

Fundación Juan March

Instituto Juan March

Anales

1995

© **Fundación Juan March, 1995**
(Castelló, 77 - 28006 Madrid)
Realización: Servicio de Comunicación
de la Fundación Juan March
Fotomecánica, fotocomposición
e impresión: Jornagar, S. L. Madrid
Depósito Legal: M. 31.034-1973

Guía del libro

La Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones en 1995	7
Actividades Culturales (Arte. Música. Cursos universitarios)	9
Bibliotecas de la Fundación	70
Publicaciones	73
Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones	77
Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología	79
Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	93
Resumen económico general de la Fundación Juan March	123
Resumen económico general del Instituto Juan March	127
Órganos de gobierno de la Fundación Juan March	131
Órganos de gobierno del Instituto Juan March	135
Índice onomástico	137
Índice general	147

Breve cronología

- 1955** Se crea la Fundación Juan March el 4 de noviembre.
- 1956** Concesión de los primeros Premios.
- 1957** Comienzan las Convocatorias anuales de Becas de Estudios y Creación para España y para el extranjero. Primeras Ayudas de Investigación.
- 1960** La Fundación adquiere el código del *Poema del Mío Cid* y lo dona al Estado español.
- 1962** El 10 de marzo fallece en Madrid don Juan March Ordinas, creador y primer Presidente de la Fundación. Le sucede en el cargo su hijo don Juan March Servera.
- 1971** Se establecen los Programas de Investigación. Comienza la labor editorial y cultural.
- 1972** Planes Especiales de Biología y Sociología. Primer número del *Boletín Informativo*.
- 1973** El 17 de noviembre fallece don Juan March Servera. Desde el 20 de diciembre es Presidente de la Fundación su hijo don Juan March Delgado. Con la Exposición «Arte 73», presentada en Sevilla el 14 de noviembre, empiezan las exposiciones.
- 1974** Se inicia la Colección «Tierras de España».
- 1975** Inauguración, el 24 de enero, de la nueva y actual sede de la Fundación (Castelló, 77). Concluye la construcción del Instituto «Flor de Maig», que la Fundación dona a la Diputación Provincial de Barcelona. Comienzo de los ciclos de conferencias y conciertos.
- 1976** Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Apertura de la Biblioteca.
- 1977** Inauguración del fondo de Teatro Español del siglo XX.
- 1979** Inauguración de la exposición itinerante de grabados de Goya.

-
- 1980** Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes y Medalla de Plata del Círculo de Bellas Artes de Madrid. El pintor Fernando Zóbel dona a la Fundación su colección del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca.
- 1981** Planes (cuatrienales) de becas de Biología Molecular y sus Aplicaciones, Autonomías Territoriales y Estudios Europeos.
- 1982** El 6 de marzo, los Reyes de España visitan la Exposición Mondrian en la Fundación.
- 1983** Comienza el Programa «Cultural Albacete». Se abre el Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea. Premio de la Sociedad General de Autores de España.
- 1985** El Presidente de los Estados Unidos pronuncia una conferencia en la Fundación.
- 1986** Se crean el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones y, dentro de él, el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales.
- 1987** Aparece la revista crítica de libros «SABER/Leer». La exposición de Grabados de Goya inicia un recorrido por Europa.
- 1989** Comienza el Plan de Reuniones Internacionales sobre Biología.
- 1990** Se abre en Palma de Mallorca la Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani.
- 1992** Inicia sus actividades el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, dentro del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.
- 1993** Medalla de Oro del Ayuntamiento de Barcelona a la Fundación Juan March, por su contribución al enriquecimiento de la vida cultural de la ciudad.

La Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, en 1995

La presente Memoria recoge las actividades desarrolladas por la Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones a lo largo de 1995. Todas ellas fueron objeto de difusión pública a través de folletos, carteles, convocatorias y publicaciones periódicas, prensa y otros medios de comunicación.

Un total de 261 actos culturales (de ellos, 11 exposiciones y 173 conciertos), en su sede en Madrid y en otros puntos de España, así como en dos ciudades de Chile; y diversas promociones (publicaciones, biblioteca, etc.) resumen un año más de trabajo de esta Fundación, del que se da cuenta más detallada a lo largo de los sucesivos capítulos de estos *Anales*.

En 1995, la Fundación Juan March continuó su gestión de los fondos que alberga el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y de la Colección March. Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca. En el primer museo citado se organizaron dos muestras artísticas en la nueva sala habilitada para exposiciones temporales.

En el ámbito musical, los conciertos que se celebran los miércoles en la Fundación se retransmiten en directo por Radio Clásica, la 2 de Radio Nacional de España. Asimismo, la Fundación Juan March prosiguió su apoyo técnico a las actividades musicales celebradas en «Cultural Rioja» y «Cultural Albacete», como en años anteriores.

La revista crítica de libros «SABER/Leer», mensual, alcanzaba en 1995 su noveno año de vida y recogía, en los diez números aparecidos durante dicho año, un total de 68 artículos redactados por 61 colaboradores de la revista.

El 4 de noviembre de 1995 la Fundación Juan March cumplió cuarenta años en su tarea de promoción y extensión de la cultura a través de todo tipo de actividades y manifestaciones, así como de difusión y fomento de las artes, las ciencias y las letras. Más de 5.300 becas y ayudas científicas, 7.835.000 asistentes a los 6.071 actos culturales organizados en su sede, en Madrid, y en diversas localidades de España y de otros países, además de diferentes iniciativas, constituyen el balance de realizaciones de esta institución a lo largo de estos cuarenta años.

Por su parte, durante 1995 prosiguió sus actividades el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, especializado en actividades científicas e investigadoras, que fue creado como fundación privada en 1986. De él dependen el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología y el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales. La Fundación Juan March apoyó, con operaciones especiales, el desarrollo continuado del citado Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

A lo largo del año desarrolló sus actividades el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, cuyo objetivo es promover de un modo activo y sistemático la cooperación entre los científicos españoles y extranjeros que trabajan en el área de la Biología, con énfasis en las investigaciones avanzadas. Este Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología organizó a lo largo de 1995 un total de 13 *workshops* sobre temas diversos y un ciclo de conferencias públicas. En todos estos actos participaron destacados científicos de relieve internacional.

En cuanto al Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, en su noveno año de actividad realizó una nueva convocatoria de becas para el curso 1995-96; desarrolló diferentes cursos, de carácter cerrado, para los alumnos que estudian en el mismo, y organizó diversos seminarios, conferencias públicas y otros actos.

Estos *Anales* reflejan también los datos económicos correspondientes a los costos totales de las actividades, con imputación de gastos de gestión, organización y servicios. Como cada año, los gastos de la Fundación Juan March han sido revisados por la firma de auditores Arthur Andersen.

Cabe destacar que, en el caso del Instituto Juan March, la totalidad de sus costos corresponde a programas propios de la institución; en la Fundación Juan March sólo el 5% de los costos se ha dedicado a financiar actividades o programas realizados por otras instituciones o personas, mientras que el restante 95% corresponde a programas propios de la institución. La totalidad de la financiación necesaria para desarrollar las actividades reflejadas en estos *Anales* se ha obtenido de los recursos propios de la Fundación y del Instituto Juan March.

Al rendir testimonio de la labor efectuada durante el año, la Fundación Juan March agradece la ayuda y contribución prestada a cuantas entidades y personas han colaborado en su realización.

Arte

Las 11 exposiciones que a lo largo de 1995 organizó la Fundación Juan March en su sede, en Madrid, y en otras ciudades españolas y de América fueron visitadas por un total de 437.077 personas. En las tres primeras semanas del año pudo contemplarse en las salas de la Fundación la exposición «Tesoros del Arte Japonés: período Edo», abierta desde septiembre de 1994, que se exhibió posteriormente en Barcelona. La integraron 88 piezas –pinturas en biombos, grabados, dibujos a tinta, cerámica, lacas y diversos objetos representativos de la cultura tradicional japonesa– pertenecientes al Museo Fuji, de Tokyo, y realizadas entre 1615 y 1868.

Obras realizadas por Klimt, Kokoschka y Schiele, tres destacados maestros del arte austríaco, entre 1898 y 1918, período en el que coincidieron en Viena, mostró la siguiente exposición que, bajo el título «Un sueño vienés», ofreció la Fundación en Madrid. Y siguiendo el repaso a la obra de grandes maestros del siglo XX, el año se cerró con una retrospectiva de 65 obras del francés Georges Rouault, con 53 cuadros y 12 grabados de su célebre serie *Miserere*.

La colección itinerante de grabados de Goya de la Fundación viajó por primera vez a Amé-

rica, donde pudo contemplarse en Santiago de Chile y en Viña del Mar.

En 1995, la Fundación Juan March organizó en la nueva sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, dos muestras: la de «Zóbel: río Júcar», que había sido inaugurada el año anterior, y que tras su clausura en Cuenca se ofreció en Valencia, en el Museo de Bellas Artes San Pío V; y una exposición de obra gráfica del artista norteamericano Robert Motherwell (1915-1991), uno de los más destacados representantes del expresionismo abstracto norteamericano. Ambas exposiciones se acompañaron de la edición de una carpeta con facsimiles y reproducciones de obras originales.

El citado Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, cuya colección de obras de arte español contemporáneo pertenece y es gestionada por la Fundación, tuvo en 1995 un total de 42.020 visitantes; y la Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani, en Palma de Mallorca, siguió ofreciendo de forma permanente sus 36 obras de autores del siglo XX, entre los que figuran Miró, Dalí y Picasso.

Balance de exposiciones y visitantes en 1995

	Exposiciones	Visitantes
Madrid	3	246.569
Otras localidades	4	66.545
Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca	1	42.020
Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani, de Palma	1	18.943
Otros países	2	63.000
TOTAL	11	437.077

Tesoros del Arte Japonés



Hasta el 22 de enero pudo visitarse en la Fundación Juan March la exposición «Tesoros del Arte Japonés: período Edo», que desde el 23 de septiembre de 1994 ofreció 88 piezas pertenecientes al Museo Fuji, de Tokyo: pinturas en biombos, grabados, caligrafías, cerámicas, lacas, máscaras y armaduras pertenecientes en su mayor parte al período Edo (1615-1868).

Tras su exhibición en Madrid, la muestra se ofreció, del 10 de febrero al 16 de abril, en **Barcelona**, en la sala de exposiciones de la Fundación Caixa de Catalunya, en «La Pedrera», organizada conjuntamente por la Fundación Juan March y la citada entidad catalana. En Barcelona, la exposición se inauguró con la presencia de **Antoni Serra**, presidente de la Caixa de Catalunya; **Francesc Costavella**, director general de la misma; **Joan Guitart**, conseller de Cultura de la Generalitat; **Tatsuo Takakura**, director del Museo Fuji, de Tokyo, a quien pertenecen las obras; **José Luis Giménez Frontín**, director de la Fundación Caixa de Catalunya; directivos de la Fundación Juan March; cónsul del Japón y otras personalidades.

La exposición incluyó diversos biombos pintados, de los siglos XVI y XVII, algunos de artistas tan célebres como *Kaiho Yusetsu* (1598-1677); los conocidos grabados en madera *ukiyo-e*, realizados algunos por grandes maestros como *Hokusai* (1764-1849) (los paisajes del Monte Fuji) e *Hiroshige* (1797-1858), y que entusiasmaron a los pintores im-

presionistas y post-impresionistas (entre ellos Van Gogh, Gauguin, Wallotton); armaduras antiguas de samurais, con todas sus piezas, pertenecientes a diferentes períodos, de los siglos XVI al XIX; objetos de escribanía y muebles laqueados según la técnica *ma-ki-e*; y las refinadas tazas de té, de tanta importancia en las ceremonias del té, para templar el espíritu humano según los conceptos del *wabi* y *sabi*, es decir, del desprendimiento y de la belleza sublime. Asimismo, las porcelanas y las cerámicas que adornaban las mesas elegantes de los personajes más influyentes y de los jefes samurais; las armaduras y espadas que constituyen la cristalización estética y filosófica del espíritu del *Bushi-do* (la así denominada vía ética de los samurais); dos máscaras en madera pintada para el teatro *No* (siglo XVII); y dos muestras de caligrafía, una de ellas una carta imperial del siglo XII.

Coincidiendo con la clausura de la exposición en Madrid, la Fundación Juan March organizó en su sede, los días 21 y 22 de enero, con la colaboración de la Fundación Japón, dos conciertos de música tradicional japonesa, de los que se informa en el capítulo de Música de estos *Anales*.

«Para comprender mejor esta exposición – escribe en el programa de mano que recoge un texto de **Kayoko Takagi**, profesora visitante en el Centro de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Autónoma de Madrid – sería esencial empezar a hablar de una épo-



ca anterior donde germinó la inevitable secuencia de la historia. La unificación militar y política del país culmina en Japón más de un siglo después que en España. El nombramiento de Tokugawa Ieyasu con el título de *shōgun* y el establecimiento del *shōgunato* en Edo, actual centro de Tokyo, como núcleo nacional del poder gobernante, fue el inicio de la *Pax Tokugawa* que dominó durante 250 años la vida japonesa. La institución militar *bushi/samurai* empezó a regir en el país a partir del período Kamakura (1192-1333), y su dominio duró prácticamente hasta el final del *shōgunato* de Tokugawa en 1867.»

«En la historia cultural de Japón existen dos períodos semejantes en cuanto a la asimilación profunda de la cultura extranjera y el posterior desarrollo de lo que se podría llamar japonización de la cultura. Éstos corresponden, primero, a mediados del período Heian (siglos IX al XI), y segundo, al período Edo. Tras la suspensión del intercambio oficial con el continente chino y la creación y divulgación del silabario *kana*, la cultura de Heian alcanzó su madurez en el siglo X, tiempo en que aparecieron obras literarias como el *Cuento de Genji*, y el *yamato-e*, un estilo de pintura netamente japonés. Por lo que se refiere al período Edo, un siglo de contacto apresurado pero intenso con la cultura occidental (1549-1641) y la tradición de la influencia china a lo largo de los siglos profundizaron y maduraron hasta convertirse en elementos autóctonos japoneses, adquiriendo matices nacionales y remodelándose al gusto japones.»

«Los *bushi*, la clase predominante de la época de Edo, aparte de su tradición guerrera de gusto heroico y pomposo, heredó de la clase aristocrática y de los bonzos la sabiduría china y el budismo. La elegancia clásica del período Heian llega, finalmente, a penetrar en la sociedad. La religión Zen, bien aceptada por los *bushi* en el período Muromachi (1392-1573), empieza a tener una dimensión más amplia a través de la creación de la ceremonia del té. Los maestros del té eran maestros espirituales

del gobernante y, al mismo tiempo, creadores de los valores estéticos de la época.»

«La filosofía de Zen, unida a la sensibilidad refinada de los japoneses respecto a su relación con la naturaleza, se refleja en muchas obras de cerámica, laca, textil, caligrafía, pintura, etc. Los maestros del té, procedentes de la clase *bushi*, religiosa o comerciante, se prestaban con gran creatividad a la fabricación de estas obras. De ahí que en el arte japonés se dé el caso de un aprecio especial a las obras de artes menores casi al mismo nivel que a la pintura o escultura.»

«En pintura, la escuela que marcó el estilo del *shōgunato* fue la de Kano. Desde la época de Muromachi (1392-1573), la familia Kano gozaba del patronazgo del *shōgun*, y esta tradición continuó durante todo el período Edo. Las manifestaciones pictóricas más relevantes de esta cultura popular son las pinturas de *Rimpa*, por una parte, y el *ukiyo-e*, por otra. Este último nació y se desarrolló enteramente por la demanda y el gusto de las masas. Sus temas principales eran mujeres bellas, retratos de actores famosos del *kabuki* o luchadores de *sumo*, y los paisajes en su última etapa de evolución. La técnica de los grabados se fue perfeccionando con el tiempo y fue el método más eficiente para la divulgación de una cultura ciudadana. El atractivo del *ukiyo-e* fue ampliamente reconocido por los impresionistas y dejó una huella muy significativa dentro del movimiento llamado 'japonismo' en el mundo artístico de Europa.»



Klimt, Kokoschka, Schiele: un sueño vienes



Tres maestros del arte austríaco –Gustav Klimt, Oskar Kokoschka y Egon Schiele– estuvieron representados en la exposición «Klimt, Kokoschka, Schiele: un sueño vienes», expuesta en la Fundación Juan March del 7 de febrero al 21 de mayo. Los 33 óleos que incluyó esta muestra permitieron confrontar a tres figuras principales de la vanguardia artística vienesa en las dos primeras décadas de este siglo.

Las obras fueron realizadas entre 1898 y 1918, cuando coincidieron los tres en Viena; años clave y muy representativos del esplendor cultural que alcanzó por entonces dicha capital: Gustav Klimt, el mayor de los tres, representante del *Art Nouveau*, y Oskar Kokoschka y Egon Schiele, que seguirían pronto estilos propios. Gustav Klimt jugó un papel fundamental en la *Secession* vienesa, movimiento que siguió el arte modernista austríaco en paralelo al de otros países de Europa. Schiele le consideró como un padre espiritual. Ambos, Klimt y Schiele, murieron en 1918. Kokoschka vivió hasta 1980.

Las obras procedían en su mayoría de la Österreichische Galerie im Belvedere, de Viena, y de la Nationalgalerie de Berlín; así como de la Neue Galerie der Stadt, Linz; Moderna Museet, de Estocolmo; Museum am Ostwall, de Dortmund; Museum Voor Schone Kunsten, de Gante; Colección Thyssen-Bornemisza, de Madrid; y de otras colecciones privadas.

En el acto inaugural, al que asistió el embajador de Austria en España, **Richard Wotava**, pronunció unas palabras de presentación el presidente de la Fundación, **Juan March Delgado**, quien recordó cómo «en los últimos diez años varias exposiciones sobre Viena fin de siglo o Viena 1900, celebradas en Europa y América, han resaltado ese momento mágico en el que Viena aparece como cumbre del arte, la arquitectura, la música, la literatura y el pensamiento. Esta exposición muestra un conjunto de obras que reflejan tanto las afinidades como las diferencias de los tres artistas más significativos de este período».

Siguió una conferencia de **Gerbert Frodl**, primera de un ciclo de cuatro, a cargo, las restantes, del conservador del Museo Belvedere de Viena y autor del estudio que recoge el catálogo de la exposición, **Stephan Koja**; del crítico de arte **Juan Manuel Bonet**; y del profesor de Estética y crítico de arte **Javier Maderuelo**. De todas ellas se ofrece un resumen en el capítulo de Cursos universitarios de estos mismos *Anales*.

«Lo que se propone evidenciar esta exposición –señalaba **Stephan Koja**, autor del texto del catálogo– es que el espíritu de la época –el *Zeitgeist*– y numerosos nexos unen a los tres pintores pluralmente en los años comunes que van desde el cambio de siglo hasta 1918.»

«Retrato de Sonja Knips», 1898, de Gustav Klimt (derecha)



«El clima pictórico-cultural de la Viena de finales del siglo XIX y principios del presente está marcado por la poderosa impronta de Klimt y la *Secession*, de la que éste fue cofundador. Con los secesionistas, Klimt abogaba por el ideal de un arte que debía abarcar todos los ámbitos de la vida y dejar su impronta en todas las manifestaciones de la existencia humana. La *Kunstschau* de 1908 fue la renovada presentación del programa de los estilistas: todos los ámbitos vitales debían ser penetrados al más alto nivel por productos del arte contemporáneo.»

«Al principio, también Schiele y Kokoschka se rindieron a la influencia de la idea del arte estilizado y del ideal de la obra artística integral. Klimt se consideró durante toda su vida como un mentor de jóvenes talentos y se mostraba extraordinariamente generoso a este respecto. Kokoschka tenía perfecta conciencia de la protección que le dispensaba el admirado maestro y le dedicó en prenda de gratitud *Muchachos soñando*.»

«Para Egon Schiele, Klimt era en esos años el gran ejemplo, incluso algo así como la figura que sustituía al padre que había perdido a la edad de sólo catorce años y medio. Más tarde Schiele diría: *Yo he pasado por Klimt*. Durante toda su vida Klimt continuó siendo para él un punto de referencia al que debía numerosas sugerencias en materia de composición y temas.»

«Fue en la Muestra de Arte de 1908, que se había propuesto ofrecer una visión de conjunto de la creación artística de los estilistas, donde se produjo el primer distanciamiento de esta corriente y cuando se percibieron los albores de una concepción del arte totalmente nueva que empezó a romper ese hipotético consenso.»

«Mientras la concepción artística de Klimt y los secesionistas trataba, a fin de cuentas, de armonizar el arte y la vida a través de formas caracterizadas por una actitud positiva frente al mundo que cuestionaban, la actitud de los jóvenes expresionistas era radicalmente opuesta: el mundo que les rodeaba era concebido como amenazador, hostil, mordaz, como pura apariencia, en tanto que el artista en su solitaria existencia era visto como uno de los pocos protagonistas de la verdad. Y mientras Kokoschka y Schiele –cada uno a su manera y de modo diferente– sentían y experimentaban esto y lo expresaban en su arte, sus apologistas lo defendían con su poderoso verbo y con especial contundencia Adolf Loos y Karl Kraus. Klimt no sólo creó condiciones básicas y generales, condiciones *marco*. Con su obra anticipó muchas cosas que tienen también validez en Egon Schiele y Oscar Kokoschka y que habrían de marcar y acuñar su obra. Ello vale, en principio, para los géneros pictóricos perseguidos por los tres pintores.»

«La Visitación», 1912, de Oskar Kokoschka (izquierda), y «Madre con dos hijos III», 1915-1917, de Egon Schiele (derecha)



Retrospectiva de Georges Rouault



Un total de 65 obras del pintor francés **Georges Rouault** (1871-1958), una de las figuras más destacadas de la primera mitad del presente siglo, integraron la exposición con la que la Fundación Juan March cerraba el año. Desde el 3 de octubre, 53 cuadros, realizados de 1892 a 1953, y 12 grabados de su célebre serie *Miserere* mostraron la obra de este artista, para quien la pintura, como él mismo dijo, es «una confesión ardiente», un vaciamiento interior del alma.

La exposición, abierta en la Fundación Juan March hasta el 14 de enero de 1996, y posteriormente en la Fundación Gulbenkian, de Lisboa, se organizó con la ayuda de la hija del artista, **Isabelle Rouault**, y de **Stephan Koja**, conservador del Museo Belvedere, de Viena, y comisario de la muestra.

Las obras procedían del Museo de Arte Moderno de la Villa de París; Centro Nacional Georges Pompidou, de París; Kunsthaus, de Zurich; Museo de Pintura y Escultura, de Grenoble; y Phillips Collection, de Washington, entre otros; así como de galerías y colecciones particulares, con la especial colaboración de la familia Rouault.

La exposición se inauguró el 3 de octubre con una conferencia del académico de Bellas Artes y profesor emérito de Historia del Arte de la Universidad Complutense **Julián Gállego**. A ésta siguieron otras dos intervenciones, los días 5 y 10 de octubre, a cargo del citado

Stephan Koja y de **Fernando Castro**, coordinador académico del Instituto de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid. De las tres intervenciones se ofrece un resumen en la sección de Cursos universitarios de estos mismos *Anales*.

Discípulo predilecto de Gustave Moreau, Georges Rouault se mantuvo al margen de la mayoría de los movimientos y estilos artísticos que marcaron los comienzos del siglo XX. Admirador sobre todo de Daumier y de Cézanne, se le ha definido a veces como el único pintor francés que cultivó el expresionismo; un expresionismo, el suyo, de inspiración profundamente espiritualista. «Toda su pintura está marcada por el carácter sagrado que culmina en sus cuadros religiosos, del rostro y la figura de Cristo», señaló **Bernard Dorival**, también experto en el arte de Rouault.

La miseria en los suburbios, las prostitutas y maleantes, los sufrimientos de la guerra y el dolor, escenas y figuras de circo y una galería de tipos humanos son otros de los grupos temáticos presentes en la obra de este artista solitario que, como señala **Stephan Koja**, autor del estudio que recoge el catálogo de la exposición, «busca la verdad existencial del hombre, la aprehensión de su misterio, el lado oscuro y doliente del mundo».

La exposición presentaba algunas muestras de la obra temprana de Rouault, influida por



«Pierrot blanco»,
1911 (derecha)



la formación recibida en el estudio de Gustave Moreau y en la contemplación de los maestros antiguos, sobre todo Dürero, Leonardo y Rembrandt: el esbozo de *Job* (1892) y el *Autorretrato* (1895).

El tema de las prostitutas, que aparece por primera vez en la obra de Rouault en 1902 y termina en 1914, estuvo también presente en la exposición: *Muchacha o Saltimbanqui* (1905-1906) es paradigmática de todo un grupo de trabajos en los que Rouault muestra la miseria de una de esas mujeres, prescindiendo de todo detalle anecdótico.

El payaso es una figura clave en el pensamiento de Rouault y uno de los paradigmas de la existencia humana. Varias fueron las obras de tema circense que ofreció la exposición, constituyendo *Cabeza de un payaso trágico* (1904) una de las más conmovedoras y más notables de la primera etapa del artista. A lo largo de toda su vida, Rouault se sentirá fascinado por el circo, por el mundo de las ferias y las diversiones de la gente sencilla (*Juego del pim-pam-pum*, de 1905). Destaca en la serie de payasos el cuadro *Sañador* (1946). «Lo que llama la atención en este cuadro –señala Stephan Koja– es el colorido, en el que no hay ningún tono sobresaliente ni chillón, aunque tampoco tintas frías ni sombrías.»

La exposición ofreció también hojas de álbum en las que Rouault representa tipos grotescos, «arte popular» que él quería distinguir del resto de su obra, y en las que plasma un amplio abanico de personajes de arrabal: gente humilde, menesterosos, artesanos y figuras del mundo del circo, pero también tipos burgueses cuya vanidad e hipocresía denuncia Rouault. Otro grupo de temas que le interesa a partir de 1907 son los jueces, el mundo de los tribunales. «Si he convertido a los jueces en figuras tan deplorables –afirma el artista– es porque con ello reflejaba la angustia que sentía al contemplar a un hombre que tiene que juzgar a los demás.»

Los paisajes de la primera etapa de Rouault son representaciones de carácter sereno,

contemplativo y con figuras animadas. Posteriormente, ganarán en hondura y religiosidad hasta convertirse casi en paisajes sobrenaturales. Figuras intemporales con largos vestidos y en actitud reposada convierten a estos paisajes en bíblicos. En la muestra, *Paisaje bíblico* (c. 1947) o *Nocturno cristiano* (1952) ilustraban, entre otras obras, este grupo temático.

Los temas religiosos y, especialmente, la figura de Cristo estaban presentes con diversas obras: *Escena cristiana* (1952) y *Huida a Egipto* (1952) reflejan la profunda convicción de Rouault de la presencia de Jesucristo en el mundo y de su obra santificadora. En las representaciones tardías de Cristo –señala Stephan Koja– «la severidad y el sosiego de la composición, la inclinación de la cabeza y la mirada baja comunican a esas imágenes una aureola especial. En *Ecce homo* (1952), el interés de Rouault por expresar la espiritualidad y toda la plenitud de lo que es el hombre consigue plasmarse en una imagen intemporal y definitiva».

Motivos bíblicos, los sufrimientos del hombre y la Redención de Cristo constituyen también el tema de los 58 aguafuertes del ciclo *Miserere* que se imprimieron entre 1922 y 1927; en opinión de Koja, «el centro de la labor creadora de Rouault, la suma y culminación de su obra». Doce láminas de esta serie pudieron contemplarse en la exposición.



«Muchacha mirándose al espejo», 1905

Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca

Un total de 42.020 personas visitaron el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, a lo largo de 1995. Más de medio millón de personas (exactamente 643.511) han visitado este Museo desde que, en 1980, pasó a ser gestionado por la Fundación Juan March, tras la donación de su colección hecha por su creador, el pintor Fernando Zóbel. Esta cantidad no incluye a las personas que acceden al Museo con carácter gratuito, como los residentes o nacidos en la ciudad o provincia de Cuenca.

El Museo prosiguió en 1995 la nueva andadura iniciada el año anterior, tras haber sido objeto de una remodelación y una serie de mejoras, entre ellas la habilitación, en la parte baja del Museo, de una nueva sala para exposiciones temporales. El 17 de diciembre de 1994 se inauguraba en dicha sala la muestra «Zóbel: río Júcar», con 19 óleos, además de dibujos, acuarelas, grabados, cuadernos de apuntes y montajes fotográficos, del que fuera, con la colaboración de Gustavo Torner y Gerardo Rueda, el creador del Museo, con su colección particular de obras que en 1980 donó a la Fundación Juan March. De esta exposición «Zóbel: río Júcar», que permaneció abierta en el Museo hasta el 16 de abril de 1995, se informa con más detalle en páginas siguientes.

Asimismo, el 26 de septiembre se presentó en la sala de exposiciones temporales del Museo la exposición «Motherwell. Obra gráfica (1975-1991). Colección Ken Tyler», muestra con 33 litografías y collages del artista norte-

americano Robert Motherwell (1915-1991), abierta hasta el 8 de abril de 1996.

La creación del Museo de Arte Abstracto Español, en 1966, explica **Juan Manuel Bonet** en un volumen sobre el mismo editado por la Fundación Juan March, revitalizó una ciudad como Cuenca, recuperando las acondicionadas Casas Colgadas –propiedad del Ayuntamiento–, donde está ubicado. Estas casas, efectivamente colgadas sobre el precipicio que da al Huécar, forman un conjunto singular de la arquitectura gótica conquense. Desde sus balcones y ventanales «se puede contemplar el paisaje rocoso de la hoz, las pequeñas huertas, el río umbrío, los áridos montes que se levantan en la otra ribera, el convento, el propio puente...».

Estas Casas Colgadas sirvieron de Casa Consistorial hasta el siglo XVIII; luego fueron abandonadas, restauradas en 1927, reconstruidas en 1950 y adornadas en 1978 con una portada renacentista procedente del antiguo palacio de Villarejo de la Peñuela. Las ampliaciones llevadas a cabo sobre el espacio inicial «no han afectado, en lo sustancial, al ejemplar maridaje que en estas salas fundacionales se produce entre una arquitectura secular y una pintura moderna. Para toda una generación, a la que pertenezco –señala Juan Manuel Bonet–, ese Museo es algo contemplado con nostalgia; es parte de nuestra educación sentimental. Ciertas obras ya nunca las podremos disociar del espacio en el que han vivido tanto tiempo. El Museo nos enseñó a entender obras en su día vilipendiadas y nos enseñó a entender que no eran in-



compatibles con el pasado. Lo dijo el propio Zóbel: 'Estas obras forman parte del museo imaginario de todo joven pintor español'».

Por sus características singulares, el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, ha sido reconocido con diferentes premios, como la Medalla de Oro en las Bellas Artes; el Premio del Consejo de Europa al Museo Europeo del Año, en 1981, «por haber utilizado tan acertadamente un paraje notable; y por su interés, tanto por los artistas como por el arte»; y la Medalla de Oro de Castilla-La Mancha, en 1991, como «un ejemplo excepcional en España de solidaridad y altruismo cultural».

Asimismo, Bonet alude a la incorporación y renovación de diferentes cuadros y esculturas, así como a «lo que cabe llamar la redefinición de la colección. Sus actuales responsables han considerado, y creo que no les falta razón, que en estos momentos era necesaria una vuelta al sentido primero que tuvo el Museo: ser el Museo de una generación».

Creada sobre la base de autores españoles de una generación posterior en algunos años a la terminación de la segunda guerra mundial, la colección de obras que alberga el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca (que forma parte de la colección de arte español contemporáneo que la Fundación Juan March exhibe también en Palma de Mallorca, en su sede, en Madrid, y a través de exposiciones itinerantes), fue concebida con el fin de conseguir una representación de los principales artistas de la generación abstracta española, buscando la calidad y no la cantidad. «La selección se ha realizado muchas veces –declaraba su impulsor, Fernando Zóbel– con el consejo y ayuda del autor; y, para evitar el peso de falsos compromisos, el Museo se ha opuesto siempre a recibir regalo de obras».

En cuanto al carácter *abstracto*, «empleamos la palabra universalmente aceptada –añadía Zóbel– para indicar sencillamente que la colección contiene obras que se sirven de ideas e intenciones no figurativas, pero que en sí abarca toda la extensa gama que va desde el

constructivismo más racional hasta el informalismo más instintivo».

Entre los autores con obra en el Museo figuran, reseñados por orden alfabético: Néstor Basterrechea, Rafael Canogar, Joaquín Camín, Eduardo Chillida, Martín Chirino, Modesto Cuixart, Gerardo Delgado, Francisco Ferreras, Luis Feito, Amadeo Gabino, José Guerrero, Josep Guinovart, Joan Hernández Pijuán, Antonio Lorenzo, César Manrique, Marcel Martí, Manuel Millares, Manuel H. Mompó, Lucio Muñoz, Pablo Palazuelo, Manuel Rivera, Gerardo Rueda, Antonio Saura, Eusebio Sempere, Pablo Serrano, Antoni Tàpies, Jordi Teixidor, Gustavo Torner, Manuel Viola, José María Yturralde y Fernando Zóbel.

Junto a las obras donadas por Fernando Zóbel, la colección de arte español contemporáneo propiedad de la Fundación Juan March se ha ido incrementando sin cesar, con adquisiciones notables como la de más de 100 obras de la colección del norteamericano Amos Cahan, en 1987. En la actualidad la colección de la Fundación dispone de más de 1.500 obras; de ellas, 470 son pinturas y esculturas, 123 de las cuales se exponen en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca. El Museo permanece abierto todo el año, con el siguiente horario: de 11 a 14 horas y de 16 a 18 horas (los sábados, hasta las 20 horas). Domingos, de 11 a 14,30 horas. Lunes, cerrado. El precio de entrada es de 300 pesetas, con descuentos a estudiantes y grupos, y gratuito para nacidos o residentes en Cuenca.



Zóbel: río Júcar



Un total de 42 obras de Fernando Zóbel –19 óleos y el resto dibujos, acuarelas, grabados, cuadernos de apuntes y montajes fotográficos–, realizadas por el artista entre 1971 y 1984, año de su muerte, se exhibieron hasta el 16 de abril en Cuenca, en el Museo de Arte Abstracto Español, de cuya colección es propietaria y gestora la Fundación Juan March. Con esta muestra, que había sido presentada el 17 de diciembre de 1994, se inauguraba la nueva sala que se ha habilitado en dicho Museo para exposiciones temporales.

Colaboraron en la realización de la exposición el Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla, la Biblioteca Pública de Cuenca y familiares y personas vinculadas al artista, como Alejandro Padilla Zóbel, Georgina Padilla Zóbel y Rafael Pérez Madero, autor de un libro sobre Fernando Zóbel y comisario de la muestra.

Posteriormente la exposición se exhibió del 20 de abril al 16 de mayo, en el Museo de Bellas Artes San Pío V, de Valencia, organizada por la Fundación Juan March, la Confederación Hidrográfica del Júcar y el citado Museo de Bellas Artes.

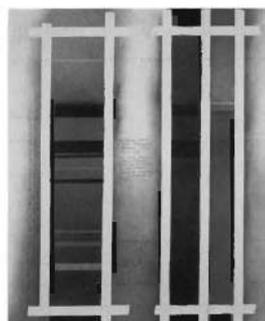
En el catálogo se reproducían las anotaciones que el pintor fue escribiendo sobre la realización del «cuadro oscuro» *Júcar XII*. En ese *Diario de un cuadro*, Zóbel va comentando la progresiva ejecución de esta obra que puede considerarse, en opinión de **Rafael Pérez Madero**, como el eje central del

proyecto, que resume y aglutina todos los cuadros dedicados a estos parajes conquenses pintados entre 1971 y 1984.

Además de pinturas, aguafuertes y dibujos, la muestra incluía cuatro «montajes fotográficos sobre libro desplegable», un mosaico de imágenes fotográficas de las riberas del río Júcar. Todo este material sirvió a Fernando Zóbel como registro testimonial y fuente de inspiración para sus series sobre el Júcar y las posteriores: *La Vista*, *Hocinos*, *Serie Blanca* y *Orillas*.

En el verano de 1971 Fernando Zóbel comenzó su trabajo en torno al tema del río Júcar a su paso por Cuenca, que tres años y medio más tarde se concretaría en una serie de cuadros sobre estos paisajes conquenses. Este proceso se acompañaba de un pequeño diario, que llevó el pintor a lo largo de tres meses, hasta noviembre de 1971. Este *Diario de un cuadro*, como el propio Zóbel lo denominó, se reproducía en el catálogo de la exposición.

«No intentaré reproducir el color real del Júcar –escribe Zóbel el 1 de septiembre de 1971–. De intentarlo, pondría los valores en conflicto. No se puede expresar todo en un cuadro. Siempre hay que sacrificar algo. Sin embargo, espero poder introducir 'muestras' de colorido natural cuando coincidan con valores establecidos por la composición. Tendré que meterlos al final como ornamento, y no como tema. (...) Que sea un cuadro a ba-



se de luz y volumen. (...) Lo quiero grande. Grande de tamaño y escala. Casi un mural. Su tamaño tiene que quedar justificado por la complejidad del detalle. Tiene que ser a la vez muy claro y muy complejo. (...) Que se pueda mirar de cerca. Es más, que 'apetezca' mirarlo de cerca, y también de lejos. Que tenga dos distancias de enfoque.»

Explica también Zóbel que aunque «estuve tentado de emplear el formato cuadrado de siempre, que tiene la ventaja de quedar inexpressivo, he optado por un formato apaisado para recalcar la horizontalidad del río».

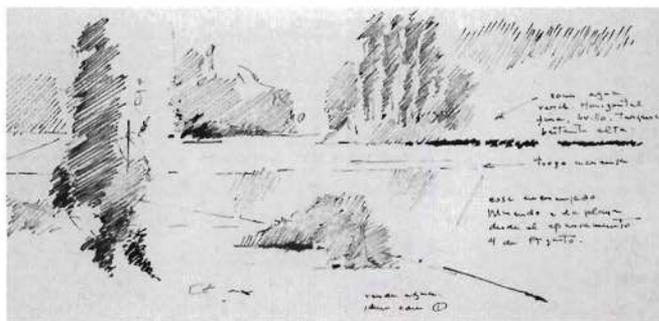
«Me sorprende la riqueza de color que se puede conseguir prescindiendo precisamente de colores», apunta Zóbel en otro apartado del diario, cuando acomete la segunda versión –el 'cuadro claro'–, en grises muy pálidos que oscilan entre rosa y verde. «Me parece emocionante el efecto de pequeños acentos grises rodeados de tantísimo blanco. Vibra 'mucho' más que el cuadro oscuro, y mucho más también que el *Júcar VII* que, hasta ahora, ha servido de modelo de color y punto de referencia. La cantidad de espacio vacío es lo que valora la parte pintada. La exageración de los blancos resulta dramática, pero es un drama en voz baja, sin énfasis.»

«Me intriga el aspecto 'grande' del cuadro. Creo que se debe a que el detalle corresponde en tamaño al de un cuadro pequeño (...). Es un error muy corriente agrandar detalles cuando se agranda un cuadro. El efecto es el de una mala ampliación fotográfica. Un cuadro grande no debe nunca ser un cuadro pequeño inflado; debe ser más bien una unión de muchos cuadros pequeños funcionando juntos. Se me ocurren muchas excepciones, naturalmente, Rothko, por ejemplo.»

En octubre, Zóbel deja resuelto el cuadro claro y se centra en el oscuro. Escribe el 16 de octubre: «Verticales en negro creando planos y estableciendo acentos. De repente se me apaga el cuadro. Me quedo completamente desconcertado. No sé lo que ha pasa-

do. Creo que a todos los pintores nos ha ocurrido alguna vez esto: tenemos un cuadro casi terminado y de repente se nos va de las manos al añadir alguna cosa. Quizá se pueda arreglar tapando todos los oscuros con veladuras blancas. Habrá que esperar mucho antes, para que se seque, y estoy casi seguro de que me quedará sucio. Otra posibilidad: oscurecer aún más los oscuros. Es un procedimiento bastante bestia, pero tiene la ventaja de que si sale mal será casi imposible arreglarlo. Meto oscuros por todas partes. Como por encanto vuelven a brillar los colores. Creo que sé lo que ha pasado. Los acentos negros que añadí igualaron a los oscuros de las masas de arbolado. Las dos cosas juntas se comieron el colorido. Al añadir algunos negros más, los oscuros se dividieron dejando respirar al colorido. Incluso algunos grises han dejado de serlo para pasarse al campo del color. Me tranquilizo. Añado claros (...). Mi cuadro (...) no es un retrato del río, evidentemente. El Júcar me ha servido de trampolín. Hace poco lo miraba intensamente, probando robarle secretos. Ahora lo contemplo desinteresadamente, sin problemas, agradeciendo su belleza remota». Finalmente, el 28 de noviembre llega el barniz de retoque, «porque se me han rechupado algunos de los oscuros. El cuadro está terminado».

Con motivo de la exposición, se editó una carpeta con seis facsímiles de seis acuarelas de los cuadernos de apuntes de Fernando Zóbel sobre el río Júcar (1971-1984).



Motherwell: obra gráfica (1975-1991)

El 26 de septiembre se presentaba en la sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, una muestra con 33 litografías y collages del artista norteamericano Robert Motherwell (1915-1991), uno de los expresionistas abstractos más destacados en el arte norteamericano del presente siglo. La exposición «Motherwell: obra gráfica (1975-1991). Colección Ken Tyler» se programó hasta el 8 de abril de 1996.

Las obras procedían de Tyler Graphics Ltd. (Colección de Kenneth E. Tyler), de Nueva York, y fueron realizadas por Robert Motherwell de 1975 a 1991, año de la muerte del pintor. Kenneth Tyler posee uno de los más importantes talleres de obra gráfica del mundo, en el que se practican las técnicas más modernas de estampación y en el que trabajan habitualmente artistas como Frank Stella, Jasper Johns, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg, Kenneth Noland y David Hockney, entre otros.

En 1980, la Fundación Juan March exhibió en su sede, en Madrid, y antes en Barcelona, una exposición de Motherwell con 24 pinturas, además de la edición ilustrada de 21 aguatinas *A la pintura* (para poemas de Rafael Alberti). El propio artista viajó a ambas ciudades a presentarla. Desde ese año de 1980, Robert Motherwell trabajó intensamente en obra gráfica para Tyler Graphics. El pintor murió el 16 de julio de 1991. En esta muestra de obra gráfica estaba presente, como lo estuvo en la anterior de pintura, el

constante interés de Motherwell por lo mediterráneo y, especialmente, su pasión por lo español, que se revela en todas las obras decisivas de su carrera artística: *Pequeña cárcel española*, de 1941; la serie *Iberia*, todas las *Elegías a la República española* (1948-1979), su admiración por Goya, por Miró, la lectura de los poemas de Alberti *A la pintura*, que catalizan la serie *Open...*, son buenos ejemplos de ello. La exposición incluía, entre otras obras, *El Negro* (1983), litografías con textos de Rafael Alberti; la serie *Variaciones América-La France* (1983-1984); y *Elegía azul* (1987). Con motivo de la exposición, se editó una carpeta con reproducciones de cinco litografías originales.

«Un artista americano del siglo XX –afirmaba Robert Motherwell– se siente mucho más identificado con Goya que con los impresionistas. Los americanos desconocen el mundo del placer, de la simplicidad, de la sensualidad, que caracterizaba a la burguesía francesa del siglo XIX.»

Éstas son algunas de las opiniones del artista, tomadas de entrevistas y artículos publicados en diferentes épocas de su vida, que recoge el catálogo de la muestra:

«La palabra 'estética' no me satisface. Me recuerda a esas sombrías aulas y libros de cuando estudiaba filosofía y la naturaleza de la estética era un curso impartido por el departamento de filosofía en todas las universidades. Ahora pienso que no existen la 'estética' ni el 'arte' como tales, que cada épo-



Robert Motherwell
(derecha) con
Kenneth Tyler,
en 1982.



ca y lugar tienen su arte y su estética propios, y que éstos son aplicaciones específicas de un conjunto más amplio de valores humanos que responden a las necesidades y deseos de un lugar y un tiempo concretos. Yo creo que el arte consiste simplemente en nuestro propio esfuerzo por integrarnos en el cosmos (...). El arte abstracto es una forma de misticismo (...), un esfuerzo por cerrar el vacío que siente el hombre moderno.»

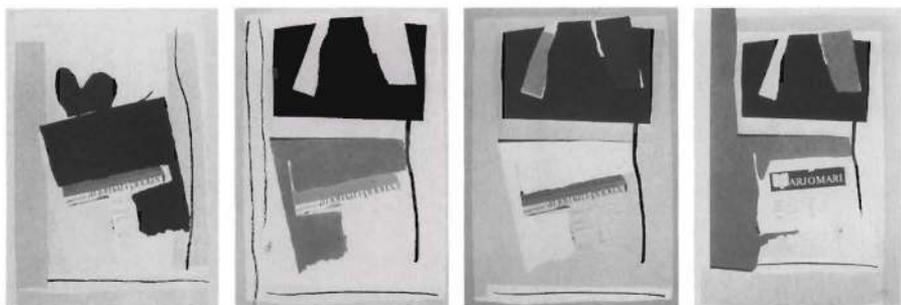
«La función de la estética viene a ser la de un medio, una manera de llegar al fondo infinito del sentimiento y condensarlo así en un objeto de percepción. Nosotros sentimos a través de los sentidos y sabemos que el contenido del arte es sentimiento. La misión del artista es la creación de un objeto para sentirlo (...). Los sentimientos no son ni 'objetivos' ni 'subjetivos'; son ambas cosas a la vez, ya que todos los 'objetos' son resultado de la interacción del cuerpo, la mente y el mundo exterior.»

«Hoy en día, el error más común entre los artistas abstractos puros es creer que la técnica es un fin en sí misma, en lugar de ser un medio. Los surrealistas se equivocaron al suponer que se podía omitir la técnica, que atacándola no se destruía la vía de acceso a lo desconocido.(...). Los artistas abstractos, y antes de ellos los cubistas, percibieron cómo la técnica puede conducir al descubrimiento de nuevas estructuras.»

«Existe todo un vocabulario en la Naturaleza; todo lo que tienes que hacer es mirar a tu

alrededor y encontrarlo, aunque yo no miro mucho a la Naturaleza en ese sentido (...). Utilizar un paquete de cigarrillos o la etiqueta de un vino o un mapa antiguo o el extremo de un cartón es mi forma de tratar con aquellas cosas que no se originan en mí. Max Ernst me contó una vez que a su padre, un pintor aficionado, le gustaba pintar en el patio de su casa. En medio del patio había un árbol que le planteaba problemas al padre. Estaba satisfecho con todo lo que había en el cuadro excepto con el maldito árbol. Finalmente, un día salió y taló el árbol. Así ya no interferiría más en su composición. Yo creo que el collage funciona de la misma manera. En lugar de preocuparse por el dibujo, de trabajarlo, cambiarlo, se trata simplemente de recoger objetos que están en la habitación y de ponerlos en el cuadro, o de quitarlos, según se quiera. Collage es, a la vez, colocación y elipsis.»

«La mayoría de los papeles que uso en mis collages están elegidos al azar. Incluso las partituras. De hecho, yo no leo las notas. Miro la música escrita como caligrafía, como bellos rasgos. Nunca he fumado cigarrillos Gauloise. Sin embargo, me atrae el azul tan particular de su etiqueta; por eso los tengo. Además, los collages son una especie de diario privado, un diario hecho con un código muy personal; sin ninguna intención autobiográfica, pero con una determinada función asociativa para mí, como la Magdalena de Proust. Para un pintor abstracto como yo, los collages son una forma de incorporar fragmentos del mundo cotidiano al cuadro.»



Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani, de Palma

Un total de 36 obras de otros tantos autores españoles del siglo XX integran la Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani que, con carácter permanente, se exhibe desde diciembre de 1990 en Palma de Mallorca, en la primera planta del antiguo edificio de la calle San Miguel, 11, sede de la primera dependencia de la Banca March.

Las obras –siete de ellas esculturas– proceden principalmente de los fondos de la Fundación Juan March, entidad que promueve y gestiona este centro.

El más antiguo de los cuadros de la colección es *Tête de femme*, realizado por Pablo Picasso en 1907, perteneciente al ciclo de *Las señoritas de Avignon*, pintado ese mismo año. El más reciente es de 1990, original de Jordi Teixidor.

Otros autores con obra en la colección son Joan Miró, Salvador Dalí, Juan Gris, Julio González, Manuel Millares, Antoni Tàpies, Gustavo Torner, Antonio Saura y los mallorquines Ferrán García Sevilla y Miquel Barceló, entre otros. Entre los considerados figurativos destacan Antonio López García, Carmen Laffón, Equipo Crónica o Julio López Hernández.

«La colección, breve e intensa, propone una visión sintética de lo que ha sido, en materia de arte, la decisiva contribución española de nuestro siglo», señala el crítico **Juan Manuel**

Bonet en el texto que recoge el libro sobre la muestra, editado en varios idiomas por la Fundación Juan March. «No pretende ser una colección exhaustiva –señala–; pero un hipotético espectador sin conocimiento de lo que ha sido el arte moderno en España, después de contemplarla, estará en condiciones de empezar a hacerse una composición de lugar bastante exacta de por dónde han transcurrido las cosas. Lo que ha presidido la selección de obras expuestas han sido cuatro miradas a otros tantos momentos clave de nuestra cultura. Tan sólo un par de obras –la de Antonio Clavé y la del Equipo Crónica– quedan fuera de esos cuatro momentos.»

A lo largo de 1995 se organizaron visitas de escolares, en grupos organizados, para poder contemplar y analizar la Col·lecció, con la ayuda de sus profesores y de una guía didáctica editada por la Fundación Juan March y realizada por el profesor **Fernando Fullea** y el pintor **Jordi Teixidor**.

Las visitas de estos jóvenes estudiantes duran una media hora, con cinco recorridos posibles desde el punto de vista pedagógico: lo tridimensional, lo matérico, lo geométrico, lo gestual y lo figurativo. La guía, diseñada como si fuera una carpeta, contiene en cinco cartulinas sueltas las cinco áreas en las que se ha dividido la muestra.

Sobre la disposición de las obras, Bonet hace un recorrido siguiendo unas líneas generales:



«Tras una sala compendio, en la que conviven abstractos y figurativos de varias generaciones, cuatro salas recogen, sin establecer tampoco distinciones entre abstractos y figurativos, la producción de los artistas de la generación del cincuenta. Viene luego una sexta sala cubista-surrealista con algo de 'sancta-sanctorum', y una séptima y última joven».

«Se establecen además correspondencias menos obvias. En la cuarta sala, por ejemplo, es un acierto el haber colgado *La vista con quense*, de Fernando Zóbel, en la vecindad de ese otro paisaje urbano, también aéreo, que es el *Sanlúcar de Barrameda*, de Carmen Laffón. O el haber colocado juntos, en la segunda sala, el *Hombre del Sur*, de Julio López Hernández; las *Figuras en una casa*, de Antonio López García; y el *Homenaje a Pastora Pavón*, de Lucio Muñoz; o el haber trazado, en otra sala, un eje Palazuelo-Oteiza-Sempere.»

Las siete salas abarcan más de 300 metros cuadrados, además de un espacio para la venta de reproducciones artísticas, oficina y servicios. Para la instalación de la Colección March. Art Espanyol Contemporani se contó con la asesoría artística del pintor **Gustavo Torner**, creador, junto a Fernando Zóbel, del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca.

La mansión donde se ha ubicado la colección fue reformada con anterioridad, a principios de este siglo, por el arquitecto Guillem Reynés i Font (1877-1918). El edificio es una

«muestra destacable del llamado estilo regionalista con gran empaque, solidez y elegancia», según afirma la historiadora **Ana Pascual**.

«Sin que dejemos de tener conciencia de que estamos en una antigua mansión de la aristocracia, y sin obviar la inscripción del edificio en un tejido urbano particularmente denso –afirma el crítico Juan Manuel Bonet en el libro sobre la colección–, se ha conseguido un espacio neutro, perfecto para la contemplación de obras de arte moderno.»

Bonet señala como una de sus claves «las gradaciones cromáticas, dentro de una gama en la que el gris o el rosa de las piedras calizas dialogan con el blanco y el ocre de los mármoles. Un acabado perfecto contribuye a la sensación general de quietud y transparencia», concluye el autor.

El precio de la entrada para contemplar la Colección March. Art Espanyol Contemporani es de 300 pesetas y gratuita para todos los nacidos o residentes en cualquier lugar de las islas Baleares. El horario de visita es de lunes a sábados, de 10 a 13,30 y de 16,30 a 19,30. Domingos y festivos, cerrado.

La Editorial de la Colección ofrece en el propio Museo una selección de libros, obras gráficas originales y reproducciones de las obras expuestas, así como tarjetas y otros objetos artísticos.



Los grabados de Goya, en Chile



En 1995, la colección itinerante de grabados de Goya de la Fundación Juan March viajó a América. Chile ha sido el primer país americano que ha acogido esta muestra de 222 grabados, pertenecientes a las cuatro grandes series de *Caprichos*, *Desastres de la guerra*, *Tauromaquia* y *Disparates o Proverbios*. Desde el 30 de marzo hasta el 24 de mayo, la exposición de grabados se exhibió en **Santiago de Chile**, en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, con la colaboración de esta Universidad, del Ayuntamiento de Santiago de Chile y de la entidad Ciudad, Campo, Costa.

Del 6 de junio al 20 de julio, la exposición se ofreció en **Viña del Mar**, en el Palacio de Bellas Artes, organizada con la colaboración del Ayuntamiento de esta ciudad y de la citada entidad Ciudad, Campo, Costa.

Las series de grabados que presenta esta exposición itinerante son las siguientes: *Caprichos* (80 grabados, 3ª edición, de 1868); *Desastres de la guerra* (80 grabados, 4ª edición, de 1906); *Tauromaquia* (40 grabados, 7ª edición, de 1937); y *Disparates o Proverbios* (22 grabados, 18 de ellos de la 6ª edición, de 1916, y 4 adicionales de la 1ª edición, de 1877).

La muestra va acompañada de unas reproducciones fotográficas de gran formato para la mejor observación de las técnicas de grabado y de su expresividad. Además, durante la exposición se proyecta un vídeo de 15 minutos de duración sobre la vida y la obra del artista.

La exposición de grabados de Goya fue preparada en 1979 con el propósito de ser exhibida de forma itinerante por toda la geografía española, así como en otros países, organizada en colaboración con entidades locales. Desde aquella fecha se ha ofrecido en 112 ciudades españolas y en 42 europeas, así como en diversos puntos de Japón, con más de 1.790.000 visitantes.

«Compuesta por un conjunto de ediciones con la suficiente calidad y contraste científico y técnico como para dar una idea bastante aproximada de esta faceta del gran artista español –apuntaba el director gerente de la Fundación Juan March, **José Luis Yuste**, en el acto de presentación de la colección–, esta muestra tiene como principal propósito ser exhibida en aquellas poblaciones más alejadas de los circuitos culturales habituales.»

En el catálogo, cuyo autor es **Alfonso Emilio Pérez Sánchez**, ex director del Museo del Prado y catedrático de la Universidad Complutense de Madrid –y del que han aparecido hasta ahora más de 120.000 ejemplares en 25 ediciones–, se presenta la vida y la obra artística de Goya y de su tiempo, y se comentan todos y cada uno de los grabados que figuran en la exposición. «La serie de los *Caprichos* –explica Pérez Sánchez– es la primera colección de grabados preparada por Goya para ser vendida como conjunto. Consciente seguramente de su arriesgado carácter crítico, y para prevenir las indudables suspicacias que había de provocar en ciertos círculos, dotó a las estampas de unos



rótulos a veces precisos, pero otras un tanto ambiguos, que dan carácter universal a ataques o alusiones en ocasiones muy concretos. En conjunto, son los *Caprichos* parte fundamental del legado de Goya y una de las secciones de su arte que más contribuyeron a hacerle conocido y estimado en toda Europa desde los tiempos del Romanticismo francés.»

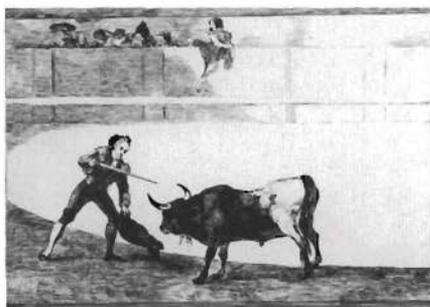
«Los *Desastres de la guerra* constituyen la serie más dramática, la más intensa y la que mejor nos informa sobre el pensamiento de Goya, su visión de la circunstancia angustiosa que le tocó vivir, y en último extremo –pues la serie rebasa con mucho la simple peripecia inmediata de la guerra– de su opinión última sobre la humana condición. Los *Desastres* quedan, para siempre, como uno de los más hondos y profundos testimonios del mensaje goyesco y también como uno de los más sinceros y graves actos de contrición del género humano ante su miseria y su barbarie.»

«La *Tauromaquia* es, en el conjunto de la obra grabada de Goya, una especie de paréntesis entre el dramatismo violento de los *Desastres de la guerra* y el misterio sombrío de los *Disparates*. Elaborada seguramente entre 1814 y 1816, es decir, en los años de la postguerra, Goya tiene ya casi setenta años y, como ha subrayado Lafuente Ferrari, hay en él un poso de desencanto y amargura ante las crueldades desatadas por guerra y postguerra. Refugiándose en la emoción de las fiestas de toros, a las que tan aficionado fue desde su juventud, el viejo artista reencuentra su pasión de vivir, o al menos una casi rejuvenecida tensión que le hace anotar, con nerviosa y vibrante vivacidad, las suertes del toreo, la tensa embestida del toro, la gracia nerviosa del quiebro del lidiador, el aliento sin rostro de la multitud en los tendidos.»

«Los *Proverbios*, *Disparates* o *Sueños* son seguramente los grabados de Goya más difíciles de interpretar. Obras de la vejez del maestro, quizás inmediatamente posteriores a la *Tauromaquia*, recogen un ambiente espiri-

tual próximo al de las *Pinturas Negras* y, como ellas, habrá que considerarlos en torno a los años 1819-1823. Las interpretaciones que se han dado hasta ahora de estas estampas se han disparado por los cauces más subjetivos y caprichosos, perdiendo de vista muchas veces los elementos concretos que la misma estampa suministra. Su propio carácter contradictorio los hace extremadamente problemáticos. Desde la atmósfera de cerrado pesimismo que vive el viejo Goya en los años de la restauración absolutista, parece evidente que una interpretación general de la serie ha de intentarse por los caminos del absurdo de la existencia, de lo feroz de las fuerzas del mal, del reino de la hipocresía, del fatal triunfo de la vejez, el dolor y la muerte.»

La prensa chilena se hacía eco de la exposición: «Goya en Chile, un hecho casi impensable en el mundo del arte. por fin es realidad» (Cecilia Valenzuela en el diario «La Tercera», 1-IV-95). De «exposición excepcional» la calificaba otro artículo aparecido en «La Segunda» (30-III-95): «Una muestra de la genialidad de uno de los artistas españoles, y universales, más justamente celebrados en la historia de la plástica». Por su parte, Eduardo Arancibia escribía en «El Mercurio» (1-IV-95): «Una mirada crítica a las peores sombras del alma humana, en un formato de fácil divulgación popular. Francisco de Goya no sólo fue un eximio pintor; se le reconoce, también, como una de las más altas cumbres del grabado (...). Casi dos siglos después, todavía su mirada –ya de mofa, ya de horror– está vigente.»



Música

Ciento setenta y tres conciertos organizó la Fundación Juan March durante 1995. Diversos ciclos dedicados a «Henry Purcell y la música inglesa», «Webern-Bartók, música de cámara», «Rachmaninov-Scriabin: obra para piano», «Schubert: música de cámara», «Toldrà en su centenario», «Gabriel Fauré», «Hindemith, música de cámara» y «Música para tres poetas: Victor Hugo, Pushkin y Heine» fueron objeto de las series de conciertos monográficos de los miércoles. Asimismo, coincidiendo con la exposición «Tesoros del Arte Japonés», se celebraron dos conciertos dedicados a la música tradicional japonesa.

Los ciclos de tarde se retransmiten en directo por Radio Clásica, la 2 de Radio Nacional de España, por un acuerdo establecido entre ambas instituciones. Con esta colaboración se pretende, a la vez que enriquecer el archivo sonoro de RNE, que los conciertos de la Fundación sean accesibles al público que conecta asiduamente dicha emisora en toda España.

La Fundación mantiene un ritmo de hasta seis conciertos semanales en Madrid, algunos de los cuales se ofrecen regularmente en Albacete y Logroño, dentro de «Cultural Albacete» y «Cultural Rioja», respectivamente, con iguales intérpretes, programa de mano, estudios críticos, notas y otras ayudas técnicas de la Fundación.

A través de su Biblioteca de Música Española Contemporánea, la Fundación Juan March celebró nuevas «Aulas de Reestrenos», en las que a veces hay «estrenos», y un concierto-homenaje al compositor Claudio Prieto, en su sesenta aniversario.

Siete ciclos ofreció durante 1995 la Fundación Juan March en los «Conciertos del Sábado»: «Música para tecla, arpa y vihuela», «Piano a cuatro manos», «Castelnuovo-Tedesco y la guitarra», «Música de salón: el sexteto con piano», «Alrededor de la viola», «Música de cámara: del dúo al quinteto» y «Ernesto Lecuona y la música cubana».

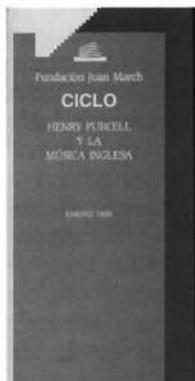
También siguieron celebrándose los habituales «Conciertos de Mediodía», en las mañanas de los lunes, y los «Recitales para Jóvenes». Estos últimos se celebran tres veces por semana, están exclusivamente destinados a alumnos de centros docentes, que acuden acompañados de sus profesores, previa solicitud de los centros a la Fundación Juan March, y poseen un carácter didáctico: se acompañan de explicaciones orales a los programas por un crítico musical.

Un total de 55.091 personas asistieron a los conciertos de la Fundación Juan March durante 1995.

Balance de conciertos y asistentes en 1995

	Conciertos	Asistentes
Ciclos monográficos de tarde	26	11.204
Recitales para Jóvenes	84	19.939
Conciertos de Mediodía	30	10.660
Conciertos del Sábado	28	11.479
Otros conciertos	5	1.809
TOTAL	173	55.091

Henry Purcell y la música inglesa



Con motivo del tricentenario de la muerte del músico inglés Henry Purcell (1659-1695), la Fundación Juan March programó para los cuatro miércoles del mes de enero un ciclo de cuatro conciertos bajo el título «Purcell y la música inglesa». Los intérpretes fueron el grupo **La Stravaganza** (**Luis Vincent** y **Luis Badosa**, contratenores; **Mariano Martín** y **Luis Miguel Novas**, flautas de pico; **Violeta Blanco**, clave; y **Francisco Luengo**, viola de gamba); el conjunto **Parnaso Español** (**Isabel Álvarez**, soprano; **Itziar Atutxa**, viola de gamba; **Daniel Carranza**, tiorba; y **Jesús Gonzalo**, clave y órgano); **La Capilla Real de Madrid**; y el grupo **Zarabanda** (**Álvaro Marías**, flauta de pico; **Renée Bosch**, viola de gamba; y **Rosa Rodríguez**, clave). Este mismo ciclo, con iguales intérpretes, programa de mano, estudios críticos, notas y otras ayudas técnicas de la Fundación Juan March, se celebró también, los días 9, 16, 23 y 30 de enero, en Albacete, dentro de «Cultural Albacete», y los días 16, 23 y 30 de enero (no actuó el grupo Zarabanda), en Logroño, dentro de «Cultural Rioja».

Como se indicaba en la presentación del programa de mano, Henry Purcell es quizá el mejor músico inglés de todos los tiempos. Ya fue considerado así en vida —corta vida de apenas 37 años— y en la actualidad no hay historia de la música que no le dedique un capítulo esencial. Pero apenas conocemos unos pocos aspectos de su amplísimo catálogo, reducido las más de las veces a su única ópera, *Dido y Eneas*.

El tercer centenario de su muerte en 1695 ha servido de pretexto para escuchar algunas de sus músicas teatrales, sus canciones, su música sacra para voz solista o para coro (incluyendo las muy emotivas que escribió a la muerte de la reina Mary) y su música instrumental para conjuntos o para tecla. Todo ello nos dibuja una imagen más completa del prodigioso compositor, a quien su editor y amigo, póstumamente, le dio un sobrenombre órfico pocas veces tan certero: *Orpheus Britannicus*.

Para resaltar, precisamente, su puesto en el conjunto de la música inglesa, se programa-

ron también obras de algunos de sus contemporáneos, incluyendo uno de los múltiples homenajes que escribieron a su muerte, el muy emotivo de su maestro John Blow; y, en el caso de la polifonía religiosa, de algunos de sus antecesores, en especial de los isabelinos que un siglo y medio antes habían logrado colocar a la música inglesa al nivel del resto de Europa. Muerto Purcell, y esta vez por causas diferentes, habría que esperar dos siglos más para encontrar compositores ingleses (Elgar, Britten...) en los primeros puestos de la historia musical. De ahí la rareza de Purcell en el contexto de la música británica; pero no es ésa la causa de que los no ingleses le amen, sino su calidad, su talento para embellecer al espectador con la belleza inmortal de su arte.

Luis Carlos Gago, crítico musical, que fue subdirector de Radio 2, autor de las notas al programa y de la introducción general, afirmaba: «Cuatro son los principales géneros que abordó a lo largo de su carrera Henry Purcell: instrumental, ceremonial, religioso e incidental. Los mayores logros purcellianos dentro de la música instrumental se encuentran en sus tres colecciones para instrumentos de cuerda. La música ceremonial es hija de la Restauración, ya que las obras que integran este apartado nacieron para dar lustre a circunstancias estrechamente relacionadas con el rey o la reina. En cuanto a las composiciones religiosas, éstas fueron una constante en la trayectoria profesional de Purcell, que nos ha legado 65 *anthems*. Su comprensión de la interrelación que debe presidir música y texto y su exhaustivo conocimiento de las posibilidades expresivas de la voz humana impregnan el cuarto de los géneros mencionados, la música incidental, esto es, la música que Purcell compuso para obras de teatro».

«No fue hasta 1963, más de tres siglos después de su nacimiento, cuando se supo con certeza cuánto había dado de sí el ingenio inagotable de un compositor cuya temprana muerte supuso la mayor pérdida de la historia musical inglesa.»

Música tradicional japonesa

Coincidiendo con la clausura de la exposición «Tesoros del Arte Japonés», se celebraron en la Fundación Juan March, en las mañanas de los días 21 y 22 de enero, dos conciertos de música tradicional japonesa, organizados en colaboración con la Fundación Japón, a través de la Embajada de este país.

La citada muestra artística –de la que se informa con más detalle en el capítulo de Arte de estos mismos *Anales*– ofreció 88 obras de la época Edo (1615-1868) –pinturas en biombos, dibujos a tinta, grabados, lacas, máscaras, armas y armaduras– procedentes del Museo Fuji, de Tokyo.

«En algunas de las imágenes que ofrecía la exposición –se señalaba en el programa de los conciertos–, la música tradicional japonesa hacía acto de presencia junto a otros aspectos de la cultura de aquel país. Muchos se habrán preguntado cómo sonarían esas voces e instrumentos, cuáles son los colores sonoros del paisaje musical japonés.»

«De los cuatro grandes tipos instrumentales de la música de aquel país quedan fuera del programa los del tipo laúd-vihuela, como la familia del laúd de cuatro o cinco cuerdas que ellos llaman *biwa*, y el de tres cuerdas, *shamisen*. Parcialmente fuera, puesto que algunos rasgos de su música han sido acogidos en las obras interpretadas, como la deliciosa recreación de la enamorada del Príncipe Genji, la bella joven Yugao, con la que comienzan estos conciertos y que pertenece al género lírico (*jiuta*) de la música *shamisen* adaptada luego para la cítara que ellos llaman *koto*.»

Se ofrecieron músicas para instrumentos tradicionales del Japón, como el *shakuhachi* (flauta de bambú del siglo XVI empleada por los monjes de una secta del budismo Zen) y el *koto* (cítara del siglo XVII que tocaban tradicionalmente los ciegos y que nació en la antigua China). Actuaron **Seizan Ishigaki** (*shakuhachi*), **Kiyomi Ishigaki** (*koto*) y **Eri-na Matsumura** (*koto*).

El *shakuhachi* apareció en Japón alrededor del siglo XVI, aunque dos antecedentes fueron introducidos desde China en los siglos VIII y XV. Los monjes mendicantes de la secta Fuke del budismo Zen tocaban el *shakuhachi* como ejercitación espiritual. Un samurai perteneciente a un templo, llamado Kurosawa Kinko (1710-1770), modificó la música religiosa de los monjes de Fuke y la elevó a la categoría de estilo artístico.

El *koto* es una larga cítara de 185 cm. de longitud y 48 cm. de ancho. La caja está hecha de dos planchas de madera de paulonia, la superior más gruesa y la inferior más fina. La plancha superior está ahuecada por la parte posterior para proporcionar un orificio alargado para el sonido. Trece cuerdas de seda están tendidas entre dos puentes sujetos a ambos extremos de la caja. El músico presiona y puntea las cuerdas con tres plectros de marfil fijados a los dedos pulgar, índice y medio de la mano derecha.

La música de *koto* fue creada por Yatsuhashi Kengyo (1614-1685), un músico ciego que perteneció a una organización social para la protección de personas ciegas. La mayoría de músicos profesionales de *koto* han sido hombres ciegos, hasta mediados del siglo XIX; sin embargo, hoy hay más mujeres intérpretes de *koto*, instrumental y vocalmente, que han desarrollado diferentes estilos. La adaptación del *shamisen*, un alargado laúd de tres cuerdas, contribuyó al desarrollo de estilos y escuelas. Hoy en día las dos escuelas principales son: Ikuta y Yamada. El *koto* procede de la antigua China.



Webern – Bartók, música de cámara



«Webern-Bartók, música de cámara» fue el título del ciclo que la Fundación Juan March programó para los miércoles 8, 15 y 22 de febrero y 1 y 8 de marzo; coincidiendo con el 50 aniversario de la muerte de ambos compositores, en 1945. Los conciertos estuvieron interpretados por el **Brodsky Quartet (Michel Thomas, violín; Ian Belton, violín; Paul Cassidy, viola; y Jacqueline Thomas, violonchelo); Tasmin Little (violín), Joan Enric Lluna (clarinete) y Nigel Clayton (piano); y Joaquín Palomares (violín) y Michel Wagemans (piano)**. Este mismo ciclo, con iguales intérpretes, programa de mano, estudios críticos, notas y otras ayudas técnicas de la Fundación Juan March, se celebró también en Logroño los días 6, 13, 20 y 27 de febrero y 6 de marzo, dentro de «Cultural Rioja».

El compositor y crítico musical **Álvaro Guibert**, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba: «Este año se cumple medio siglo de las muertes de Anton Webern y de Béla Bartók, lo que nos sirve de pretexto para recordar a estos dos compositores, sin los que resultaría imposible entender la faceta musical del siglo XX. Los dos son mitos indiscutibles, pero recordemos que fueron mitos póstumos».

«Bartók y Webern se nos aparecen hoy como las cabeceras de dos cuencas fluviales separadas. La herencia de Bartók es vasta, se reconoce en muchos compositores; la cuenca weberniana se muestra más organizada. Sin embargo, las composiciones del propio Webern no se oyen tanto como las de Bartók: el vienés compuso muchas menos obras, frente al centenar del húngaro.»

«¿Son tan distintas las músicas de Bartók y Webern? ¿Tienen rasgos comunes? La cuestión puede simplificarse diciendo que sus caminos no confluyen, pero tampoco discurren en direcciones opuestas, sino que avanzan en líneas paralelas que, como es sabido, han de juntarse en el infinito. En todo caso, compartieron en vida una dirección común: la de la búsqueda interior. Ambos buscaron con especial empeño y tenacidad

la purificación progresiva de sus respectivos estilos.»

«¿Qué barreras mantienen separados estos dos caminos paralelos? ¿En qué se diferencian, en el fondo, Webern y Bartók? Parece inevitable citar la divisoria tonalidad-atonalidad.»

«La radical originalidad de Webern no estaba tanto en romper con la tonalidad, sino en el abandono, o al menos en la seria puesta en cuestión, de la composición a base de motivos, o temas, que se repiten o se desarrollan. Consigue con ello Webern, no ya la emancipación de todos los atributos del sonido, sino la del sonido mismo. Bartók no abandonó nunca la escritura motivica; aun en sus obras más originales está siempre presente el motivo, o el tema, como elemento de construcción, bien que a veces quede en segundo plano.»

«La propuesta de Webern parece una puerta abierta; las propuestas de Bartók, por el contrario, no parecen tan innovadoras y su escuela posterior es más difusa. Uno de los más interesantes logros de Bartók es, precisamente, el de haber recorrido un camino estrictamente personal y haber encontrado soluciones de un solo uso. Su profunda inmersión en el folklore de Hungría tiene muchas facetas y se explica desde distintas perspectivas, representando una de sus características más señaladas en cuanto compositor. En este ciclo de conciertos hemos tenido ocasión de conocer dos aspectos muy diferentes del Bartók compositor hacia el folklore. Por una parte, quiso complementar su ingente tarea de recolector y clasificador de canciones populares con labores de divulgador y compuso para ello versiones para instrumentos de tradición culta de algunas canciones que recogió en el campo. Por otra parte, en casi todo el resto de su obra más propiamente de creación, el folklore está siempre presente de una u otra manera. Este apoyo en la tradición musical popular parece darle además a las obras de Bartók una capacidad de comunicación con el oyente mayor de la que tienen las de Webern.»

Rachmaninov – Scriabin: obra para piano

Dos compositores rusos, **Serguei Rachmaninov** (1873-1943) y **Alexander Scriabin** (1872-1915), fueron el centro del ciclo «Rachmaninov-Scriabin: obra para piano», que la Fundación Juan March celebró los miércoles 22 y 29 de marzo y 5 de abril. Los intérpretes fueron **Sylvia Torán**, **Ignacio Marín Bocanegra** y **Almudena Cano**. (Estaba previsto asimismo un concierto, a cargo de **Guillermo González**, el 15 de marzo, pero fue suspendido por indisposición del intérprete.) Este mismo ciclo, con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, se celebró también en Logroño, dentro de «Cultural Rioja», y en Albacete, dentro de «Cultural Albacete».

Scriabin y Rachmaninov nacieron con un año de diferencia. Si bien Scriabin murió prematuramente en 1915, Rachmaninov –que sobrevivió hasta 1943– hubo de dedicarse, tras la Revolución rusa, más a la interpretación que a la composición, aunque nos legara varias obras importantes acometidas tras la muerte de su colega. Todas las obras de este ciclo nacieron cuando ambos autores vivían, y su cronología nos lleva desde 1888 y 1892 hasta 1913, un cuarto de siglo, pues, en el que ambos escribieron toda o la mayor parte de sus obras. Si hasta hace unos años se estimaba mucho más el carácter progresista y enigmático de Scriabin, en demérito del aparente conservadurismo de Rachmaninov, son ahora bastantes las voces de quienes han comenzado a valorar las aportaciones de este último y a poner en su sitio las de aquél. Conviene resaltar el hecho de que ambos dejaron testimonios sonoros suficientes para estudiar sus criterios interpretativos.

El musicólogo **Xoán M. Carreira** afirmaba: «Después de las *Klavierstücke op. 119* de Brahms (1983) y las *Estampes* de Debussy, Rachmaninov y Scriabin son, *de facto*, los mayores compositores de música para piano, los únicos que ofrecen aportaciones novedosas a la literatura del instrumento. Diversa la personalidad de ambos y diverso el alcance de su obra, se podría decir que son ejes de las bisagras que unen la literatura decimonóni-

ca con la novecentista y que, habiendo partido ambos de la cultura romántica, el uno la habría concluido y el otro habría comenzado a transformarla (Rattalino, 1988)».

«El prestigio de la música procedente de Rusia facilitó la difusión en Occidente de las obras de Rachmaninov y Scriabin aun antes de que alcanzasen su estilo maduro, pues el público y los pianistas vieron en ellos dignos herederos de Chopin y de Tchaikovsky, respectivamente. Rachmaninov era el continuador de la tradición y Scriabin era el reformador.»

«Pocas personalidades pueden imaginarse más antitéticas que las de Rachmaninov y Scriabin, formados ambos como pianistas en el Conservatorio de Moscú. Sergei Rachmaninov (Oneg, 20 de marzo/1 de abril de 1873; Beverly Hills, 28 de marzo de 1943) no sólo fue el director del Bolshoi y el ídolo musical ruso, sino que compuso en Rusia casi todas sus producciones importantes. Afortunadamente, Rachmaninov nos ha legado más de diez horas de grabaciones fonográficas, tanto de su propia obra para piano, piano y orquesta y orquesta (como director) como del repertorio que habitualmente interpretaba. Sus versiones de su propia obra, como pianista y como director, muestran un gusto por el detalle y un refinamiento tales que no han sido aún sobrepasados, y raramente igualados. Alexander Scriabin (Moscú, 6 de enero de 1872 / 27 de abril de 1915) era un megalómano egocéntrico que desembocó en un proceso paranoide de autoidentificación con el Superhombre nietzscheano, convencido de poder crear obras capaces de reflejar el *ontoi* cósmico. Además de ser un precursor de los megaespectáculos del pop, poseía un desbordante talento musical. Su influencia, de todos modos, se puede rastrear no sólo en Debussy y Schönberg, también en el Prokofiev de la época soviética, en la música religiosa de Szymanowsky y en Messiaen. Que esta influencia resulte de reconocimiento incómodo no se debe tanto a la pretensión de originalidad cuanto al rechazo hacia el mesianismo visionario de Scriabin.»



Schubert: música de cámara



«Schubert: música de cámara» es el título del ciclo que la Fundación Juan March programó para los miércoles 19 y 26 de abril y 3 de mayo en su sede, interpretado por la **Camerata Concertante (Enrique Pérez Piquer**, clarinete; **Enrique Abarques**, fagot; **Javier Bonnet**, trompa; **Domingo Tomás y Yoom Im Chang**, violines; **Emilio Navidad**, viola; **Dimitri Furnadjiev**, violonchelo; y **Antonio C. García Araque**, contrabajo); el **Trio Brahms (Víctor Arriola**, violín; **Claude Druelle**, violonchelo; y **Jorge Otero**, piano); y **Víctor Cozrea** (violín) y **Mariana Gurova** (piano). Este mismo ciclo, con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, se celebró también en Albacete («Cultural Albacete») los días 17 y 24 de abril y 8 de mayo; y 8, 15 y 22 de mayo en Logroño («Cultural Rioja»).

A Schubert le ha dedicado la Fundación Juan March otros ciclos monográficos, como el organizado en 1978 coincidiendo con el 150 aniversario de su muerte, o el de sus Sonatas para piano, en 1992. Este breve ciclo en torno a la música de cámara de Schubert no tenía más pretensiones que la de saborear algunas de sus obras más célebres, sin incluir los quintetos –que ya han sido escuchados en el marco de otros ciclos– o los cuartetos de cuerda, cuya integral se está preparando para futuras temporadas. Se procuró, no obstante, incluir obras de distintas fechas y, por lo tanto, «estilos», desde el juvenil cuarteto de Danzas alemanas de 1813 (quinteto en nuestra versión con contrabajo, para hacer más patente su función de música de salón), pasando por las Sonatas/Sonatinas o Dúos para violín y piano de 1816 y 1817, el importantísimo Octeto de 1824 y los dos Tríos con piano de los dos últimos años finales del compositor. 1827 y 1828.

El crítico musical **Arturo Reverter**, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

«El niño Franz Schubert desde muy pronto se familiarizó con el piano y empezó rápidamente a trabajar con otras combinaciones instrumentales, que tenían usualmente al

piano como base de operaciones y que darían lugar con el tiempo a notables partituras: dúos, tríos, quintetos.»

«Los estudiosos dividen habitualmente la producción de cámara schubertiana en dos períodos: de 1812 a 1816, centrado sobre todo en la forma cuartetística, y de 1819 a 1828, en el que aparecen composiciones destinadas a combinaciones variadas.»

«Las más importantes cualidades del lenguaje schubertiano residen en la riqueza de la invención melódica propiamente dicha y en la ciencia de la armonía. Otra gran aportación es el empleo de la modulación como color tonal, su atrevimiento para hacer excursiones a tonalidades remotas, su deliciosa habilidad para conducir a la repetición de los temas por caminos floridos. Y esa búsqueda armónica viene propulsada por la carencia general en las obras del autor de un proceso de lucha, de abierta confrontación dramática, de desarrollo en sentido estricto.»

«Bajo este aspecto aparece como sustrato esencial el lirismo, que pocos artistas han poseído en tan alto grado y que imprime a toda la producción del vienés un sello particular; el lirismo, la efusión, que anuncia de una forma indudable el romanticismo y que, como factor sustantivo, resume todas las contradicciones de una época y de una cultura. En esta línea puede decirse que Schubert fue un músico conflictivo, contradictorio, que detrás de su sencilla apariencia externa –e incluso de su consciente modo de vivir y entender la vida– alojaba tensiones, inquietudes, soledades y angustias. Muchas de ellas se reflejan de manera especial en esta música de cámara.»

«La fuerte agresividad y la a veces insostenible intensidad sonora, nacidas de esos permanentes e incandescentes procesos armónicos y rítmicos y de esos subrayados tímbricos convierten al artista austriaco no solamente en un adelantado, sino en uno de los máximos exponentes del romanticismo en su grado más puro y profundo; y así es como será recordado siempre.»

Toldrà en su centenario

En los tres últimos miércoles del mes de mayo, los días 17, 24 y 31, se ofreció en la Fundación Juan March un ciclo dedicado a Eduardo Toldrà (1895-1962), de quien se cumplía el centenario de su nacimiento, interpretado por **María José Montiel** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano); **Víctor Martín Jiménez** (violín) y **Miguel Zanetti** (piano); y el **Cuarteto Cassadó** (**Víctor Martín**, violín; **Domingo Tomás**, violín; **Emilio Mateu**, viola; y **Pedro Corostola**, violonchelo).

La figura de Eduardo Toldrà es tan querida y respetada entre los músicos y buenos aficionados porque reúne una serie de cualidades difíciles de repetir. Era un músico completo, y todo lo que hizo lo hizo bien, dejando bien plantada una semilla que aún hoy sigue dando buenos frutos.

Toldrà fue un buen violinista, fue también un excelente cuartetista, fundador del célebre Cuarteto Renacimiento, fue asimismo un formidable director de orquesta, fundó y fue el primer titular de la Orquesta Municipal de Barcelona, y fue, sobre todo, un exquisito compositor.

En los tres conciertos se presentó lo más esencial de su actividad camerística y un buen ramillete de sus deliciosas canciones.

El académico y crítico musical **Antonio Iglesias**, autor de la introducción general y de las notas al programa, afirmaba: «Límite, muchísimo, el empleo del adjetivo 'maestro', en todos mis escritos, porque lo estimo como vocablo de muy alta valoración. Naturalmente conviene a la perfección, si me refiero a Eduardo Toldrà, porque de él aprendimos no pocas cosas que enriquecieron nuestra vida musical».

«Otra palabra, consustancial con la de 'maestro', asimismo rebajada en su mejor acepción, la de 'persona que ejerce, profesa o sabe el arte de la música', resulta imprescindible en la referencia a Toldrà: la de 'músico', que se me antoja como ejemplificada magníficamente por su trayectoria artística.»

«Eduardo Toldrà, entonces, fue un excelente maestro –por encima de su cátedra oficial– y un gran músico, violinista, de cámara, director de orquesta y compositor; la melodía era lo principal para 'el mestre' –como acostumbraba a llamar a su entrañable amigo el llorado Antonio Fernández-Cid–, hasta tal punto que *El giravolt de maig*, quizá la obra más importante del catálogo no excesivamente abultado, pero sí importante, de Toldrà, lo consideraba como 'una gran melodía' el propio autor. Fue una gran figura de la música catalana, española y europea.»

«Eduardo Toldrà nació el 7 de abril de 1895, en Vilanova i la Geltrú (Barcelona); su propia afirmación de 'no saber cuándo no supo música' es dato revelador de un comienzo de su formación musical en su más tierna infancia.»

«Todos los comentaristas coinciden en conceder una máxima importancia a su ópera cómica *El giravolt de maig*, en un solo acto. Dentro del género dramático ha de citarse también *La filla del marxant*, inédita en su versión escénica. Otra de sus obras más importantes será el *Cuarteto en Do menor*, inédito hasta hace unos años y prácticamente desconocido. Sí se escuchan con cierta frecuencia sus *Seis sonetos*, para violín y piano. No cabe duda de que la obra más conocida –además de alguna de sus canciones, claro está– resulta ser su cuarteto de cuerda *Vistas al mar*. Una *Suite en Mi* para orquesta y también *La maledicció del Comte Arnau* bien puede decirse que hoy resultan apenas conocidas de nadie.»

«Sus afanes de artista van a permitirle un protagonismo eminente, dirigiendo –el 24 de noviembre de 1961– el estreno mundial de *Atlántida*, la obra inconclusa de Manuel de Falla, finalizada tras larga espera por su discípulo, Ernesto Halffter; ello supone la última aparición en público de Eduardo Toldrà. El 31 de mayo de 1962 fallece en Barcelona, rodeado del cariño y la admiración de cuantos discurrimos por la dura senda de la música española.»



Ciclo Gabriel Fauré



El ciclo musical de los miércoles del mes de octubre estuvo dedicado a la figura del compositor francés Gabriel Fauré (1845-1924), del que se cumplía en 1995 un siglo y medio del nacimiento. Los conciertos fueron ofrecidos –los días 4, 11, 18 y 25– por **Michel Wagemans** (piano), **Joaquín Palomares** (violín), **Paul Cortese** (viola), **Mark Friedhoff** (violonchelo); **Juan Llinares** (violín) y **Brenno Ambrosini** (piano); **Michael Kevin Jones** (violonchelo) y **Graham Jackson** (piano); y el **Cuarteto de Cuerda «Martini Soler»** y **Marisa Blanes** (piano). Este mismo ciclo, con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, se celebró también en Albacete, dentro de «Cultural Albacete», los días 9, 16, 23 y 30 de octubre, y en Logroño, dentro de «Cultural Rioja», los días 6, 13, 20 y 27 de noviembre.

Gabriel Fauré es una de las figuras más importantes de la moderna música francesa. Fue, sin duda, el más influyente y avanzado de los compositores de su generación, la que quiso y logró –tras los años aciagos del fin del 2º Imperio y la Comuna– instalar a la música francesa en el primer nivel del panorama europeo. Pero su larga vida de casi ochenta años le convirtió también en el maestro directo (Ravel, Koechlin, Schmitt...) o indirecto de muchos compositores de la primera mitad de nuestro siglo, seducidos por sus refinamientos armónicos y melódicos.

Desde la *Primera Sonata para violín y piano* Op. 13, comenzada en 1875, hasta su único *Cuarteto de cuerdas* Op. 121, estrenado en 1925, unos meses después de su muerte, casi medio siglo de actividad constante nos ofre-



ce la posibilidad de seguir paso a paso la lenta y sutil evolución de su estilo.

El crítico musical **Andrés Ruiz Tarazona**, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

«La mayor dificultad para penetrar en el arte de Fauré es su absoluta carencia de virtuosismo, pompa o grandilocuencia. Es un arte sobrio, sutil, de pura y clásica belleza, perfecta encarnación de las nuevas direcciones de la cultura francesa que, a través de sus mejores poetas, acierta con la clave de su originalidad: ser sensitivo, aristocrático y sereno a la vez».

«La belleza y la magia de la música de Gabriel Fauré encuentra, por tanto, su tratamiento más idóneo en las formas breves y más íntimas de expresión musical (canciones, piezas para piano, música de cámara).»

«Hombre reservado, esquivo, solitario, quizá se pueda decir en contra de Fauré que a su música le falta el nervio, la plenitud, el chispazo del genio. Cabe admitir que su aportación no es decisiva, pero no podemos negarle, además de un sentido poético excepcional, innovaciones armónicas que explican mejor la importante revolución debussyiana.»

«'El artista debe amar la vida y mostrarnos que es bella. Sin él viviríamos en la duda'. Esta declaración de Fauré nos orienta hacia otro de los aspectos de su personalidad: la del pedagogo. Pero, sobre todo, esas palabras nos dan la clave de sus pretensiones como creador: comunicarnos la belleza, a veces melancólica, de un mundo decadente que lanza sus últimos y casi imperceptibles fulgores.»

«En el piano, en la canción y, de modo más ambicioso, en la música de cámara, nos dejó Fauré su estilo peculiar. Pocos compositores han madurado, sin renunciar a su primer y personal estilo, hacia una tan acendrada esencialidad. Serenidad y equilibrio de un arte tan sobrio como sutil.»

Hindemith, música de cámara

En los tres últimos miércoles del mes de noviembre, los días 15, 22 y 29, se ofreció en la Fundación Juan March un ciclo dedicado a la música de cámara de Paul Hindemith, con motivo de su centenario, e interpretado por el **Quinteto Aulos-Madrid (Enrique Pérez Piquer**, clarinete; **Vicente José Palomares**, fagot; **Javier Bonet**, trompa; **Marco Antonio Pérez Prados**, flauta; y **Ramón Puchades**, oboe) y **Aníbal Bañados** (piano); el **Grupo Manon (Víctor Ambroa**, violín; **Joan Enric Lluna**, clarinete; **Amparo Lacruz**, violonchelo; y **Andreu Riera**, piano); y **Enrique Santiago** (viola) y **Josep Colom** (piano). Este mismo ciclo, con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, se celebró también en «Cultural Albacete» los días 13, 20 y 27 de noviembre.

Como se indica en el programa de mano, Paul Hindemith (1895-1963) es uno de los clásicos de la música del siglo XX. Fue un músico muy completo; a su abundante catálogo como creador hay que añadir su labor como intérprete –tanto tañendo como dirigiendo– y su no menos importante trabajo como escritor y teórico.

Heredero y gustoso transmisor de la tradición germánica, fue también, a su manera, un revolucionario, aunque no tan radical como Schönberg y sus discípulos vieneses. Al quedarse en una suerte de revolución moderada, sufrió en vida y sigue padeciendo tras su muerte el desdén de los conservadores y de los rupturistas.

En muchas de sus obras es difícil distinguir lo que en ellas hay de «artístico» o lo que se queda en meramente «pedagógico», sin olvidar un tercer matiz, el de la *Gebrauchsmusik*, la música funcional o utilitaria que preconizó como alternativa válida frente a lo romántico. Música, pues, aparentemente cerebral y fría que esconde celosamente muchos rasgos íntimos o de época.

El crítico musical **José Luis García del Busto**, autor de las notas al programa y de la introducción general, afirmaba:

«El 16 de noviembre de este 1995 que corre se cumplió el siglo desde que naciera, en Hanau, en el Hesse, cerca de Francfort, el compositor, violista, violinista, pianista, director de orquesta, teórico y pedagogo Paul Hindemith. Prototipo de músico alemán, hombre de sólida formación, tesonero trabajador, su nombre nunca ha dejado de formar parte de los programas de todo el mundo concertístico occidental. Sin embargo, Hindemith dista mucho de haberse ‘impuesto’ con contundencia fuera del ámbito alemán.»

«Los motivos son varios. Por una parte, su producción es tan inmensa que multitud de obras se pierden un tanto en la amplitud del catálogo. Por otra parte, los críticos y tratadistas han tenido siempre a Hindemith en un segundo plano frente a los grandes compositores de su época.»

«En definitiva, Hindemith no se equivocó de época puesto que es un producto muy propio y muy meritorio de la que le tocó vivir, pero su imposición en el nivel de los elegidos la tuvo –y la tiene– difícil.»

«Los ritmos aparecen a menudo trabajados mediante agrupamiento en patrones cuya yuxtaposición se traduce en un cierto efecto mecanicista, maquinales. Pero, en otras ocasiones sus entramados de ritmos, a veces complejos, y otras muy sutiles, constituyen un tejido que deriva directamente del tejido polifónico.»

«Son abundantes las obras de Hindemith que apuntan hacia fines didácticos, bien de manera explícita o bien de modo sesgado. Finalmente, y no desvinculada de esta faceta docente de Hindemith, hay que referirse a su *Gebrauchsmusik*, su música funcional o utilitaria, música pensada más para ser tocada que para ser escuchada en el rito convencional del concierto público, música que atiene a esa categoría tan apreciada por Hindemith como es la del intérprete *amateur*, la del aficionado a la música que ha contado con la práctica de la misma como un elemento más de su formación y disfruta ejercitándola.»



Música para tres poetas: Victor Hugo, Pushkin y Heine



Poemas de **Victor Hugo**, **Alexander Pushkin** y **Heinrich Heine** sirvieron de motivo para el ciclo de conciertos que, bajo el título «Música para tres poetas», programó la Fundación Juan March los miércoles 13, 20 y 27 de diciembre. Dicho ciclo estuvo interpretado por **Iñaki Fresán** (barítono) y **Xavier Parés** (piano); **Glafira Prolat** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano); y **Manuel Cid** (tenor) y **Ana Guijarro** (piano). Este ciclo, con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, se celebró también los días 4, 11 y 18 de ese mismo mes en Logroño («Cultural Rioja»).

Muchos poetas, a lo largo de la historia, han tenido el privilegio de inspirar canciones a grandes músicos. Pero sólo los más excelsos o los más emblemáticos han traspasado las barreras de su propio tiempo y han continuado recibiendo músicas tras su muerte. Así, Petrarca, Shakespeare, Lope de Vega, Goethe... o, en nuestros días, Federico García Lorca.

En este ciclo se escogieron tres poetas románticos, nacidos entre 1797 y 1802 en tres países diferentes (Francia, Rusia y Alemania), para mostrar los diversos niveles de relaciones entre poesía y música a lo largo del siglo XIX.

El *lied* germánico, la *mélodie* francesa o la canción rusa son, en el siglo XIX, algunas de las alternativas que en la música de cámara fueron ampliando el dominio un tanto abusivo y unitario de lo italiano en la música del barroco y del clasicismo.

El catedrático de Musicología **Jacinto Torres** fue el autor de las notas al programa y de la introducción general, donde comentaba:

«No es extraño que los más conspicuos representantes del romanticismo tendiesen a considerar a la música como la causa primera, como la matriz misma donde tenían su origen y justificación todas las demás artes. En relación con el pensamiento y el juicio estético del siglo XVIII, se produjo una profunda metamorfosis en cuanto al significado de la música, pasando ésta a ser considerada como un medio a cuyo través lo inefable se hacía sensorialmente palpable y mediante el cual el espíritu podía acceder a lo misterioso y lo mágico.»

«Pero si, por un lado, tal concepción de la música tendía a emanciparla de todo referente lingüístico y conceptual, por otra parte, y simultáneamente también, el romanticismo sentía la necesidad de dotar a la música de la posibilidad de hacerla 'comprensible' mediante una nueva interrelación con la poesía.»

«Pero existía también un nuevo ingrediente, que procedía del estímulo originado en la producción poética, lo que llevó a muchos artistas a tratar de suprimir las fronteras entre poesía y música mediante una combinación inusitada de los elementos literarios y musicales típicamente romántica y que hubiera resultado impensable en el siglo ilustrado, por más que el punto de partida que aspiraba a la unión y convergencia de todas las artes a través de la música tuviese su origen en el concepto iluminista del origen común de la poesía y la música.»

De izquierda a derecha: Victor Hugo, Pushkin y Heine.



«Aula de Reestrenos»: nuevas sesiones

A lo largo de 1995 se ofrecieron nuevas sesiones de las *Aulas de Reestrenos* (a veces son también de *Estreno*), que tienen por objetivo propiciar el conocimiento de obras que por unas u otras circunstancias han sido olvidadas o cuya presencia sonora ha sido escasa, y que la Biblioteca de Música Española Contemporánea de la Fundación Juan March viene programando desde 1986.

Son ya 24 las sesiones celebradas desde entonces, que han permitido volver a escuchar hasta 140 obras de compositores españoles que no suelen formar parte del repertorio, y también han acogido cinco estrenos absolutos. Prácticamente en todos los casos las piezas seleccionadas formaban parte de los propios fondos de la citada Biblioteca.

Dos conciertos –del **Trío Bretón** y del **Montsalvatge Piano Quartet**– y un recital en homenaje a Claudio Prieto en su 60 aniversario fueron las sesiones programadas en 1995 dentro del *Aula de Reestrenos*.

El 1 de febrero, el Trío Bretón, compuesto por **Santiago de la Riva** (violín), **Miguel Jiménez** (violonchelo) y **Alfonso Peciña** (piano), daba en la Fundación un concierto con obras de Ruperto Chapí, José Luis Turina, Leo Brouwer y Joaquín Turina. En dicho concierto se presentaba –por primera vez en Madrid capital– una obra inacabada de Ruperto Chapí (1851-1909) –el *Trío para piano, violín y violonchelo*–, cuyo original manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid y en la Sociedad General de Autores de España.

El programa acogía también una obra no estrictamente española, el *Manuscrito antiguo encontrado en una botella* (1983), del cubano Leo Brouwer (1939), desde hace años afinado en España y muy relacionado con la vida musical española. Las restantes obras eran *Trío* (1983), de José Luis Turina (1952); y *Trío en si menor* Op. 76, de Joaquín Turina (1882-1949).

Obras de Carlos Cruz de Castro, Salvador Brotons, Ángel Oliver y Xavier Montsalvat-

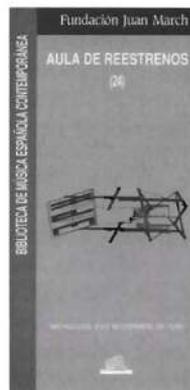
ge integraron el programa del concierto ofrecido el 8 de noviembre por el **Montsalvatge Piano Quartet**. Forman este conjunto **Albert Nieto** (piano), **Santiago Juan** (violín), **Francesc Gaya** (viola) y **Joachim Alabau** (violonchelo).

Las obras «reestrenadas» fueron las siguientes: *Cuarteto con piano nº 1* (1993), de Carlos Cruz de Castro (1941), que tuvo en este concierto su segunda audición pública: encargo de la Orquesta y Coro Nacionales de España, se estrenó el 26 de abril de 1994 en el Auditorio Nacional de Música de Madrid.

Piano Quartet Op. 48 (1988), de Salvador Brotons (1959), refleja –según **Alberto González Lapuente**, autor de las notas al programa– «el mundo personal y evocador de Brotons, que encuentra sus reminiscencias en el conocimiento transmitido por su maestro Xavier Montsalvatge: 'Nunca he entendido la música como una manifestación radicalmente abstracta y, menos aun, formularia. En cada nota, en cada signo musical que escribimos queda inserto algo de nosotros mismos: de nuestra sinceridad, de nuestra intimidad, incluso de nuestras faltas, mentiras o cinismos, si tales somos capaces'».

Psicograma número 3 (1974), de Ángel Oliver (1937), fue la tercera obra del programa. «Una aptitud de cierta raigambre introspectiva –escribe González Lapuente– hacen de Oliver un autor alejado de toda beligerancia estética, buscador de la verdad musical a través de su propia independencia.»

Cerró el concierto *Recóndita armonía* (1946), de Xavier Montsalvatge (1912), que es, desde su mismo título, «la voluntad de seguir un propósito casi secreto de evocación neorromántica. Concebido inicialmente como quinteto de cuerda y piano, fue adaptado a la actual plantilla tras una audición privada. Desde entonces la obra ha permanecido callada y suena de nuevo para acercarnos al evocador Montsalvatge de los años cuarenta».



Homenaje a Claudio Prieto en su 60 aniversario



La Biblioteca de Música Española Contemporánea de la Fundación Juan March ofreció el 10 de mayo, dentro del «Aula de Reestrenos», un concierto dedicado al compositor **Claudio Prieto** con motivo de su 60 aniversario. Los intérpretes fueron el **Dúo Martín-Aguirre** (**Francisco Martín**, violín, y **Belén Aguirre**, violonchelo) e **Inmaculada González** (piano); y el programa fue el siguiente: *Lindajara* (para violín y violonchelo); *Sonata 4 para violín solo* (Manifiesto por la reforma de la enseñanza musical en España); y *Trío en Sol* (para violín, violonchelo y piano).

Claudio Prieto –se indica en el programa de mano– lleva dedicado a la música más de medio siglo, y en prácticamente todas sus facetas. Comenzó –y pudo haber seguido así– como instrumentista; siguió luego –y ahí podía haber recalado definitivamente– como director, obteniendo el difícil y prestigioso ingreso en el Cuerpo de Directores de Bandas Civiles (1958); pero decidió gastar su vida, su talento y energía, en lo más difícil, en lo peor remunerado, en la composición. Sus primeras obras catalogadas, algunas de ellas hoy retiradas de la circulación por el autor aunque sin dejar de mencionarlas, se remontan a 1961, año en que Prieto residía en Roma, donde estudiaba con Goffredo Petrassi, el maestro de tantos compositores españoles. Pero las hay anteriores, ya que en 1958 había obtenido el título de composición en el Real Conservatorio madrileño.

Lo primero que hay que admirar, pues, en Claudio Prieto es la constancia a lo largo de tantos años. En segundo lugar, su inequívoca y voluntaria adscripción a las corrientes más progresivas de la música contemporánea, cuyos secretos estudió en buenas fuentes. Y en tercer lugar, su tenaz lucha por adquirir y luego conservar un lenguaje personal, modificando y aun cambiando radicalmente los planteamientos básicos en aras de la expresión, de una mejor comunicación.

La impresionante lista de premios y encargos obtenidos a lo largo de su carrera ponen en evidencia sus aciertos. Algunas de sus obras han nacido por encargo directo de nuestra Biblioteca de Música Española Contemporánea, y la Fundación Juan March, al dedicarle este sencillo homenaje, desea seguir manifestando el aprecio que le merecen los esfuerzos de los compositores españoles actuales, en medio de tantas incomprendiones. En 1995 le fue otorgado el Premio Castilla y León de las Artes, por el conjunto de su trayectoria artística.

De las obras interpretadas en el concierto explicaba el propio autor: «*Lindajara* debe su título y la intencionalidad de su contenido a la contemplación de la Naturaleza, para mí fuente inagotable de inspiración. Quiere ser una comunión entre los estados de austeridad y generosidad, plasmada a través de dos instrumentos tan tradicionales, a la par que tan intemporales, como son el violín y el violonchelo. *Sonata 4*, titulada 'Manifiesto por la reforma de la enseñanza musical en España', fue compuesta por encargo de Víctor Martín para su estreno el 16 de marzo de 1988, dentro del concierto organizado para reivindicar una nueva política educativa en materia musical. En cuanto al *Trío en Sol*, comentaba: «Surgió en abril de 1986 como fruto de un encargo del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, que debía interpretar el Trío Ligeti, un conjunto poco habitual de trompa, violín y piano. El Trío Mompou me sugirió la posibilidad de realizar una versión para el conjunto tradicional de violín, violonchelo y piano, a lo cual accedí gustoso. Se estrenó en el Festival de Santander en 1988».



Claudio Prieto (a la izquierda) con los intérpretes al término del concierto.

«Recitales para Jóvenes»

Cinco modalidades (música de cámara; violonchelo y piano; piano; piano a cuatro manos; y flauta y piano) se ofrecieron en los «Recitales para Jóvenes» que celebró la Fundación Juan March durante 1995 en su sede. Un total de 19.939 estudiantes asistieron en dicho año a los 84 conciertos organizados dentro de esta serie musical, exclusivamente destinada a grupos de alumnos de los últimos cursos de bachillerato de colegios e institutos de Madrid, y que se celebran los martes, jueves y viernes, a las 11,30 horas.

Estos conciertos de carácter didáctico, y que tienen el mismo nivel y calidad que los organizados para el público adulto, se vienen celebrando en la Fundación Juan March, en Madrid, y en ocasiones en otras ciudades españolas, desde 1975, habiéndose celebrado ya, desde entonces, unos 420 conciertos para unos 360.000 jóvenes, quienes acuden acompañados de sus profesores, previa solicitud de los centros a la Fundación. En cada ocasión, para facilitar la comprensión de la música, un experto explica a los jóvenes cuestiones relativas a los autores y obras del programa.

Los programas que se fueron ofreciendo a lo largo del año, con los paréntesis correspondientes por las vacaciones escolares, fueron los siguientes:

- **Cuarteto Arcana**, compuesto por **Francisco Romo** y **José Enguñados**, violines, **Roberto Cuesta**, viola, y **Salvador Escrig**, violonchelo (música de cámara), con comentarios de **Carlos Cruz de Castro** y obras de Arriaga, Turina y Shostakovich (enero).
- **Rafael Ramos** (violonchelo) y **Chiky Martín** (piano), con comentarios de **Javier Maderuelo** y obras de Vivaldi, Beethoven, Brahms y Cassadó (enero).
- **Mauricio Vallina** (piano), con obras de Brahms, Debussy, Liszt y Albéniz, y **Jorge Marcet** (piano), con obras de Bach, Mozart, Chopin y Debussy, se alternaron. Los comentarios fueron de **Antonio Fernández-Cid** (enero).
- **Dimitri Furnadjiev** (violonchelo) y **Anatoly Povzoun** (piano), con comentarios de **Carlos Cruz de Castro** y obras de Vivaldi, Tchaikovsky, Ravel, Ibert y Cassadó (febrero-marzo).
- **Ignacio Saldaña** y **Chiky Martín** (piano a cuatro manos), con comentarios de **Javier Maderuelo** y obras de Mozart, Brahms, Moszkowsky, Rachmaninov, Fauré, Poulenc y Meunier (febrero-marzo, abril-mayo).
- **Rafael Marzo** (piano), con comentarios de **Antonio Fernández-Cid** (el 3 de marzo **Fernández-Cid** falleció en Bilbao a consecuencia de un infarto; desde 1978 venía presentando estos conciertos para jóvenes), quien fue sustituido por **José Sierra** (febrero-marzo).
- **Claude Druelle** (violonchelo) y **Jorge Otero** (piano), con comentarios de **Carlos Cruz de Castro** y obras de Vivaldi, Beethoven, Schumann, Brahms, Fauré y Shostakovich (abril-mayo).
- **Aníbal Bañados** (piano), con comentarios de **José Sierra** y obras de Mozart, Beethoven, Chopin, Debussy y Ginastera (abril-mayo).
- **Miguel Jiménez** (violonchelo) y **Alfonso Peciña** (piano), con comentarios de **Carlos Cruz de Castro** y obras de Beethoven, Chopin, Shostakovich, Cassadó, Popper, Granados y Boccherini (octubre-diciembre).
- **Ignacio Marín Bocanegra** (piano), con comentarios de **Javier Maderuelo** y obras de Beethoven, Chopin, Liszt, Ravel y Ginastera (octubre-diciembre).
- **María Antonia Rodríguez** (flauta) y **Aurora López** (piano), con comentarios de **José Sierra** y obras de Scarlatti, Vivaldi, Mozart, Saint-Saëns, Fauré, Guridi y Varèse (octubre-diciembre).

«Conciertos de Mediodía»

A lo largo de 1995, la Fundación Juan March organizó un total de 30 «Conciertos de Mediodía». Estos conciertos se ofrecen los lunes a las doce de la mañana. En 1995 se celebraron los siguientes conciertos, que se enumeran agrupados por modalidades e intérpretes y con indicación de día y mes:

Individuales	• Piano	Gabriel Loidi (16-I); Fernando Pariente (6-II); Raquel Boldorini (20-II); Peter Bradley-Fulgoni (13-III); Carolina Bellver (10-IV); Miguel Ituarte (8-V); Pablo Ferreño (9-X); Lidia Tous Mayoral (30-X); y Antonio Toscano (27-XI).
	• Guitarra	Daniel Küper (30-I); Claudio Ferrer (16-X); Gonzalo Salazar (13-XI); y Raquel Escobar (11-XII).
Conjuntos	• Canto y piano	Peter Cloe y Beatriz Lopardo (23-I); Esperanza Rumbau y Juan Hurtado (13-II); Elena Montaña y Xavier Parés (6-III); Charo Valdés y Miguel Álvarez-Argudo (2-X); Agustín Achúcarro y Almudena Ruiz (6-XI); y Eduardo Meliáns y Manuel Valencia (4-XII).
	• Flauta y piano	Gustavo Sánchez López y Caridad Galindo (9-I); y José Miguel Trujillo y Ana María Gorostiaga (24-IV).
	• Oboe y guitarra	Francisco Castillo y Santiago Figueras (27-II).
	• Trompa y órgano	Cayetano Granados y Adalberto Martínez (27-III).
	• Contrabajo y piano	Germán Muñoz y Ángel Gago (3-IV).
	• Violonchelo y piano	Lourdes Lecuona y Patxi Aizpiri (23-X); y Francisco Ríos y Pablo Puig (18-XII).
	• Viola y piano	Claudio Medina y Aníbal Bañados (17-IV).
	• Violín y piano	Gabriel Tamayo y Elisa Agudiez (22-V); y Patricio Gutiérrez y Mir Yampolsky (29-V).
	• Música de cámara	Cuarteto de Madrid (Roberto Mendoza y Víctor Arriola, violines; Mariano Pulido, viola; y Nieves Collado, violonchelo) (20-XI).

«Conciertos del Sábado»

Siete ciclos ofreció durante 1995 la Fundación Juan March en los «Conciertos del Sábado». Estos conciertos, matinales, que viene organizando esta institución desde 1989, consisten en recitales de cámara o instrumento solista que, sin el carácter monográfico riguroso que poseen los habituales ciclos de los miércoles, acogen programas muy

eclécticos, aunque con un argumento común. A lo largo del año se celebraron los siguientes: «Música para tecla, arpa y vihuela», «Piano a cuatro manos», «Castelnuovo-Tedesco y la guitarra», «Música de salón: el sexteto con piano», «Alrededor de la viola», «Música de cámara: del dúo al quinteto» y «Ernesto Lecuona y la música cubana».

Música para tecla, arpa y vihuela

El primero de los «Conciertos del Sábado» del año 1995 estuvo dedicado a la «Música para tecla, arpa y vihuela». En cinco conciertos, los días 28 de enero y 4, 11, 18 y 25 de febrero, se quiso ofrecer un amplio panorama de la música instrumental del siglo XVI en España. Abrió la serie **Pablo Cano**, con un recital de clave; al que siguieron un concierto de dos vihuelas, a cargo de **Juan Carlos de Mulder** y **Daniel Carranza**; un concierto de **Nuria Llopis** (arpa), **Juan Carlos de Mulder** (vihuela) y **Presentación Ríos** (órgano positivo); un recital de arpa de dos órdenes, por **Nuria Llopis**; y un recital de órgano positivo, por **Presentación Ríos**.

El título del ciclo –se explica en el programa de mano– copia casi al pie de la letra dos de los impresos más ilustres de nuestra historia musical: el de Luis Venegas de Henestrosa (*Libro de cifra nueva para tecla, arpa y vihuela*, Alcalá de Henares, 1557) y el de Antonio de Cabezón recopilado póstumamente por su hijo Hernando (*Obras de música para tecla, arpa y vihuela*, Madrid, 1578).

Estas músicas, aunque la mayoría pensadas para un tipo instrumental concreto, se podían tañer en cualquier instrumento polifónico.

Así en este ciclo se escucharon algunas obras interpretadas de dos o hasta de tres maneras diferentes. Porque la tecla (bien de un cordófono como el clave o de un aerófono como el órgano) podía ser sustituida por una (o dos) vihuelas, o por un arpa, y viceversa. E incluso estas músicas podían ser adaptadas a pequeños conjuntos indeterminados, como en uno de los conciertos del ciclo, en el que intervinieron a la vez los tres tipos instrumentales del título.

Muchas de las músicas que idearon sus autores partían de obras polifónicas vocales, tanto religiosas como profanas, que adaptaban a sus instrumentos mediante las técnicas de la glosa o las diferencias (las variaciones). Así el programa incluyó –a través de versiones instrumentales españolas– obras de músicos europeos que fueron especialmente famosos: Josquin, Gombert, Morales, Crecquillon, Claudin.... También se incluyeron obras del manierismo o del barroco español para apreciar la continuidad que esas prácticas instrumentales renacentistas tuvieron en el siglo siguiente, así como ejemplos de músicos europeos contemporáneos, especialmente ingleses e italianos, que sirvieron para el debido contraste.

Piano a cuatro manos

El piano a cuatro manos fue la modalidad de los «Conciertos del Sábado» en marzo. En cuatro recitales, los días 4, 11, 18 y 25, actuaron, respectivamente, los siguientes dúos de pianistas: **Fernando Puchol y Ana Bogani; Francisco Roig y Consolación de Castro; Chiky Martín e Ignacio Saldaña; y Clara Romero y Ana Vega-Toscano.**

El piano tocado por dos intérpretes (el piano «a cuatro manos» según expresión popularizada a partir de la denominación alemana, o «Piano Duet», «Klavier Duett», etc...), así como su antecedente del clave a cuatro manos, es un fenómeno ligado a la «hausmusik», la música hecha en casa por músicos no profesionales (conocedores y aficionados) para su propio placer.

«En épocas en las que aún no existían los medios audiovisuales de reproducción de sonido

–se escribe en el programa de mano– era frecuente transcribir para piano solo obras sinfónicas, camerísticas o teatrales especialmente famosas; pero estas transcripciones requerían demasiada destreza o, si se reducían o facilitaban demasiado, no conseguían los efectos deseados, por lo que fueron también muy numerosos los arreglos para piano a cuatro manos.»

El ciclo ofreció principalmente obras que fueron ideadas para el dúo de pianistas tocando en un mismo instrumento. Es lógico que comenzase con Mozart y Schubert, autores de un buen número de obras de este tipo en las que, junto a piezas de no excesiva ambición, incluían otras que se codean con total naturalidad con las mejores de su catálogo. Y ya en nuestro siglo el programa incluyó, entre otras, la *Sonata* de Poulenc y la célebre *Rhapsody in Blue*, de Gershwin, así como algunas obras de compositores españoles.

Castelnuovo-Tedesco y la guitarra

«Castelnuovo-Tedesco y la guitarra» fue el ciclo celebrado en abril y dedicado a la música para guitarra del compositor italiano **Mario Castelnuovo-Tedesco** (Florencia, 1895-Los Angeles, 1968), coincidiendo con el primer centenario de su nacimiento. Los días 1, 8, 22 y 29 de dicho mes actuaron, respectivamente, **Paco Vizcaino** (narrador) y **Pablo Barón** (guitarra), en un recital de fragmentos poético-musicales compuestos por Castelnuovo-Tedesco sobre el libro *Platero y yo*, de Juan Ramón Jiménez (con acompañamiento de guitarra); el dúo de guitarras **Carmen María Ros-Miguel García Ferrer; Antonio De Innocentis**; y el dúo de guitarras **Avelina Vidal-Pedro Martín.**

Mario Castelnuovo-Tedesco fue alumno de Pizzetti y, con Casella, promotor de la Sociedad Italiana de Música Moderna. Su ascendencia judía le obligó a emigrar en 1939 a Estados Unidos, país cuya nacionalidad

adquirió en 1946 y donde vivió, enseñó (Composición, en el Conservatorio de Los Angeles) y murió. Compositor muy prolífico, numeró con el clásico Opus más de dos centenares de obras que incluyen óperas, ballets, oratorios, música incidental y cinematográfica, para orquesta, conciertos, obras corales, canciones, música de cámara y música para piano.

Nada o casi nada de esta obra ingente –se explica en el programa– suele escucharse hoy día. Las únicas obras de Castelnuovo-Tedesco que se programan en la actualidad son algunas de las que compuso para guitarra, un instrumento que le era extraño y al que se acercó, como otros muchos músicos de su época, por invitación expresa de Andrés Segovia, deseoso de ampliar con nuevas obras el repertorio del viejo instrumento.

El encuentro se produjo en 1932, en el Festival de Venecia, y ese mismo año el florentino de-

dicó al andaluz una primera obra, las *Variazioni attraverso i secoli* Op. 71.

El ciclo comenzaba con una obra posterior, la importante *Sonata* Op. 77 «Homenaje a Boccherini», de 1934, y llegaba hasta una de las obras incluidas en la serie *Appunti*, Op. 210, publicada el mismo año de su muerte. En estas tres décadas y media centrales de nuestro siglo, Castelnuovo-Tedesco produjo una gran cantidad de obras guitarrísticas, tanto para guitarra sola, dos guitarras, canto y guitarra, recitador y guitarra, obras concertantes para una o dos guitarras y ca-

merísticas (flauta, piano o cuarteto de cuerdas más la guitarra). El contacto de la guitarra española produjo en el florentino californiano una conexión con la cultura española que enriqueció sus obras: Boccherini, Goya (los *Caprichos*), Juan Ramón Jiménez (*Platero*) o García Lorca (*Romancero gitano*) tuvieron nueva vida gracias a sus músicas. Este ciclo trató de explorar este rico mundo, insistiendo en sus facetas menos conocidas: las obras para dos guitarras, junto a una selección del *Platero* y de sus obras para guitarra sola, con ejemplos de sus tres períodos estilísticos.

Música de salón: el sexteto con piano

«Música de salón: el sexteto con piano (De Barbieri a Jacinto Guerrero)» se tituló el ciclo de mayo. Organizado con motivo del centenario del nacimiento del compositor toledano Jacinto Guerrero, ofrecía fundamentalmente una antología de músicas de zarzuela en las habituales transcripciones que de sus melodías más famosas se hacían para que los sextetos con piano las difundieran fuera del teatro.

El ciclo estuvo interpretado por el **Ensamble de Madrid**, dirigido por **Fernando Poblete**, y con **Bucan Matich** al piano; y por el **Cuarteto Bellas Artes**, con **Jaime Robles** (contrabajo) y **Menchu Mendizábal** (piano).

«El consumo de la música en la España de la Restauración –se explica en el programa– tuvo en los pequeños conjuntos instrumentales uno de los medios más eficaces para llegar a capas muy amplias de la sociedad española. Entre ellos, uno de los más extendidos fue el sexteto, formado habitualmente por un cuarteto de cuerdas clásico al que se añadía el contrabajo y el piano conductor. Los sextetos actuaron en teatros de verso, cafés, hoteles,

balnearios, casinos... y lograron en pocos años hacerse con un repertorio que incluía músicas teatrales (selecciones generales de los principales 'números' de una zarzuela, o bien, un 'número' concreto que se hacía especialmente famoso), reducciones de piezas orquestales, arreglos de obras para piano o guitarra, e incluso un número importante de piezas especialmente compuestas para esta formación.»

De todo ello hubo en el ciclo, que ofreció un pequeño panorama antológico que, con el hilo conductor del sexteto y sus «músicas de salón», abarcó casi un siglo de música española. Desde las zarzuelas grandes de los años finales del reinado de Isabel II, pasando por la eclosión del teatro por horas y las piezas en un acto (el «género chico» de las últimas décadas del XIX y primeras del XX), hasta el nuevo auge de la zarzuela grande que surge en los años 20 y perdura hasta los tiempos de la Segunda República. En este último período, una de las estrellas indiscutibles del género, y una de las más populares en todo este siglo de zarzuela moderna, fue el toledano Jacinto Guerrero.

Alrededor de la viola

Con el ciclo «Alrededor de la viola» se reanudaban en octubre los «Conciertos del Sábado» de la Fundación Juan March, tras el paréntesis veraniego. En cuatro conciertos, los días 7, 14, 21 y 28 de dicho mes, cuatro dúos ofrecieron un repaso al repertorio musical de la viola (en dúo con el piano), como en anteriores ciclos matinales de los sábados se había hecho con el violonchelo, el clarinete, la flauta, el oboe y el arpa.

En el ciclo «Alrededor de la viola» actuaron **Luis Llácer** (viola) y **Francisco Navarro** (piano); **Thuan Do Minh** (viola) y **Graham Jackson** (piano); **Emilio Navidad** (viola) y **Sebastián Mariné** (piano); y **Emilio Mateu** (viola) y **Menchu Mendizábal** (piano).

Con el nombre de viola conoce la historia de la música múltiples instrumentos. Este ciclo se dedicó exclusivamente a la viola moderna, la que surge en la familia del violín, e intentó ofrecer un breve panorama de la literatura musical que este instrumento ha generado.

«Casi siempre en funciones un poco secundarias tanto en la orquesta como en la música de cámara –se explica en el programa–, la viola es un instrumento de timbre bellísimo y muy difícil de unificar: sus sonidos agudos tienden hacia el violín, mientras que los graves miran hacia el violonchelo, y en esta misma ambigüedad está el secreto del instrumento y de los intérpretes que a él se dedican.»

«Desde el punto de vista de la organología, y dadas las funciones que ha de cumplir en el entramado polifónico, la viola moderna es un poco más pequeña de lo que hubiera debido ser; hay un salto excesivo entre su tamaño y el del violonchelo. Pero en esto de las familias instrumentales hay misterios tan insondables como en otros aspectos de la vida. Hacer sonar las cuatro cuerdas de la viola con personalidad propia y lograr que en el paso de unas a otras continuemos oyendo el mismo instrumento es el secreto a voces de un buen violista.»

Música de cámara: del dúo al quinteto

El **Cuarteto de Moscú**, integrado por solistas de la Orquesta Virtuosos de Moscú, con la pianista rusa nacionalizada española **Eugenia Gabrieluk**, fue el intérprete de los «Conciertos del Sábado» de noviembre, en el ciclo titulado «Música de cámara: del dúo al quinteto». En cuatro conciertos, los días 4, 11, 18 y 25 de dicho mes, ofreció un repaso al repertorio camerístico en sus diferentes modalidades de dúo de violín y piano, cuarteto de cuerda solo, con piano y quinteto con piano.

Se escribe en el programa de mano: «Afirmar los músicos, e incluso los físicos y acústicos, que el piano y el violín no ligan bien, y que se debe tener mucho cuidado a la hora de enfrentarlos. También se plantean problemas cuando el piano conforma con violín

y violonchelo el 'Trío con piano' (que ha sido ya objeto de algunos de nuestros ciclos), el 'Cuarteto' con piano (añadiendo al trío una viola), o el 'Quinteto' con piano (añadiendo al cuarteto un segundo violín)». En este ciclo se tuvo la oportunidad de oír cómo los resuelven algunos de los muchos autores que han escrito para estos instrumentos.

Por otra parte, y dada la especial relación entre Schumann y Brahms, los dos cuartetos y quintetos programados permitían «un análisis para comprender mejor sus afinidades y también las diferencias; no sólo las personales, sino las colectivas que separan el primer romanticismo y el segundo período romántico que surge en Europa tras 'las tormentas' revolucionarias de los años centrales del siglo XIX».

Ernesto Lecuona y la música cubana

«Ernesto Lecuona y la música cubana» fue el ciclo que cerró los «Conciertos del Sábado» de la Fundación Juan March del año 1995. Coincidiendo con el centenario del nacimiento del músico cubano, la Fundación Juan March programó para los días 2, 9 y 16 de diciembre tres conciertos –uno dedicado a canciones con acompañamiento de piano y dos recitales de piano solo– que ofrecieron, respectivamente, la soprano **Emelina López** y el pianista **José Luis Fajardo**; y los pianistas **Antonio Queija Uz** y **Leonel Morales**.

Ernesto Lecuona (Villa de Guanabacos, Cuba, 1895 - Santa Cruz de Tenerife, 1963) es, sin duda, el más popular de los músicos cubanos de nuestro siglo. Conocedor y heredero de la tradición pianística y sinfónico-teatral de la Cuba decimonónica (estudiada por Alejo Carpentier, entre otros), Lecuona introdujo en el nacionalismo musical cubano no sólo los acentos criollos del pasado hispánico, sino los colores y polirritmias de la música afrocubana. Y aprovechó admirablemente la moda que otras músicas «caribeñas» provocaron en Estados Unidos, así como los nuevos mecanismos de difusión de la música: los rollos per-

forados de las pianolas, los cilindros de los organillos callejeros, la incipiente industria del disco y, sobre todo, la radiodifusión. Todos ellos, además de los medios tradicionales (el teatro musical, los bailes y conciertos populares), sabiamente manejados, le convirtieron en uno de los músicos más populares de su época, la *belle époque* de los «felices» años de entreguerras, la de Cole Porter o Gershwin.

Lecuona instaló en la memoria colectiva algunas de esas melodías que el mundo canta sin saber quién es su autor. Algunas de ellas son españolas, ya que Lecuona estuvo aquí muchas veces, fue miembro de nuestra Sociedad de Autores Españoles, y aquí murió; y si el *Canto Siboney* es uno de los motivos musicales de una película italiana (*Amarcord*, de Federico Fellini), la *Malagueña* de Lecuona –el último episodio de la *Suite Española (Andalucía)*– ha dado la vuelta al mundo en tantas versiones como intérpretes.

De los tres conciertos del ciclo, dos ofrecían músicas de Lecuona; el otro estuvo dedicado a tres antecesores suyos cubanos del siglo XIX.

Cursos universitarios

Cuarenta conferencias abarcaron los cursos universitarios que organizó la Fundación Juan March en su sede a lo largo de 1995. Estos ciclos suelen constar de cuatro conferencias cada uno y son impartidos por profesores y especialistas en las más variadas materias. Su objetivo es la formación permanente de postgraduados y estudiantes universitarios.

Temas de música, lingüística, arte, literatura, filosofía, estética, historia, política y ciencia constituyeron el contenido de los diez ciclos habidos durante el año, cuyos títulos fueron: «Dos mil años de gregoriano», «El subconsciente de nuestra lengua», «Klimt, Kokoschka, Schiele», «Metáfora y novela», «Formas modernas de la poesía antigua y formas antiguas de la poesía moderna», «Escritura transversal: Literatura y pensamiento», «En torno a Rouault», «Certezas y enigmas de la historia económica de España», «Mundo árabe e Islamismo en el final del siglo» y «El valor de la ciencia contemporánea». Dos de estos ciclos —el dedicado a Klimt, Kokoschka y Schiele y el que trató sobre Georges Rouault— se organizaron con motivo de las exposiciones de estos artistas exhibidas en la Fundación, y de las que se informa ampliamente en el capítulo de Arte de estos *Anales*.

Un total de 4.822 personas siguieron estas conferencias, de cuyo contenido se ofrece un resumen en páginas siguientes. Además, la Fundación Juan March organizó otras conferencias de presentación de exposiciones en Madrid y en otras ciudades españolas y extranjeras. Asimismo, se celebró en la sede de la Fundación Juan March, con la colaboración de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, un ciclo sobre «Libros y lectura: cinco momentos históricos» y dos Encuentros con Carmen Martín Gaité, con motivo de la concesión a la escritora del Premio Nacional de las Letras Españolas 1994.

En el salón de actos de la Fundación también se celebraron dos ciclos de conferencias públicas organizados por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, dependiente del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones; y un nuevo ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología, organizado por el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, también dependiente del citado Instituto. De todos ellos se informa en los capítulos correspondientes de estos *Anales*.

Ismael Fernández de la Cuesta: «Dos mil años de gregoriano»

«Dos mil años de gregoriano» (*) fue el título del ciclo de conferencias que impartió en la Fundación Juan March, del 10 al 19 de enero, el musicólogo **Ismael Fernández de la Cuesta**. «El que hoy llamamos canto gregoriano –apuntó– es en realidad un canto romano carolingio. La opinión más generalizada hasta hoy, defendida por los musicólogos franceses, es que el canto atribuido a San Gregorio Magno es el producto de una refundición entre el canto romano y el canto viejo galicano, esto es, el practicado en las Galias en la época franca y merovingia, antes de la reforma carolingia. La acción de los cantores de la corte carolingia, muy señaladamente la de Carlomagno, fue decisiva para la fijación del texto musical gregoriano. El impulso de este emperador al renacimiento de las artes y de las letras y su decidida acción de reforma litúrgica y musical han perdurado hasta nuestros días en una música que ha marcado el flujo de la historia musical de Occidente: el gregoriano.»



Ismael Fernández de la Cuesta (Neila, Burgos, 1939), musicólogo medievalista, es catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Ha sido presidente de la Sociedad Española de Musicología. Fue director del coro de monjes del Monasterio de Silos. Premio Charles Cros 1972 y Disco de Oro del Japón 1974.

«La tradición gregoriana comprende todos los siglos que con mayor o menor éxito han cultivado el arte del canto gregoriano. Éste es un canto intemporal o atemporal, en la medida en que, sometido a las leyes de su propia tradición, ha coexistido con las diversas formas y estilos de música de todos los tiempos. La presencia del gregoriano en la cultura occidental es proporcional al hondo enraizamiento del cristianismo y de su principal manifestación religiosa, que es la liturgia romana. Hay que atribuir al gregoriano una cualidad relevante como forjador de los códigos y arquetipos audiofónicos en los que se basa la música moderna occidental. No todos los compositores han sido conscientes de la dependencia que directa o indirectamente sus obras tienen del gregoriano.»

«La reforma del canto llano surge del deseo de dignificar la música sacra. Ante el gran desorden y múltiple variedad de formas a que había llegado el canto llano en el siglo

XIX, se piensa en la posibilidad de rehabilitar el auténtico canto que el mismo San Gregorio había mandado copiar en un antifonario. Apoyados por los musicólogos más eminentes del momento, los monjes de Solesmes pusieron sus ojos en un pasado lejano; se dedicaron a hacer copias de los códices que según ellos eran más antiguos y, por tanto, más cercanos al antifonario-tipo que había mandado componer San Gregorio Magno.»

«¿Cuál es la verdadera postura de los musicólogos de hoy respecto al gregoriano? El canto gregoriano no pertenece a un siglo particular, ni a la tradición específica de una región, de un monasterio o de una orden religiosa, sino a todos los tiempos y a toda la Iglesia católica desde los orígenes del cristianismo hasta hoy. La tendencia actual es que cada coro o intérprete haga su propia versión atendiendo a los datos que ofrecen los manuscritos antiguos, según el método de semiología musical establecido por Dom Eugène Cardine, u otra tradición más moderna, como hace Marcel Pérès con los cantos de su *Ensemble Organum*. Por otra parte, ya se ha abandonado la idea de que el canto gregoriano auténtico es el que aparece en los códices de los siglos IX al XI. En efecto, estos códices se consideran un eslabón importante en la transmisión del canto gregoriano, mas no son sino tenue, aunque importante, testimonio, sujeto a múltiples y variadas lecturas, de la práctica del canto gregoriano durante esos siglos. El gregoriano ha sido siempre una música viva que hasta entonces, y después, tuvo cauce de transmisión también en la tradición oral. Puede aplicarse aquí lo que Menéndez Pidal decía del Romancero castellano: una forma siempre viva, tan antigua como moderna, tan estable en la estructura como variable en sus contenidos épicos.»

(*) Títulos de las conferencias: «El gregoriano de Carlomagno»; «Gregoriano y polifonía»; «Gregoriano y música moderna»; y «Gregoriano y musicología».

José Antonio Pascual:**«El subconsciente de nuestra lengua»**

José Antonio Pascual impartió en la Fundación Juan March, entre el 24 de enero y el 2 de febrero, un curso titulado «El subconsciente de nuestra lengua» (*). «He elegido un título que puede parecer algo pretencioso, con la intención de llamar un poco la atención. Pero no quisiera que se viera en él más que una metáfora y no mi adscripción a la idea de que la lengua sea un organismo viviente, dotada además de un alma o del espíritu de los pueblos que la hablan. Los hablantes de las lenguas han tenido en el pasado dos actitudes, que han condicionado el futuro de éstas: por un lado, la babelización, como condición de creación y mantenimiento de un sistema de comunicación, propio, diferente de los demás: el ejemplo más claro es el del castellano a lo largo de la historia. Por otro, la convergencia que en nuestro país se entiende claramente con el ejemplo del leonés a finales del siglo XIII y aragonés en el siglo XV: su desaparición.»

«En la babelización interviene la voluntad de los hablantes. La consecuencia es que con el mismo fondo nuestras lenguas han ido forzando claramente su separación, conscientemente y no de una manera casual. Pero el sueño de la lengua común era un sueño de humanistas, porque la realidad mostraba una situación contraria, que quienes vivimos ahora lo podemos comprender como nadie: cuando en gallego leemos en un banco *troco*, donde en español hubiéramos dicho *cambio*, es porque se busca precisamente lo diferencial, por ampliar la separación. Son, en fin, los problemas derivados del hecho de que nuestras lenguas se han ido separando por las distintas soluciones, tan provisionales, a que han ido acudiendo sus hablantes para explicar una realidad común. No hay, pues, exageración al plantear que en la babelización interviene la voluntad de los hablantes; pero ¿no estaré exagerando, al atribuir a los hablantes la responsabilidad de su actitud *separadora*?»

«Pero en este pasado *separador* tuvieron que adoptar las distintas lenguas romances

signos para sonidos que se habían creado en esas lenguas, pero que no existían en latín: es el caso de la palatal lateral: el español la transcribe como *ll* en español, el portugués *lh* en portugués, como *lh* también el occitano... Quiero preguntarme si es casualidad que el portugués elija la misma grafía que tiene el occitano y no la de la lengua más cercana (o que lo haga el castellano, tanto me da). Me interesa insistir en que estamos ante elecciones que no tienen ninguna razón esencial, que se hacen para dotar de un signo a determinado sonido y que el único criterio que encontramos repetido en todas las lenguas –desde luego en el español– es diferenciarse gráficamente.»

«Ante el cambio de orden de una letra no hay razonamiento posible, y se sacan a relucir las esencias. Es una rama de la herencia recibida de una tradición lingüística de separación. ¿Se puede convencer a nadie, en estas condiciones, de que las lenguas pueden intentar acercarse? Evidentemente no. Otra rama es el purismo. Y la tercera, la propia filología. Los hablantes de una lengua somos realmente los responsables de los prejuicios que se suelen tener sobre las lenguas: nosotros, por ejemplo, somos los incapaces de abrirlas a otras lenguas, no porque las «esencias» lingüísticas corran peligro, sino porque no nos avenimos a romper con la inercia. Donde está el subconsciente es en los hablantes y las lenguas son instrumentos precisos para la comunicación. Suelen los políticos y muchos de los lingüistas de nuestro país dar por sentado, casi con la seguridad con que se contemplan las leyes físicas, que la masa de hablantes que sustentan el español ha de imposibilitar su pérdida. Con lo que lo mejor que debemos hacer con nuestra lengua es *dejarla en paz*.»

(*) Títulos de las conferencias: «Algunos dudosos pasos por su historia»; «La huella del pasado en el léxico»; «Las condiciones del presente en el léxico»; y «Sobre el futuro de nuestra lengua».



José Antonio Pascual es catedrático de Filología Española en la Universidad de Salamanca, de la que ha sido vicerrector; y fue director del Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española. Ha colaborado en el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, de Joan Corominas (6 volúmenes, 1980-1991).

«Klimt, Kokoschka, Schiele»



Gerbert Frodl (Klagenfurt, Austria, 1940) estudió Historia del Arte y Arqueología en Viena y se doctoró en 1966. Fue conservador de la colección del siglo XIX del Museo Belvedere de Viena y, desde 1992, director del mismo. Autor de trabajos sobre arte de los siglos XIX y XX.



Stephan Koja (Viena, 1962) realizó estudios de Historia del Arte, Arqueología y Derecho en Salzburgo, Innsbruck y Viena. Desde 1992 es conservador de la colección del siglo XIX de la Österreichische Galerie im Belvedere, de Viena. Autor de un libro sobre Georges Rouault.

El director del Museo Belvedere, de Viena, **Gerbert Frodl**, el conservador del mismo, **Stephan Koja**, el crítico de arte y actualmente director del IVAM, **Juan Manuel Bonet**, y el profesor de Estética y también crítico de arte **Javier Maderuelo** impartieron un ciclo de conferencias, del 7 al 16 de febrero, en torno a la exposición «Klimt, Kokoschka, Schiele: un sueño vienés» (*), abierta en la Fundación Juan March del 7 de febrero al 21 de mayo, y de la que se informa en el capítulo de Arte de estos *Anales*.

«Al Tiempo, su Arte; y al Arte, su Libertad» fue el título de la conferencia de **Gerbert Frodl**, que inauguró la muestra. Se trata de las palabras que aparecen grabadas en la fachada del edificio de la Secesión de Viena. Datan del año 1898 y representan el lema de esta nueva asociación de artistas. «Uno de los objetivos de la *Secesión*, fundada en la primavera de 1897 con el nombre de Unión de Artistas Plásticos de Austria-Secesión –explicó Frodl–, era poner fin al aislamiento de Austria con relación a la evolución de las artes plásticas en el ámbito internacional. El hecho de que estas palabras aparecieran grabadas en un edificio público es una muestra de cómo para muchos artistas y para gran parte del público vienés de la época el arte en Viena no gozaba de plena libertad. La figura de Gustav Klimt y su obra hasta 1895 son la mejor prueba de que la Secesión no respondió a una revolución hecha por artistas jóvenes, sino a un movimiento en el que tenían cabida tanto artistas jóvenes como de más edad. Klimt fue el primer presidente de la nueva asociación. Todos estos artistas tenían el objetivo común de abrir Austria al nuevo arte europeo y suprimir la autocomplacencia de la vida artística vienesa. No eran, por lo demás, obras demasiado futuristas las de los artistas de la *Secesión*. No olvidemos que el secesionismo era un estilo muy adaptado a un público vienés apegado a la tradición. Incluía a pintores progresistas y conservadores.»

«Gustav Klimt tuvo ocasión de sufrir ese ambiente cerrado y rígidamente moralista y conservador, y tuvo el honor de convertirse en el precursor de todo un movimiento de protesta. En 1905, Klimt y otros artistas decidieron dimitir de la Secesión, lo que llevaría al ocaso de ésta. La salida de Klimt y sus compañeros se debió a una serie de razones. Por una parte, la coexistencia de corrientes más modernas y abiertas con las conservadoras en el seno de la Secesión, que en una primera etapa le insuflaron vida, con el tiempo dio lugar a una serie de conflictos.»

«Klimt, Kokoschka, Schiele: coincidencia y confrontación» tituló su intervención **Stephan Koja**: «En el fondo, la pintura de los tres era una elaboración de elementos autobiográficos. Sin embargo, la obra de Klimt no conoce el autorretrato, mientras que esta clase de trabajos desempeña en la producción de los otros dos un papel muy importante, casi central. Siempre con nuevas metáforas, Klimt gira en torno a la fascinación de la mujer y a lo amenazante que, al propio tiempo, emana de ella, dedicando a su belleza y a su seductora atracción miles de dibujos.»

«Corresponde siempre a la mujer el papel principal de la escena: seduce o se entrega, se cubre con velos o se retira, atemoriza con su profundidad abismal. Pero más allá de la pregunta –problematizada, en general– que indaga en la esencia femenina y en la interrelación de los sexos, Klimt se sirve de las imágenes simbólicas para hacer fluir hasta su obra lo personalmente vivido o para darle una forma válida.»

«El Amor y la Muerte, Eros y Thanatos, componen un tema que interesa a los tres artistas, aunque bajo distintos aspectos. Si *Muerte y Vida* o *Esperanza I*, de Klimt, tratan aún a la muerte como amenazadora contraposición o como algo indefinido que acecha o que, como en *Adán y Eva*, hace de mudo trasfondo detrás de la florida existencia, Schiele la concibe de un modo mucho

más personal: él mismo es la muerte que mata en *La muerte y la doncella*. La muerte es uno de los temas capitales en el arte de Schiele.»

Por su parte, **Juan Manuel Bonet** apuntó que «Viena, por su contribución a la arquitectura –con una cadena de nombres que culmina en Loos–, a la música –con el dodecafonismo– y al pensamiento –con Freud o Wittgenstein, entre otros–, y por la relevancia de sus escritores, debe ser considerada como una de las capitales secretas de la modernidad. Los años finales del siglo pasado y los aurales de éste fueron los del apogeo vienés, el apogeo de un mundo ya decadente y herido de muerte. Su símbolo más perfecto, símbolo de un arte en tránsito hacia lo moderno, es el edificio de la Sección, construido por Joseph Maria Olbrich y decorado por Klimt. Junto a Olbrich, hay que evocar las figuras de Otto Wagner –el maestro de todos ellos, que construyó las estaciones del metro y evolucionó hacia una mayor funcionalidad–, Hoffmann y Loos».

«Klimt, Schiele y Kokoschka integran el trío fundacional de la moderna pintura austríaca. ¿Moderna? Sin duda, pero no en el sentido vanguardista, ya que los tres parecen más un final que una aurora, y sus logros no poseyeron el alcance universal y, por decirlo de alguna manera, *pedagógico*, que tuvieron los de sus coetáneos parisinos.»

Bonet aludió también a la Viena musical y a muchas otras Vianas: «la Viena de Kafka, y la de Kupka. La Viena de Moholy Nagy, y la de Kassák, que allí empezó a publicar, en 1920, su revista *MA*, luego trasladada a Budapest. La Viena del austromarxismo, del urbanismo socialista y de los conciertos dirigidos por Webern. La Viena de Otto Weinger, y la del primer Karl Popper. La Viena de los historiadores del arte, la Viena del cine, que alimenta a Hollywood, con Otto Preminger, Michael Curtiz, Joseph von Sternberg, Erich von Stroheim....La Viena de la posguerra, inmortalizada por

esa obra maestra del séptimo arte que es *El tercer hombre*».

Finalmente, **Javier Maderuelo** planteó una visión del arte entre el fin del siglo XIX y el principio del siguiente en Viena desde la metáfora del umbral, y enunció algunas de las tensiones que aparecen en Viena en esta época: «Son tensiones que conducen a cerrar algunas puertas en un sentido y a abrirlas en otro. Viena es lugar de paso entre Oriente y Occidente. Viena se nos presenta así como un umbral entre dos mundos: otomano y cristiano. Entre dos culturas. Y si Viena, el lugar, es un umbral *geográfico*, la época que hemos elegido también tiene todas las condiciones de umbral; en ella se produce el paso de un siglo a otro. Simbólico paso caracterizado por una ruptura cultural tan radical como la que se produjo entre la Edad Media y el Renacimiento».

«Pero no es posible reducir el conflicto a una tensión entre estilos o modos de comprender el arte; a una tensión entre romanticismo y vanguardia. El fenómeno fue mucho más rico y complejo. Todo este conjunto de tensiones políticas y estéticas, intelectuales y étnicas, sociales e individuales dieron origen al florecimiento de extrañas obras pictóricas, arquitectónicas y musicales.»

«Mirando con una perspectiva histórica la vida vienesa, descubrimos que el período que abarca desde los últimos años del pasado siglo hasta el comienzo de la Gran Guerra, en 1914, es uno de los más intensos de la historia cultural de Europa, y Viena se va a convertir en uno de los más complejos escenarios, ya que allí se va a representar el cuadro más violento del drama en el cual se muestra el agotamiento y derribo del viejo sistema; y allí se van a producir algunos de los primeros pasos violentos de la conquista de la modernidad.»

(*) Títulos de las conferencias: «Al Tiempo, su arte; y al Arte, su Libertad»; «Klimt, Kokoschka, Schiele: coincidencia y confrontación»; «Divagaciones danubianas»; y «La tensión del umbral».



Juan Manuel Bonet (París, 1953), escritor y crítico de arte, ha sido colaborador de «ABC» y de otros diarios y publicaciones periódicas. Es director del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), de Valencia, y miembro del Consejo Asesor del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), de Las Palmas.



Javier Maderuelo, arquitecto y músico, es profesor titular de Estética en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valladolid. Autor de diversos libros, colabora en revistas, en el diario «El País» y en RNE. Ha sido asesor de la Biblioteca de Música de la Fundación Juan March.

Ricardo Senabre: «Metáfora y novela»

Ricardo Senabre impartió en la Fundación Juan March, entre el 21 de febrero y el 2 de marzo, un ciclo titulado «Metáfora y novela» (*). «Hace muchos siglos, no sabemos cuántos, alguien se dirigió a la dama de sus sueños y le dijo que sus dientes eran perlas. En ese momento, acababa de inventar una metáfora extraordinaria. No lo decía para embellecer el discurso, como pretendían las antiguas preceptivas; lo decía porque los dientes de la persona amada aparecían de tal modo que parecían nuevos, distintos; era algo sublimado, porque se había identificado esos dientes con las perlas, nada menos. A partir de ese momento, numerosos poetas, enamorados o no (esto es secundario), han visto perlas en los dientes de su amada. Ha llegado un momento en que esa equiparación ha empezado a desgastarse, y hoy nadie la aceptaría, pues se advertiría, en seguida, la falsedad de la declaración. Ha llegado, pues, un momento en que la metáfora se ha desgastado. Llamaré metáfora, para simplificar las cosas, a esa equiparación que de pronto alguien establece entre dos cosas distintas: perlas y dientes.»

«Quiero hablar también de imágenes, porque a veces se confunden. Cuando hablo de imagen no quiero decir lo mismo que metáfora. Así que cuando el enamorado equipara perlas y dientes está haciendo una metáfora, pero ese objeto que hemos tomado de otro lugar para traerlo aquí, e igualarlo con los dientes, ese objeto, las perlas, ahí funcionando como dientes, es lo que llamaré imagen. A finales del siglo XV, hubo un poeta que estableció, por vez primera en nuestra lengua, una metáfora extraordinariamente original. Aquel poeta escribió que 'nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar que es el morir'. Esa metáfora la acuñó Jorge Manrique (probablemente: en las *Coplas* hay más de una mano); habría creado en ese instante una de esas acuñaciones que traspasan los siglos, hasta hoy, y supongo que en el futuro también serán imitadas.»

«Una imagen, una equivalencia metafórica, puede ser objeto no de transformaciones, variaciones dentro del mismo cauce lírico en que ha nacido, sino que puede traspasar las fronteras imprecisas de lo que muy convencionalmente llamamos géneros y convertirse en el eje vertebrador de una obra no lírica, sino narrativa o, dicho de otro modo más simple y menos pedante, cómo, en efecto, una metáfora nacida y desarrollada, consolidada, reforzada durante siglos en la lírica, puede sufrir una transformación narrativa y convertirse en un elemento nuclear de una obra novelesca. Y para llegar a esto podemos ver de qué modo en las novelas de García Márquez se van articulando los elementos básicos que las configuran, de tal forma que en cada obra surge el embrión de lo que será la obra siguiente y en ésta, a su vez, se plantea otro pequeño germen de lo que después se desarrollará más adelante. Todo el conjunto de la obra, pues, viene a ser una especie de encadenamiento, de motivos que van surgiendo y desarrollándose más tarde.»

«A veces nos sentimos perdidos, desconcertados, mejor dicho, ante muchos textos breves, o relativamente breves, de naturaleza poética y muy herméticos: el Panegírico del Duque de Lerma, de Góngora, algunos poemas de *Sermones y moradas*, de Alberti, casi todos los versos de *Poeta en Nueva York*, de Lorca. Qué quiere decir esto, podemos preguntarnos: entendemos todas las palabras pero no, a lo mejor, el conjunto. En casos así podemos fijarnos sobre el texto, amoldarnos a lo que dice, releer una y otra vez, y tal vez así, con tantas repeticiones mentales, lleguemos a descifrarlo. Pero esto no se puede hacer con una novela, ni siquiera con esa especie de novela corta, enmascarada como novela larga, muy frecuente hoy.»

(*) Títulos de las conferencias: «Metáfora e imagen»; «La metáfora y su transformación narrativa: García Márquez»; «La novela metafórica»; y «Novela, cine e imagen poética».



Ricardo Senabre es catedrático de Teoría de la Literatura en la Universidad de Salamanca y autor de numerosos trabajos, así como de diversos libros, entre los que se cuentan: *Lengua y estilo de Ortega y Gasset*, *Literatura y público* y *Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, poetas del siglo XX*.

Jaime Siles:

«Formas modernas de la poesía antigua y formas antiguas de la poesía moderna»

Trazar un hilo de continuidad entre la antigua elegía latina, como primera forma subjetiva de la literatura, desde el período alejandrino hasta la poesía moderna, para mostrar cómo «en literatura todo lo nuevo es siempre reelaboración de lo viejo y que cada cambio no es sino una nueva disposición de elementos ya existentes», fue el objetivo del poeta, crítico y profesor **Jaime Siles** en un ciclo de conferencias que impartió en la Fundación Juan March del 7 al 16 de marzo, bajo el título de «Formas modernas de la poesía antigua y formas antiguas de la poesía moderna» (*).

«La elegía latina ha sido mal entendida en la historia de la poesía occidental. Ocupa sin duda un lugar señero no ya dentro de la literatura latina, sino dentro de la historia de las ideas estéticas. Y es ahí donde conviene situarla. Todo el sistema literario de la Antigüedad queda modificado precisamente por la acuñación latina de la elegía en un sentido de premodernidad. La elegía representa un cambio de escritura y de lectura. Se crean nuevos códigos de lectura y de escritura: ahora el yo es el principal protagonista. Que la Antigüedad haya descubierto y acuñado las formas líricas del yo en una fecha temprana y lo haya hecho sobre la elegía (un ritmo que era orgiástico, de liberación de sentimientos violentos) es algo muy importante. Si la épica y la tragedia tienen como correlato objetivo la *physis*, la Naturaleza, la elegía lo tiene en el yo. La elegía es, pues, la primera de nuestras formas modernas.»

«La elegía, que empezó siendo un ritmo, se convierte en una forma que experimenta una evolución y tiene un lugar preponderante en la historia del gusto y en el cambio de sentido de la literatura; crea una contranorma y una contraliteratura, porque lleva a cabo una desviación del paradigma de conducta, no sólo literario sino individual y social. La elegía introduce la expresión del yo y descubre y afirma lo subjetivo. La lírica reintroduce y remodifica todo el anterior

sistema de valores. El objeto esencial del canto ya no será el mito, sino el yo, la persona.»

Abordó Siles en su última conferencia los temas urbanos en la poesía del siglo XX. Al centrarse en la de España, señaló que «no tenemos nada similar al *Waste Land* de Eliot, de 1922, hasta llegar a *Poeta en Nueva York*, de Lorca. Y en este mismo contexto, el Guillén que canta a tantas cosas futuristas del momento, o el Alberti de *Cal y canto*. Los temas urbanos, pues, que habían sido tratados, primero de manera positiva, luego negativa, por los poetas malditos y por los expresionistas, y después de forma más humanizada por los modernistas hispanoamericanos y con un equilibrio entre las dos posturas que representa el modernismo canario, se reactualiza con las vanguardias, especialmente el futurismo, el ultraísmo, el creacionismo y el 27».

«Quien mejor ha pensado y desarrollado el tema urbano, quizá por su influencia inglesa, es Jaime Gil de Biedma. Biedma representa la lengua burguesa en su contexto urbano. Y ha sido con el proceso industrial de los años 80 cuando la ciudad y la temática urbana se han dado entre nosotros, y esta vez con el uso del lenguaje coloquial y el empleo de los términos del ámbito cotidiano, con la renovación del interés por la elegía y el sentimiento de lo íntimo y de lo individual. La lengua coloquial y la temática urbana son aquí más clásicas, tienen un código de parodia y de pastiche, pero tienen también muchísima gracia, porque con el tema elegíaco urbano entra también toda la referencialidad de la modernidad: los signos de lo moderno, del consumo y de la sociedad capitalista.»

(*) Títulos de las conferencias: «La Elegía Latina y la sociedad de su tiempo»; «Postmodernidad 'avant la lettre': del Helenismo a Baudelaire»; «La Viena de fin de siglo: Arte, Literatura y Sociedad»; y «Los temas urbanos en la poesía del siglo XX».



Jaime Siles (Valencia, 1951) ha sido catedrático de las Universidades de La Laguna y de Viena, y «Gastprofessor» de las de Graz y de Salzburgo. Es profesor de la Universidad de St. Gallen (Suiza) y catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valencia. Fue becario de la Fundación Juan March. Premio de la Crítica (1983). Autor de libros de poesía y de ensayo.

«En torno a Rouault»



Julián Gállego (Zaragoza, 1919) ha sido profesor de las Universidades de la Sorbona (París), Autónoma y Complutense (Madrid); en esta última fue catedrático y actualmente es profesor emérito de Historia del Arte. Es académico electo de Bellas Artes de San Fernando.



Stephan Koja (Viena, 1962) realizó estudios de Historia del Arte, Arqueología y Derecho en Salzburgo, Innsbruck y Viena. Desde 1992 es conservador de la colección del siglo XIX de la Österreichische Galerie im Belvedere, de Viena. Autor del libro *Georges Rouault* (1993).

«En torno a Rouault»(*) fue el título de un ciclo de tres conferencias que organizó la Fundación Juan March en su sede, los días 3, 5 y 10 de octubre, coincidiendo con la exposición de 65 obras del artista francés en esta institución, y de la que se informa en el capítulo de Arte de estos *Anales*. El académico de Bellas Artes y profesor emérito de Historia del Arte de la Universidad Complutense **Julián Gállego**; **Stephan Koja**, conservador del Museo Belvedere, de Viena, y comisario de la exposición; y **Fernando Castro**, crítico de arte y coordinador académico del Instituto de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid, analizaron, en sus respectivas intervenciones, la obra de este artista, una de las figuras más destacadas de la primera mitad del presente siglo.

Sobre tres grandes temas de Rouault –borrachos, payasos y cristianos– habló en su conferencia **Julián Gállego**. «Con Rouault –señaló– el arte sacro va a pasar a la vanguardia de la modernidad. Actualmente los cuadros y los grabados de Rouault alcanzan sumas prodigiosas en las subastas internacionales y un multimillonario tibiamente cristiano puede enorgullecerse al convertir en capilla, sin pecatarse de ello, la sala de sus colecciones, donde expresan su eterno patetismo los cuadros de Cristo y de la Virgen de Georges Rouault.»

«Aparecen en su temática casi a la vez las prostitutas y los payasos de circo, todos dentro de una atmósfera de feria, de 'fête foraine', en la que lo grotesco se revela casi refinado: escenas del espectáculo callejero del Norte y del Este de París, de la Place Clichy a la Foire du Trône, ese trono grotesco donde se exhiben, trágicas y descaradas, las mujercuelas. Las prostitutas, desnudas y monstruosas, perdido todo recuerdo de su intimidad, alternan en su temática con las barracas de feria, de pelotas de pim-pam-pum dirigidas a indefensas víctimas grotescas de la borrachera y del abandono.»

«El payaso, víctima de la sociedad, no deja de ser un reo, un acusado, el que recibe las bofetadas de los guardias y los insultos de los magistrados. En 1907 un amigo jurista de Rouault le propone asistir a varios juicios en donde se acusa a un desheredado, casi un payaso trágico. El aspecto de marionetas, de un teatro 'guiñol' de juristas y de reos, enmarcados en la suficiencia obtusa de la pareja de guardianes, va preparando la última conversión del pintor. Jesucristo va a ser el que recibe las bofetadas en el cabildo de Caifás o en el pretorio de Poncio Pilato.»

«Las nuevas amistades de Rouault con el escritor André Suarès y con el filósofo Jacques Maritain, en 1911-1912, abren su imaginación plástica hacia campos más expansivos y más cristianos. Desde su aprendizaje con Gustave Moreau, se ha sentido atraído por el cristianismo del filósofo del siglo XVII Blaise Pascal. La muerte de su padre angustia y confunde a Rouault en 1912. Es el momento de su primer *De Profundis*. De esta muerte y de sus discusiones con el filósofo André Suarès emerge un Rouault cristiano que comprende y justifica todo en la encarnación y muerte de Cristo. El que recibe las bofetadas sabe por qué las recibe, formando parte de una expiación del pecado ajeno. *El Bautismo de Cristo*, de 1911, es una de las nuevas pinturas cristianas del artista.»

«Los actores de teatro que pinta Rouault son también *ecce homines*, desde el de 1911 en la Kunsthaus de Zurich. En la cara de Pierrot, Rouault busca su autorretrato con una melancólica grandeza cristiana.»

Stephan Koja se refirió también al tema del payaso en la obra del pintor: «Como autointerpretación, este tema acompañará a Rouault a lo largo de toda su vida. Parece ser la expresión del dolor de no ser comprendido, dolor que sólo se mitigaría hacia el final de su vida. Rouault viene a ocupar un lugar en la tradición del 'bufón sabio'. El bufón, con su cognición intuitiva y sus

chanzas, apunta contra el saber sólidamente estructurado y ordenado, y rompe el sistema de valores vigente. Desde siempre, lo que le interesaba en la figura del payaso era, más que su 'ser distinto', su marginación social. A muchos artistas de la época les bastaba con describir esta situación, pero en la segunda mitad del siglo XIX el tratar de las existencias marginales, encomiarlas o convertirlas en imágenes se había puesto de moda. El payaso se convirtió así en asunto para literatos y artistas. Rouault trata siempre de generalizar, de dar a su mensaje una validez que supere lo singular y concreto. De este modo, apenas hay en su obra –excepto en los retratos– trabajos en los que se representen personas concretas e individuales».

«Llama la atención que Rouault cree frecuentemente figuras con la cabeza inclinada y sobre todo con la mirada dirigida hacia abajo, como recurso para expresar el mundo interior. Este bajar los ojos y la inclinación lateral de la cabeza como manifestación del dolor interior están presentes casi exclusivamente en la representación de dos temas: Cristo y las figuras circenses.»

«La idea de ser él mismo un elegido ocupa un lugar destacado en el pensamiento de Rouault. No es por azar por lo que presta sus propias facciones a una cabeza de Cristo con la corona de espinas en 1899, y lo hace sin ninguna intención pretenciosa. Todo ello nos hace comprender hasta qué punto Rouault dejó atrás la imagen estereotipada del payaso triste propio del siglo XIX y de muchos de sus contemporáneos, hasta llegar a sentirse afín al divino ingenuo.»

Cerró el ciclo **Fernando Castro**, quien señaló cómo «el simbolismo de las equivalencias de Rouault acaba convirtiendo a Cristo y al payaso en dobles: sujetos que han interiorizado el dolor para que nosotros seamos capaces de soportar lo impensable. Los payasos son también seres crueles, en el límite de aquello que puede mirarse: pobres, huérfanos, con el alma mutilada. El artista

contemporáneo que está a la altura de la mirada pavorosa de Rouault es Bruce Nauman. Humor y crueldad se encuentran unidos».

«*El visionario* es el autorretrato crucial de Rouault, tocado con el gorro de Arlequín: preso de la melancolía. Al maquillarse, el pintor se identifica con el payaso. Encarna la huída del niño hacia la felicidad que prometía el circo y la desilusión ante lo que allí se revelaba. En 1905 comenzó a enfrentarse Rouault con el tema del circo, que es la encrucijada de su *mirada*, el punto en el que el mundo muere y otro nuevo se gesta, por emplear el título de uno de sus paisajes bíblicos. En Rouault los payasos al maquillarse *abisman su dignidad*.»

«Rouault ha hecho de sus payasos no seres mudos, sino casi sin boca, sin capacidad apenas para hacer otros gestos que mantener, con dificultad, la cabeza erguida. Al final de su vida, los payasos encuentran una alegría y una sonrisa extrañas. Como para Charlie Chaplin, para Rouault el maquillaje es una forma del drama terrible. De ahí la pregunta crucial: *¿Quién no se maquilla?* La mirada del payaso se dirige a un *abismo*. El artista es, como hermano de ese desamparado, un actor y también un testimonio.»

«Maquillarse como preparación al drama que la vida es: ¿cuándo dejaremos de maquillarnos? El pintor Desvallières decía de Rouault que 'lo hizo todo para no llegar'. Pero su mirada queda ahí, como una verdad honda, capaz de desnudar el alma temblorosa, ofrecer un espejo que todavía no nos pone en camino hacia lo trascendente: primero, reclama escucha, atención al dolor, el abismo de la identidad, que se asienta en la tierra. El arrabal es la piel, el semblante de cada uno. El sótano es, cada día, más profundo.»

(*) Títulos de las conferencias: «Los tres grandes temas de Georges Rouault»; «Los payasos en la obra de Rouault»; y «¿Quién no se maquilla?»



Fernando Castro (Plasencia, 1964) es coordinador académico del Instituto de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid y profesor del Master de Diseño de la Complutense. Miembro del consejo de redacción de varias revistas culturales.

Rafael Argullol: «Escritura transversal: literatura y pensamiento»

«Escritura transversal: literatura y pensamiento» (*) fue el título de un ciclo de conferencias que impartió en la Fundación Juan March, del 10 al 27 de abril, el escritor y catedrático de Estética de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, **Rafael Argullol**. Con la expresión *escritura transversal*, que viene empleando desde hace más de diez años, Argullol trata de superar las tradicionales separaciones rígidas entre géneros, tanto desde el punto de vista formal como del fondo, y la dualidad entre el mundo de las ideas y el mundo de las sensaciones que ha venido marcando la tradición europea occidental.

«¿Por qué dentro de nuestra tradición occidental europea –se preguntaba Argullol– se ha venido aceptando una fuerte dicotomía –presentada como antagonismo o acentuada incompatibilidad– entre lo que podríamos llamar mundo de las ideas y mundo de las sensaciones; o ámbito del pensar y ámbito del sentir; o territorio del conocimiento y territorio del arte; o máscara del *lógos* y máscara del *míthos*? Todavía hoy se sigue polemizando acerca de si puede haber conocimiento a través del arte, de la poesía y de cualquier otro ámbito estético. La génesis de este 'prejuicio' de la dualidad entre ambos mundos se origina en Platón, quien abordó en algunos de sus *Diálogos* el problema de lo estético.»

Destaca Argullol en la herencia legada por la antigua cultura griega dos arquetipos complementarios y contradictorios: el sabio platónico y el héroe trágico: «Nuestra forma de razonar y nuestro acercamiento a la cultura se han movido, en cierta medida, entre esos dos polos. Esa dualidad ha marcado notablemente nuestra forma de pensar y de acercarnos a la realidad, de concebir el arte y la tendencia a juzgar como incompatibles el mundo del arte (o de la sensación) y el mundo del conocimiento».

Argullol afirmó que defiende «un tipo de escritura que parte de la experiencia (estoy en

contra del arte por el arte) y lleva a una experimentación. Experiencia y experimentación vendrían a ser dos caras del mismo Jano bifronte, y están en la misma base de la escritura. También defiende que toda escritura literaria es ensayo, en el sentido etimológico de experimento, de tentativa en la que nos vamos moviendo entre la percepción subjetiva del mundo y el intento de objetivar la relación entre el hombre y el mundo. El escritor es aquel que es capaz de llegar a objetivar el mundo de las sensaciones con redes lógicas y lingüísticas. Pero ese convertir la experiencia en escritura debería tener como correlato la posibilidad de transformar también la escritura en experiencia. Creo en el valor que puede tener la escritura en cuanto búsqueda de una unidad entre pensamiento y existencia, entre teoría y práctica, reflexión y experiencia. La escritura se convierte en espejo de la experiencia. Ha de haber una continua ósmosis entre ambas.»

Otra categoría que, en opinión de Argullol, caracteriza la naturaleza de la escritura como acto creador es el movimiento: «un tiempo y un espacio alterados en el seno del acto creador de la escritura. Desde esta tercera referencia, yo propongo una doble figura metafórica del escritor: el cirujano y el viajero. El escritor cambia la pluma por el bisturi para ahondar en los subsuelos de la conciencia. Y también está la figura del viajero o la del cartógrafo, que la complementa. Para mí la escritura tiene mucho de zoom de una cámara fotográfica. Se mueve continuamente. La escritura es viaje y aventura en cuanto que es búsqueda de lo nuevo, de lo todavía no alcanzado. Pero todo viaje literario, toda experiencia creadora, es también un viaje de retorno al origen. La escritura constituye ese doble viaje.»

(*) Títulos de las conferencias: «Pensamiento y sensación»; «La transversalidad expresiva»; «Poética de la experiencia y de la experimentación»; y «Metáfora del escritor: el cirujano y el viajero».



Rafael Argullol (Barcelona, 1949) es Licenciado en Filología Hispánica, en Ciencias Económicas y en Ciencias de la Información, y Doctor en Filosofía. Catedrático de Estética en la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona, es autor de poesía, novelas (como *La razón del mal*, Premio Nadal 1993) y libros de ensayo, como *Sabiduría de la ilusión* (1994).

Gonzalo Anes:**«Certezas y enigmas de la historia económica de España»**

Gonzalo Anes impartió en la Fundación Juan March, entre el 17 y el 31 de octubre, un ciclo de cinco conferencias titulado «Certezas y enigmas de la historia económica de España» (*). «La Península Ibérica, desde la Edad del Bronce, interesa a pueblos de la cuenca oriental del Mediterráneo –a fenicios y a griegos–, que organizan expediciones atraídos por la riqueza en minerales de estas tierras de la cuenca occidental. Durante varios siglos navegantes de esos pueblos se dirigieron a las costas occidentales e implantaron poblamientos propios. El Mediterráneo fue lazo de unión entre los pueblos que habitaban las tierras que lo circundaban. Pero se produce la ruptura de esas relaciones con la expansión del Islam. En 50 años, llegan los islamitas hasta el Atlántico y entran en la Península Ibérica en el 711. Los pasos de comunicación entre la cuenca oriental y la occidental quedaron en poder del Islam.»

«En la Península Ibérica se conformaron con asentarse en las tierras que les eran más afines por clima y por suelo. No les atrajo el norte de la Península ni siquiera el valle del Duero: eran tierras demasiado frías. Esta actitud árabe es una razón más para explicar que en el siglo IX el valle del Duero fuera una tierra despoblada y yerma. Los reyes de Asturias, en el siglo IX, quisieron repoblar esa extensa franja del Duero, fomentando el asentamiento de gentes del Norte. La forma de repoblar el valle del Duero diferencia la historia de la Península Ibérica de la de otros países europeos. La diferencia estriba en que en los siglos IX y X se consolida en Occidente el señorío territorial: toda tierra habitada se organiza de acuerdo con el modelo señorial, consistente en que el señor dirige el asentamiento de las gentes y admite a quienes se le encomiendan. En la Península, por el contrario, se forman pequeñas explotaciones, cultivadas por hombres libres que no dependen de ningún señor por vínculos personales o territoriales.»

«El crecimiento agrario, con una ganadería próspera, hará de la Castilla del siglo

XV un país con posibilidades expansivas en el exterior. Los castellanos reducirán el rico reino de Granada y organizarán como los portugueses incursiones al Magreb. En el Océano, llegarán a las Islas Canarias, asentándose en ellas. Una vez descubiertas las Indias, se produce el asentamiento en Cuba y en Tierra Firme. La extracción de metales preciosos acabó siendo la actividad más rentable y la especialización de la economía de las Indias. No es posible entender los cambios económicos en la España de los siglos XVI-XVIII si no se considera el conjunto que formaba con los territorios americanos y que se rompe con la independencia de la América continental. Y esa ruptura va a tener consecuencias económicas porque dejan de venir los metales preciosos. Ello afectará a la Hacienda, agravando el déficit, y tendrá efectos negativos sobre el comercio. Los historiadores que se han interesado por la agricultura del siglo XIX señalan varias causas del atraso de ésta, que impidieron que no participara en el desarrollo económico de España en el grado en que ocurrió en la Europa Occidental.»

«El crecimiento económico fue menor que en otros países, pero hay que señalar que las diferencias tendieron a acortarse en el siglo XX. Los años de mayor crecimiento para España fueron los de este siglo, claro que por debajo de Italia, desde el final de la segunda guerra mundial. España, desde 1891 hasta 1959, se caracteriza por la tendencia al aislacionismo económico, que es un mal endémico hasta 1959, cuando se pretende acabar con ello con el Plan de Estabilización Económica.»

(*) Títulos de las conferencias: «La Península Ibérica primitiva y antigua»; «La economía en la Península Ibérica durante la Edad Media»; «La proyección hispánica en el Nuevo Mundo»; «El proceso de industrialización de España en el siglo XIX»; y «La modernización de España en el siglo XX».



Gonzalo Anes (Trelles, Asturias, 1934) es catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad Complutense y académico de la Historia. Es autor de *Las crisis agrarias en la España moderna*, *La España del Siglo de las Luces* y *La Ley Agraria*. En 1995 obtuvo el Premio Nacional de Historia.

Pedro Martínez Montávez: «Mundo árabe e Islamismo en el final del siglo»

Sobre «Mundo árabe e Islamismo en el final del siglo» (*) el catedrático de Lengua y Literatura Árabes de la Universidad Autónoma de Madrid **Pedro Martínez Montávez** impartió en la Fundación Juan March, del 2 al 16 de noviembre, un ciclo de conferencias. Parte el conferenciante de que «la visión 'occidental' del Islam es mayoritaria y habitualmente una visión polarizada, reduccionista y extremosa: el Islam o es visto como un bloque monolítico o como una yuxtaposición de múltiples fragmentos carentes de nexos, trabazón y vínculos. La religión árabe, el Islam, tiene, como todas las religiones reveladas, una evidente y casi insuperable vocación expansiva, universalista, ecuménica y agresiva, si resulta necesario. Proporciona una ética material, directamente vinculada a una metafísica trascendente».

«El territorio del espacio árabe es el espacio asiático-africano, de una enorme extensión: más de 14 millones de km², aproximadamente seis veces más que la Comunidad Europea de los 12. En lo político, el mundo árabe actual es fundamentalmente el resultado de un doble trauma: la *colonización* y la *descolonización*, macro-procesos, éstos, que generan una problemática derivada y residual especialmente grave y difícil: conflictos de fronteras y de límites, que provocan largos y duraderos contenciosos; emergencia de entidades políticas coyunturales, de Estados parcialmente artificiales o de conveniencia; y contextos de profunda e insuperable inestabilidad.»

«Desde hace ya más de doscientos años, el Occidente cristiano es primordialmente el agresor, y el Islam, el agredido. La expansión colonial occidental por el mundo árabe no es sólo un hecho histórico de extraordinaria magnitud, sino también y quizá ante todo –para el agredido– un trauma radical y muy difícilmente superable en todos los órdenes. El factor religioso es una de las piezas claves del desafío. La participación de los elementos de raíz religiosa en los movimientos de lucha anti-colonial, en

busca de la recuperación de la soberanía nacional y de la independencia, se han ajustado a dos tiempos o períodos: 1) hasta la obtención de las mismas; y 2) desde su obtención. Estos movimientos han experimentado durante las tres últimas décadas una importante consolidación y expansión. Esta revitalización del 'fundamentalismo' o 'integrista' islámico se explica, entre otros motivos, por los siguientes: el desmoronamiento del mensaje nacionalista árabe especialmente y, en mucha menor medida, de los nacionalismos locales o particulares; el amplio fracaso de los regímenes de partido único, implantadores además de una pseudo-ideología socializante que no supera sus limitaciones ni da soluciones reales y eficaces; la aparición y expansión de la ideología 'jomeinista' de apariencia revolucionaria y redentora; el deterioro y la posterior desaparición de 'la lógica de la bipolaridad' en las relaciones internacionales, en el contexto de la guerra fría y de la correlación de fuerzas entre las superpotencias y la tónica de recuperación de los mensajes religiosos y 'neo-espiritualistas', frente al predominio del materialismo anterior.»

Finalmente, Montávez, al abordar el problema del espacio árabe islámico y el Mediterráneo, señaló que el espacio mediterráneo «ha sido un espacio compartido y disputado entre la Cristiandad y el Islam, como consecuencia de la dinámica de expansión que las ha caracterizado. En este final del siglo y en el umbral del venidero, es ya indudable que el espacio árabe islámico está siendo objeto de una experiencia de reordenación geopolítica de imprevisibles consecuencias».

(*) Títulos de las conferencias: «Factores de convergencia y de divergencia en la realidad social árabe islámica»; «El nuevo desafío de la religión»; «El pensamiento político árabe contemporáneo: lo propio y lo ajeno»; y «Espacio árabe islámico y Mediterráneo: perspectivas a finales de siglo».



Pedro Martínez Montávez (Jódar, Jaén, 1933) fue catedrático de Lengua y Literatura Árabes de la Universidad de Sevilla y desde 1971 lo es de la Autónoma de Madrid, de la que fue Rector de 1978 a 1982. Dirigió el departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la citada Universidad y es presidente de la Asociación de Amistad Hispano-Árabe.

José Manuel Sánchez Ron: «El valor de la ciencia contemporánea»

José Manuel Sánchez Ron impartió en la Fundación Juan March, entre el 21 y el 30 de noviembre, un curso titulado «El valor de la ciencia contemporánea» (*). «Entre muchos científicos de nuestro siglo (y sobre todo entre los físicos) ha proliferado una actitud, o filosofía, según la cual uno de los principales atractivos de la ciencia es el de que constituye una huida de la vida diaria con su penosa crudeza y desoladora vaciedad; una huida de un mundo que nos impone la penosa obligación de elecciones morales y asunción de responsabilidades. Pero durante la Segunda Guerra Mundial muchos científicos no tuvieron más remedio que involucrarse en la vida, que mostraba en aquellos momentos algunos de sus aspectos más dramáticos. Fueron, sobre todo, los físicos que crearon y desarrollaron la mecánica cuántica los que vivieron en la idea de que existen, o que es posible y deseable establecer, fronteras definidas entre las esferas política, moral y científica.»

«La segunda mitad de nuestro siglo ha estado marcada por diversos acontecimientos, pero uno de ellos, de índole científica, ha sido especialmente importante e influyente: el descubrimiento de Otto Hahn y Fritz Strassmann, en el otoño de 1938, de la fisión nuclear del uranio, lo que hizo posible, como es bien sabido, la fabricación de las bombas atómicas que, hace ya 50 años, Estados Unidos lanzó sobre Hiroshima y Nagasaki. A partir de entonces, la energía nuclear ha constituido un elemento central en la política internacional, condicionando no sólo las relaciones entre naciones, sino también una parte significativa de la orientación de la investigación científica, al igual que la relación entre ciencia, tecnología y sociedad.»

«Las ciencias de la vida, la biomedicina, la biología y la genética molecular están pasando a ocupar un lugar preeminente en el universo de la ciencia y la tecnología, planteando todo tipo de posibilidades y problemas; científicos, por supuesto, pero sociales

y morales también. Pocas ramas de la ciencia contemporánea ofrecen al historiador la oportunidad de, al mismo tiempo que desarrolla su tarea de reconstrucción del pasado, plantearse qué es lo bueno de la ciencia y, mediante sus investigaciones y escritos históricos, hacer que progrese esa 'bondad'. Que progrese, por ejemplo, ayudándonos a imaginar cómo deberíamos intervenir en la construcción del futuro.»

«En los albores del siglo XXI la investigación científica ni está ni podría estar al margen de las necesidades, intereses o controles sociales. La pregunta es, por consiguiente: qué ciencia queremos 'nosotros'; esto es, todos nosotros, no algunos delegados nuestros, los profesionales de la ciencia, aquellos a los que denominamos 'científicos'. Soy consciente, por supuesto, de que tal enfoque plantea problemas importantes. El primero de ellos es el relativo a nuestra propia capacidad de discernimiento. Es evidente que la información sobre los conocimientos científicos que poseemos no está aún demasiado extendida en nuestras sociedades.»

«Naturalmente, no sé cuál será el futuro que nos espera. Nadie lo sabe. Pero es estremecedor darse cuenta de que podríamos llegar a estar hablando de la misma esencia de la humanidad. En cualquier caso, lo único que es seguro es que necesitamos estar preparados, conscientemente, ante semejantes posibilidades. Si realmente no hay nada en la ciencia, o en nuestra propia naturaleza, que evite que sea posible llegar a efectuar cambios semejantes, necesitaremos estar alertas e informados para intentar no perder el control de nuestro propio destino. La ciencia no es un fin en sí misma y el controlarla o dirigirla —a sabiendas de que cometeremos errores en tal empresa— no significa renunciar a ella.»

(*) Títulos de las conferencias: «Ciencia y científicos»; «Ciencia y política»; «Ciencia, sociedad y vida»; y «El siglo XXI. ¿Qué ciencia deseamos?»

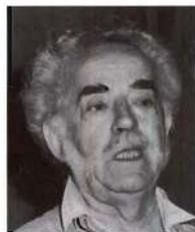


José Manuel Sánchez Ron (Madrid, 1949) es doctor en Física por la Universidad de Londres y catedrático de Historia de la Ciencia de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Madrid. Autor de *La ciencia europea del siglo XX* y *El poder de la ciencia: Historia socioeconómica de la física (siglo XX)*.

«Libros y lectura: cinco momentos históricos»

La Fundación Juan March, en colaboración con la Dirección General del Libro del Ministerio de Cultura, organizó, entre el 4 y el 18 de mayo, un ciclo titulado «Libros y lectura: cinco momentos históricos» (*). En el mismo intervinieron **Agustín García Calvo**, **Domingo Ynduráin**, **Maxime Chevalier**, **Nigel Glendinning** y **Jaime Cerrolaza**.

Agustín García Calvo fue catedrático de Filología Latina en Madrid, de cuya cátedra sería expulsado por razones políticas en 1965 (y años después repuesto). **Domingo Ynduráin** es catedrático de Literatura Española en la Universidad Autónoma de Madrid. **Maxime Chevalier** es catedrático emérito de la Universidad de Burdeos, en la que ha sido director del Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos. **Nigel Glendinning** ha sido catedrático de Lengua y Literatura Hispánicas en las Universidades de Southampton, Dublín y Londres. **Jaime Cerrolaza** es profesor de Literatura alemana en la Universidad Complutense.



Agustín García
Calvo



Domingo Ynduráin



Maxime Chevalier

«La Antigüedad grecorromana, después de todo –señaló **García Calvo**–, es cosa de antaño, no sólo con respecto a los hombres, sino también a la escritura y los libros, pues podemos pensar en formas de escritura en civilizaciones mesopotámicas de hace diez mil años. Homero, su literatura de hace ocho siglos antes de Cristo, está, pues, más cercano a nosotros que a aquellas muestras de escritura. Los poemas homéricos son el origen de nuestra literatura y no cabe duda de que estos poemas se fabricaron en libro. Estamos, pues, ante una obra escrita a partir de una larga tradición de épica oral de unos pocos siglos anteriores a Homero. En estos poemas homéricos no aparece ni la escritura, ni la lectura, ni el libro. Esto se entiende pensando que aunque Homero manejaba la escritura –aprendida de los fenicios y que se conocía desde tres siglos antes–, lo cierto es que él la sentía como un invento reciente y que no podía figurar entre los héroes de la guerra de Troya, que él ponía en un pasado como de 500 años antes de él mismo. Pero esos textos homéricos son escritos y *se leen*.»

«En la época que nos ocupa –indicó **Domingo Ynduráin**–, se produce una novedad bien conocida: la aparición de la imprenta. Hacia 1500, la impresión de los textos es algo extendido y consolidado en toda Europa. La rápida expansión del nuevo invento se explica por varias causas: una, el beneficio económico que tal actividad reporta a los talleres y, en consecuencia, a los autores; otra, la difusión en cientos de ejemplares que permite el sistema; y otra, por fin, la exactitud que garantiza la reproducción mecánica frente a la copia hecha a mano. Pero hay un dato fundamental y es que la mayoría de la población es analfabeta. Aproximadamente sólo un 20% es capaz de leer de manera comprensiva un texto normal, y de ese 20% son muy pocos los que por obligaciones profesionales o por gusto leen de una forma habitual. Ahora bien, la lectura directa no es la única manera de acceder al contenido de un libro. Cabe la posibilidad de que alguien lea en alta voz para que otro u otros escuchen; y es una posibilidad muy extendida. No hay que olvidar, además, los estudios universitarios en los que el único que tiene libro es el profesor, mientras que los alumnos copian o recuerdan de memoria lo que oyen.»

«Me permito escoger –comenzó diciendo **Maxime Chevalier**– un asunto de menor extensión: los lectores de la novela. De menor extensión, pero no de menor alcance, pues es una cuestión apasionante porque en los primeros años del siglo XVII nace la novela moderna, y ésta no puede vivir sin público. Cervantes sabía que iba a tener lectores: si no, no hubiera escrito el *Quijote* ni *Las novelas ejemplares*. ¿Cuál fue, pues, el público que abrigó el nacimiento de la novela? Una de las primeras observaciones que cabe hacer es el carácter limitado del público lector; esto es achacable al analfabetismo. No hay estadísticas, pero no hay duda de que fuese crecido en ciudades, entre artesanos y criados, y crecidísimo entre campesinos.»

«A esta limitación de orden cultural se añade el precio de los libros; y éste, entonces,

cae dentro del terreno de lo superfluo. Público reducido indudablemente. Pero ¿qué público? Un pueblo del siglo XVII muy bien podía vivir sin libros. Por otra parte, se habla mucho de la lectura en alta voz, de la oralidad; y hay que distinguir dos formas de lectura en alta voz: la lectura delante de una persona culta y la lectura ante un auditorio parcial o totalmente analfabeto.»

«Quiero recordar –dijo **Nigel Glendinning**– dos visiones de la imprenta y de su impacto sobre la sociedad de fines del XVIII y principios del XIX, muy optimistas: son de la misma época y ahora parecen un poco ingenuas; pero hay que respetar la confianza que expresan en la eficacia de los libros: su contribución a los grandes cambios históricos. Se trata de la oda a la imprenta de Quintana, un texto muy conocido, y otro que lo es menos, el de Norberto Pérez de Camino.»

«Quintana piensa que los libros traen el progreso, gracias a ellos tenemos amor y paz y, al final, levanta un monumento a Gutenberg, en el que subraya la victoria de la inteligencia sobre la estúpida violencia de la fuerza. Pérez de Camino, por su parte, declara que la imprenta es 'la más poderosa causa de la civilización actual', fuente de la libertad del hombre; de ahí 'los esfuerzos de los tiranos para inutilizar sus beneficios'. Irónicamente ambos autores sufrieron los rigores de la censura política o debieron recurrir a la autocensura.»

«Y es que la historia del libro está llena de ejemplos parecidos: de rigores y de censuras. Pero a principios del siglo XVIII el libro en España tenía más necesidad de estímulos para el comercio que de restricciones. Entonces el problema era más económico que político. Como en siglos anteriores, la tradición oral evita el problema del analfabetismo, y lo cierto es que muchos libros se leían en alta voz en el siglo XVIII para que los que no leían disfrutasen. A la gente 'con letras' se le ofrecían diversas posibilidades de lectura. Sin comprar libros, se podía leer en algunas

bibliotecas, y se aumentaba el número de las que se consideraban «públicas» y se podían también leer periódicos en una cafetería o casa de comercio.»

«Elías Canetti –explicó **Jaime Cerrolaza**– nació en los confines del imperio austro-húngaro y llegó a ser el hombre más radicalmente cosmopolita que hay en la literatura del siglo XX, en lengua alemana, al menos. Su origen sefardita le proporciona un gran conocimiento de lenguas, aunque él sólo escribirá literatura en alemán. Su aprendizaje del alemán fue relativamente tardío, después del inglés y del francés. Para Canetti el alemán es la lengua del amor entre sus padres, y también la lengua secreta que ellos manejaban y de la que él, de niño, se sentía excluido. Esa lengua será, pues, la del asentamiento afectivo y la lengua de la cultura.»

«Es un literato puro, un hombre dedicado exclusivamente a la literatura desde edad temprana, y, sin embargo, tiene una notabilísima, llamativa escasez de obra de ficción: estricta sólo tiene una novela, *Auto de fe*. Y esta primera obra marca el camino que va a seguir él en su literatura. Al principio de la novela se presenta al intelectual ignorante de la realidad, cómo es sometido, embaucado, en una serie de peripecias, y cómo al final acaba con el mundo en la cabeza. Para Canetti éste es el tránsito del lenguaje del mundo al mundo del lenguaje. Años después inicia sus novelas autobiográficas con un título muy significativo, *La lengua absuelta*; y trata de esa liberación que es el acceso a la lengua alemana. Canetti, pues, se arma y su arma son las palabras. Escribe como contrapropuesta a un mundo inhumano, abocado a la autodestrucción.»

(*) Títulos de las conferencias: «Libros y lectura en la Antigüedad clásica (Hablar con los muertos)»; «Libros y lectura en el Humanismo y Renacimiento»; «Libros y lectura en el Siglo de Oro español»; «Libros y lectura en la Ilustración»; y «Elías Canetti: Libros y lectura en la obra de un autor contemporáneo».



Nigel Glendinning



Jaime Cerrolaza

Encuentros con Carmen Martín Gaité



Emma Martinell



José Antonio Marina



John W. Kronik



Josefina Aldecoa

Los días 20 y 27 de noviembre se celebraron en la Fundación Juan March dos Encuentros con Carmen Martín Gaité, organizados por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Cultura, en colaboración con esta institución cultural, con motivo de la concesión a la escritora del Premio Nacional de las Letras Españolas 1994. En la primera de estas sesiones, tras unas palabras del director de la Fundación Juan March, **José Luis Yuste**, y del director general del Libro, **Francisco Bobillo**, presentó estos Encuentros su coordinadora, **Emma Martinell**, catedrática de la Universidad de Barcelona y estudiosa de la obra de Carmen Martín Gaité, quien calificó a ésta de «figura poliédrica de la literatura española, una autora que se caracteriza por la constancia y el rigor de su trabajo, por una profesionalidad independiente y generosa, y por una versatilidad que le permite no sólo cultivar géneros diversos, sino también producir textos en los que aquéllos se solapan y amalgaman».

Seguidamente intervinieron el ensayista **José Antonio Marina**, Premio Anagrama y Premio Nacional de Ensayo, quien habló sobre «La memoria creadora de Carmen Martín Gaité»; y el hispanista norteamericano **John W. Kronik**, catedrático de Literatura Española de la Cornell University, Ithaca, Nueva York, quien se ocupó de «La narrativa de Martín Gaité: escalas y contextos».

El día 27 de noviembre se celebró una mesa redonda, moderada por **Emma Martinell**, en la que participaron las escritoras **Josefina Aldecoa** y **Belén Gopegui**, la traductora italiana **Maria Vittoria Calvi**, el director de cine **José Luis Borau** y **Jorge Herralde**, de Editorial Anagrama. La escritora cerró el acto con la lectura de un texto, *La mirada ajena*.

«La pasión de Carmen por contar historias –señaló **José Antonio Marina**– me interesa mucho como lector y como teórico. Es una escritora que nunca echa las culpas al lector por no haber entendido o por no haber sido lo suficientemente perspicaz y listo. Carmen mantiene con el lector unas relaciones afec-

tuosas. Esa idea suya de que 'la atención hay que conquistarla, merecerla y cuidarla a cada momento, para que no se aborte o se desvanezca', es lo que considero su gran generosidad, su delicadeza con el lector.»

Para **John W. Kronik**, «en toda la obra de Martín Gaité –desde *El balneario*, narrada en primera persona, hasta *La reina de las nieves*, narrada, como *Entre isillos*, en tercera y primera persona– la palabra es la materia prima no sólo de su práctica literaria, sino de su preocupación personal. La enunciación y la recepción de la palabra, la cuestión del poder de la palabra: he aquí la constante que traspassa todas las fases creadoras de Martín Gaité. Cuando hay escritura dentro de la escritura y cuando las secciones de un texto escrito fuerzan al lector a adquirir una conciencia de su función y de su interrelación, como ocurre tantas veces en sus novelas, entonces la misma constitución del texto, su condición de lenguaje, se convierte en el objeto de su escrutinio textual».

Josefina Aldecoa se acercó a Martín Gaité desde un punto de vista que a ella siempre le había llamado la atención: «La mujer como escritora –dijo– ha sido aceptada y considerada desde siempre como escritora instintiva, que cuenta lo que siente, piensa o vive. Carmen, escritora de raza y universitaria por elección, inaugura en nuestro país un nuevo tipo de literatura escrita por mujeres, que la distingue de la mayoría de las escritoras españolas anteriores: es una escritora universitaria y universal, interesada por el todo».

Belén Gopegui reflexionó sobre el valor del narrador. «De Martín Gaité he aprendido –señaló– que el verdadero escritor está obligado a no dejar nunca de pensar, porque el verdadero escritor es quien no evita enfrentarse con ninguna pregunta. Si un maestro es, a mi juicio, alguien que ha hecho un esfuerzo mayor que los demás por asumir la tradición cultural y renovarla, si es alguien que añade responsabilidad a quienes vienen detrás, la obra y figura de Carmen, sin duda, añaden responsabilidad a quienes empeza-

mos a escribir ahora; y sabernos responsables significa plantearnos qué debemos escribir.»

José Luis Borau, aunque ha trabajado en el cine con la escritora, prefirió recrear la amistad mantenida con ella desde hace casi cuarenta años, y llena de conversaciones, fundamentalmente sobre cine. «Su generación –recordó–, la del medio siglo, iba mucho al cine, y en ellos influyó decisivamente. Yo estoy seguro de que el realismo que profesaban todos aquellos escritores lo habían bebido, en buena parte, en el neorrealismo italiano. La propia Carmen lo reconoce en algún ensayo y así aparece en muchas ficciones suyas.»

Pese a que la hispanista **Maria Vittoria Calvi** se encontró con la narrativa de Martín Gaité a finales de los años setenta, lo cierto es que en Italia hasta hace muy pocos años la escritora homenajeada era una total desconocida, salvo en el mundo académico hispanista. «Ahora, gracias a una nueva y prodigiosa etapa creadora, la buena novelista que era se ha convertido en la 'reina de las letras españolas': los éxitos de *Capercucita en Manhattan*, *Nubosidad variable* y *La reina de las nieves* se sucedieron a velocidad vertiginosa. En Italia ha llegado la hora del encuentro con un público cada vez más numeroso.»

El editor de esta etapa actual, **Jorge Herralde**, destacó que Martín Gaité ha ganado, además de los muchos que tiene, un premio sin discusión: la fidelidad de sus numerosos lectores. «Carmen tiene en los genes la vocación de la obra bien hecha», señaló, extendiéndose en esas cualidades, personales y literarias, que le han llevado a que, por ejemplo, *Nubosidad variable*, con más de cien mil ejemplares vendidos, sea el libro, de entre los publicados por Herralde en lengua española, que más éxito ha tenido.

Cerró estos Encuentros, en torno a su figura y a su obra, **Carmen Martín Gaité**, con la lectura de *La mirada ajena*. «Mirar desde

fuera –señaló– lo que ha hecho otro conlleva siempre, se formule o no, una interpretación de lo contemplado. Ningún hecho se sustrae a la posibilidad del comentario ajeno, a no ser que se guarde deliberadamente en el mayor secreto, y ni aun así, porque siempre alguna trampa del tiempo o del azar vienen a demostrar que alguien nos espió cuando nos mirábamos al espejo o enterrábamos un tesoro. Mirar desde fuera lo que ha hecho otro es abonarlo y esclarecerlo. Puede parecer también estropearlo, pero este estropicio tampoco deja de ser un choque vitamínico para la obra o la conducta que se suponía correcta; poner patas arriba lo presuntamente intocable y ya concluido supone, cuando menos, una limpieza de fondos. Todo lo que digo tiene un correlato muy peculiar en la conducta del escritor frente a quienes critican o analizan su quehacer. La recepción de la mirada ajena sobre la obra terminada provoca una actitud ambivalente que a veces puede rozar la esquizofrenia. Por una parte escribimos para que nos lean los demás, para confrontarnos con aquellos seres más o menos utópicos a quienes se dirige la palabra, y nunca he sido capaz de creer en la sinceridad de los que afirman lo contrario. Pero también es cierto que ese umbral soñado que separa lo privado de lo público requiere por nuestra parte la decisión de franquearlo, de dar el paso. Y no se trata de un paso inocuo ni mucho menos, hay que ser bastante inconsciente para no tenerle algo de miedo. Sacar un libro a la luz significa consentir que la mirada ajena inculc y haga fermentar dentro de esos organismos ciertos virus de opinión que pueden transformarlos, de la misma manera que se transforma cualquier cuerpo al crecer. Acceder a la idea de esa transformación y aceptarla equivale a garantizar la independencia de la obra terminada, a entender que su destino no se cumple hasta que la recojan otros brazos y sea desnudada por otros ojos. El escritor ha de contar necesariamente con que en las peripecias de semejante aventura él ya no pinta nada. Una vez traspasado el umbral de la publicación, se accede a una etapa caracterizada por transcurrir al aire libre.»



Belén Gopegui



José Luis Borau



Maria Vittoria Calvi



Jorge Herralde

Presentación de *La lengua española, hoy*

En un acto que coincidía con la conmemoración del 40 aniversario de la Fundación Juan March, el 6 de noviembre se presentó en esta institución el volumen *La lengua española, hoy*. Intervinieron en dicho acto el presidente de la Fundación, **Juan March Delgado**, quien recordó las líneas seguidas por ésta desde su creación, el 4 de noviembre de 1955; y los académicos **Manuel Seco** y **Gregorio Salvador**, coordinadores del volumen y antiguos miembros de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March, quienes explicaron los criterios de selección de temas y autores y analizaron el lugar que ocupa hoy la lengua española.

La lengua española, hoy recoge, en edición no venal, ya agotada, y a lo largo de 320 páginas, los 24 trabajos originales y exclusivos que sobre el tema general del título se publicaron, bajo la rúbrica de «Ensayo», entre abril de 1992 y diciembre de 1994, en el *Boletín Informativo* de la Fundación.

El presidente de la Fundación subrayó, entre otros extremos, que «como Fundación privada que somos, nacida de la iniciativa social y en la sociedad en que se desenvuelve, hemos tratado de seguir también las reglas de comportamiento que este tipo de instituciones siguen en otros países más desarrollados en ciencia y cultura. Todo ello nos ha permitido mantener una rigurosa independencia en nuestros actos, lo que es condición necesaria para que la vida de las Fundaciones pueda desplegarse con eficacia y responsabilidad».

Manuel Seco comentó los diversos aspectos temáticos del volumen y señaló que «esta colección de ensayos no tiene segundas intenciones, ni en su idea germinal, ni en el abanico de sus temas, ni en la apuesta por sus autores, ni en el desempeño de éstos. Hay una sola y primerísima intención: la presentación objetiva y limpia, en sus dimensiones actuales, de la lengua española, con el propósito único de ofrecer a la mente lectora los datos precisos para el entendimiento de ella y para la reflexión inteligente sobre ella. Hoy celebra esta Fundación su 40 cumpleaños. La celebración responde perfectamente a su estilo conocido. Sin trompetería, sin escenografía. Sólo con un gesto sencillo y eficaz: la entrega de este libro, que es un homenaje a la lengua que a todos nos une y que es el vehículo constante de toda esa labor.»

Seguidamente **Gregorio Salvador** calificó la obra de «imprescindible para todos los que nos ocupamos de la lengua o nos preocupamos por ella. En él está casi todo lo que hay que saber hoy sobre el español, sobre lo que es nuestra lengua». Apuntó algunos de los rasgos que afortunadamente caracterizan por defecto al español —«lo que el español *no es*—, entre ellos, el no ser enseña local ni particular bandera: «No es el idioma de una nación, sino de veinte. Adoptada por etnias diferentes, hablada por personas de razas muy diversas, ha devenido en un valiosísimo instrumento de comunicación entre pueblos y gentes, en un idioma plurinacional y multiétnico. Lo que el español es en este momento veinticuatro especialistas nos lo describen, desde sus precisos saberes, con brillantez y exactitud».

Manuel Seco,
Juan March
Delgado y
Gregorio Salvador



Instituciones que colaboraron en las actividades en 1995

La Fundación Juan March agradece la colaboración, en la realización de las actividades culturales durante 1995, de las siguientes instituciones extranjeras y españolas:

Museo Fuji, de Tokyo; Fundación Japón a través de la Embajada de Japón en España; Österreichische Galerie im Belvedere, de Viena; Nationalgalerie, de Berlín; Neue Galerie der Stadt, de Linz; Moderna Museet, de Estocolmo; Museum am Ostwall, de Dortmund; Museum Voor Schone Kunsten, de Gante; Museo de Arte Moderno de la Villa de París; Centro Nacional Georges Pompidou, de París; Museo de Pintura y Escultura, de Grenoble; Kunsthau y Galería Nathan, de Zurich; Museos Vaticanos, Ciudad del Vaticano; Phillips Collection, de Washington; Tyler Graphics Ltd. (colección de Kenneth E. Tyler), de Nueva York;

Centro de Extensión de la Universidad Católica y Ayuntamiento de Santiago de Chile; entidad Ciudad, Campo, Costa, de Chile; Ayuntamiento y Palacio de Bellas Artes, de Viña del Mar (Chile).

En el ámbito nacional, en 1995 colaboraron con la Fundación Juan March en la organización de actividades Iberia, Líneas Aéreas de España; Fundación Caixa de Catalunya; Colección Thyssen-Bornemisza, de Madrid; Ayuntamiento de Cuenca a través del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca; Biblioteca Pública de Cuenca; Museo de Arte Contemporáneo, de Sevilla; Museo de Bellas Artes San Pío V, de Valencia; Confederación Hidrográfica del Júcar; Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura; «Cultural Rioja» y «Cultural Albacete».

Balance de actos y asistentes

Año 1995

Balance de actos culturales y asistentes

	Actos	Asistentes
Exposiciones	11	376.114
Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani, de Palma	–	18.943
Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca	–	42.020
Conciertos	173	55.091
Conferencias y otros actos	77	8.382
TOTAL	261	500.550

Asistentes a los 261 actos culturales organizados por la Fundación Juan March

ESPAÑA

BARCELONA	36.225
CUENCA	65.977
MADRID	310.042
PALMA DE MALLORCA	18.943
VALENCIA	6.363
	<hr/>
	437.550

EXTRANJERO

Chile	
Santiago de Chile	41.000
Viña del Mar	22.000
	<hr/>
	63.000

TOTAL **500.550**

Bibliotecas de la Fundación

Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo

En 1995, el fondo de la *Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo* se incrementó con 615 nuevos documentos, entre obras de teatro español y extranjero, documentación teatral variada, obras de literatura en general, fotografías, programas de mano, etcétera.

Incluidos estos nuevos documentos, el fondo total de esta Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo supera los 50.000 materiales de todo tipo (no se incluyen en esta relación, ni en el cuadro detallado que aparece en esta misma página, los 43.748 recortes de críticas de prensa que posee además esta Biblioteca). Este fondo se creó en octubre de 1977 y se ha venido enriqueciendo, desde entonces, con distintas donaciones que han hecho a la Fundación Juan March entidades teatrales o particulares. Así, por ejemplo, por citar algunas, el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw; el manuscrito

de *La venganza de don Mendo*, de Pedro Muñoz-Seca, donado en 1990 por su hija Rosario; el material gráfico de la Compañía de Comedias Amparo Martí-Francisco Pierrá; diversos materiales sobre Max Aub o Jaime Salom; además de los legados de los herederos de Antonio Vico y Antonia Mercé «La Argentina».

En mayo de 1995, la Fundación Federico García Lorca devolvió a la Biblioteca de Teatro el material facilitado en su momento para la exposición *Los estrenos teatrales de Federico García Lorca*, que ha estado recorriendo diversas ciudades españolas entre 1992 y 1994. Asimismo se prestó material a la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana para la exposición *Pedro del Río*, celebrada entre mayo y junio de 1995. A lo largo de ese año se realizaron 32 trabajos e investigaciones sobre diversos temas de teatro español en esta Biblioteca.

Fondos de la Biblioteca de Teatro	Incorporados en 1995	Total
<u>Volúmenes</u>		
Obras de teatro español	60	21.971
Obras de teatro extranjero	4	2.602
Documentación teatral	9	4.106
Obras de literatura en general	45	2.972
Documentación literaria	17	1.053
Otros	70	501
	<hr/> 205	<hr/> 33.205
<u>Otros materiales</u>		
Fotografías	289	10.804
Casetes	–	102
Bocetos de decorados y originales de maquetas	–	866
Fichas biográficas de personas relacionadas con el teatro	1	141
Programas de mano	120	4.858
Carteles	–	343
	<hr/> 410	<hr/> 17.114
TOTAL	615	50.319

Biblioteca de Música Española Contemporánea

Con 751 nuevos documentos, entre partituras, casetes de consulta, fichas de compositores y partituras, libros y fotografías, incrementó sus fondos en 1995 la *Biblioteca de Música Española Contemporánea*. Diversas instituciones oficiales, municipales o privadas, así como distintos particulares donaron diferente material (discos compactos, partituras y libros) que pasaron en 1995 a incrementar los fondos de esta Biblioteca.

A través de la Biblioteca de Música Española Contemporánea, la Fundación Juan March organizó durante 1995 varias sesiones de «Aula de Reestrenos», en las que intervinieron el **Trio Bretón** y el **Montsalvatge Piano Quartet**, así como una de homenaje al compositor **Claudio Prieto** con motivo de su sesenta cumpleaños. De estas actividades se da cuenta en el capítulo de Música de estos *Anales*.

La Biblioteca de Música Española Contemporánea contaba, al 31 de diciembre de 1995, con 12.025 documentos, sin incluir en esta relación los casi tres mil programas de mano y

las más de tres mil críticas en prensa. Entre sus fondos destacan manuscritos originales y música impresa de los siglos XIX y XX, así como obras completas de algunos compositores, bocetos, esbozos y primeras versiones. En la Sala de Lectura existen medios para la audición de los fondos grabados. A lo largo de 1995 se realizaron cuatro trabajos e investigaciones sobre diversos temas dentro de este campo.

Fondos de la Biblioteca de Música	Incorporados en 1995	Total
Partituras	492	7.876
Casetes de consulta	153	1.724
Fichas de compositores	9	293
Fichas de partituras	21	684
Libros	62	1.312
Fotografías	14	136
TOTAL	751	12.025

Otros fondos

Donada en la primavera de 1993 por su viuda, **Aurora Bernárdez**, la *Biblioteca Julio Cortázar* está compuesta por 4.027 libros y revistas de y sobre el escritor argentino; muchos ejemplares están dedicados a Cortázar por sus autores y otros anotados y comentados por el propio escritor. Se encuentran además numerosas traducciones de los libros del autor de *Rayuela*.

Comenzada en su momento con 954 libros y 35 títulos de revistas, la *Biblioteca de Ilusionismo*, que donó **José Puchol de Montís** a la Fundación Juan March, cuenta con 1.322 títulos (5 del siglo XVIII, entre ellos el libro español más antiguo en este campo; 27 del siglo XIX; y 1.290 del siglo XX) y los 35 títu-

los de las revistas (manteniéndose la suscripción a tres de éstas). La temática del fondo es muy variada: juegos, magia en general (bibliografía, diccionarios, catálogos), magia con elementos (aros, cigarrillos, naipes...) y otros (mentalismo, ventriloquía...).

Además pueden consultarse en la Biblioteca 2.349 volúmenes sobre fundaciones; 4.108 memorias finales, 6.105 separatas y 1.401 libros, todos ellos realizados por becarios de la Fundación Juan March; junto a este fondo, cabe añadir 817 títulos de publicaciones de la Fundación y 33 títulos de las Publicaciones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

Publicaciones

Diez nuevos números de la revista crítica de libros «SABER/Leer», el volumen *La lengua española, hoy, los Anales correspondientes a 1994* y diez números del *Boletín Informativo*, además de diversos catálogos

y guías didácticas ilustradas de las exposiciones, y folletos de los ciclos de música, resumen la actividad desarrollada durante 1995 por la Fundación Juan March en el capítulo de las publicaciones.

Revista «SABER/Leer»

En su noveno año de vida, «SABER/Leer», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, publicó a lo largo de 1995 diez números, uno por mes, con la excepción de los de junio-julio y agosto-septiembre. En este año se publicaron 68 artículos de 61 colaboradores. Acompañaron a estos trabajos 82 ilustraciones encargadas de forma expresa a 15 ilustradores, colaboradores habituales de la revista.

En total han aparecido en estos nueve años de «SABER/Leer» 618 comentarios acompañados de 753 ilustraciones encargadas para cada artículo (aunque prevalece la ilustración, en ocasiones se han utilizado fotografías o las propias ilustraciones del libro comentado).

En el número 90, correspondiente al mes de diciembre, se incluyó el Índice de 1995, en donde, ordenados por el campo de especialización, aparecen los artículos publicados, el nombre del autor de cada uno de ellos y el libro o libros escogidos para el comentario.

A lo largo del año se publicaron artículos de los siguientes autores, agrupados por campos de especialidad:

Sobre *Arte* escribieron: José Luis Barrio-Garay, Julián Gállego, Román Gubern, Juan José Martín González y Joaquín Vaquero Turcios.

Sobre *Biología*: José Antonio Campos-Ortega, Carlos Gancedo y José María Mato.

Sobre *Ciencia*: Pere Alberch, Alberto Galindo, Manuel García Doncel, Francisco García Olmedo, José María López Piñero, Juan Ortín y Ramón Pascual.

Sobre *Cine*: Mario Camus.

Sobre *Comunicación*: Enrique Llovet.

Sobre *Derecho*: Rodrigo Fernández-Carvajal y Antonio López Pina.

Sobre *Filología*: Emilio Lorenzo y Antonio Quilis.

Sobre *Filosofía*: Pedro Cerezo Galán, Elías Díaz, Juan Marichal, Pedro Martínez Montávez, Javier Muguerza y José Luis Pinillos.

Sobre *Física*: Ramón Pascual, Carlos Sánchez del Río y José Manuel Sánchez Ron.

Sobre *Geografía*: Antonio López Gómez.

Sobre *Historia*: Eloy Benito Ruano, Guido Brunner, Antonio Domínguez Ortiz, José-Carlos Mainer, Vicente Palacio Atard y Alfonso de la Serna.

Sobre *Literatura*: Xesús Alonso Montero, Manuel Alvar, Guillermo Carnero, Antonio Colinas, Medardo Fraile, Antonio García Berrio, Francisco López Estrada, José-Carlos Mainer, Francisco Márquez Villanueva, José María Martínez Cachero, Francisco Rodríguez Adrados, Francisco Ruiz Ramón, Darío Villanueva y Alonso Zamora Vicente.

Sobre *Matemáticas*: Sixto Ríos.

Sobre *Medicina*: Francisco Vilardell.

Sobre *Música*: Ramón Barce e Ismael Fernández de la Cuesta.

Sobre *Política*: Francisco Ayala, Rafael López Pintor y Francisco Rodríguez Adrados.

Sobre *Psicología*: Miquel Siguán.

Sobre *Química*: Miguel Angel Alario.

Sobre *Religión*: Rafael Argullol y José Gómez Caffarena.

Sobre *Sociedad*: Román Gubern y Vicente Verdú.

Sobre *Teología*: Olegario González de Cardedal.

«SABER/Leer», publicación del Servicio de Comunicación de la Fundación Juan March,

tiene formato de periódico y consta de doce páginas. Cada comentario, original y exclusivo, ocupa una o dos páginas (o tres con carácter excepcional) y se acompaña de una breve nota biográfica del autor del mismo, el resumen del artículo y la ficha completa del libro (o libros, si es el caso, también excepcional) objeto de la atención del especialista, quien no se limita a dar una visión de la obra en concreto, sino que aporta, además, su opinión sobre el tema general de que trata el libro.

Esta publicación de la Fundación Juan March, de periodicidad mensual (diez números al año), se obtiene por suscripción (1.500 pesetas para España o 2.000 pesetas/20 dólares para el extranjero) o por venta directa (150 pesetas/ejemplar) en la sede de la Fundación Juan March (Castelló, 77, 28006 Madrid), en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca (en las Casas Colgadas), y en la Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca (c/ San Miguel, 11).

En 1995 se publicaron ilustraciones de Juan Ramón Alonso, Fuencisla del Amo, Marisol Calés, José María Clemen, Emma Fernández, Tino Gatagán, José Luis Gómez Merino, Raffaele Grassi, Antonio Lancho, Victoria Martos, Arturo Requejo, Alfonso Ruano, Alvaro Sánchez, Francisco Solé y Stella Wittenberg.



«La lengua española, hoy»

La lengua española, hoy es el título de un volumen publicado por la Fundación Juan March, en el que, a lo largo de 320 páginas, 24 destacados especialistas abordan, desde distintas ópticas, el pasado, presente y futuro del idioma español. El libro recoge los 24 trabajos originales y exclusivos que sobre el tema general del título, y bajo la rúbrica de «Ensayo», publicó el *Boletín Informativo* de la Fundación desde abril de 1992 hasta diciembre de 1994.

En la selección de temas y autores especializados en cada aspecto concreto colaboraron los académicos, y antiguos miembros de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March, **Manuel Seco** y **Gregorio Salvador**. La edición, no venal, se presentó el 6 de noviembre, en la Fundación Juan March, en un acto público, coincidiendo con la conmemoración de los cuarenta años de la creación de esta Fundación. De dicho acto se da cuenta en el capítulo de Actividades Culturales de estos mismos *Anales*.

Dada la variedad de aspectos abordados en el libro, los 24 artículos se han agrupado en cinco secciones: Historia y presente, Unidad y variedad del español, Algunos aspectos de la lengua actual. El estudio y la enseñanza, y Las instituciones.

De esta manera se esboza el *pasado* de una lengua, desde que el emperador Carlos V la consagrara internacionalmente con la denominación de «español», y que expresaba, como escribe uno de estos especialistas, «la nueva dimensión del idioma»; el *presente*, con las vacilaciones y ambigüedades recogidas en el texto constitucional de 1978 entre «castellano» y «español»; y el *futuro* de una lengua internacional como ésta, que será hablada en el año 2.000 en Estados Unidos por una población hispana que constituirá el 12% del total: entre veintisiete y treinta y tres millones.

«El volumen económico –se escribe en uno de estos ensayos– del español en Estados Unidos es superior al de cualquier país his-

panohablante o cualquier país del mundo. Pueden cifrarse en 1.231 las instituciones estadounidenses que enseñan español y cultura hispánica. El español subsistiría hoy en el mundo aunque sólo fuera por los Estados Unidos.» En los tres o cuatro próximos decenios –se apunta en otro de los trabajos–, un 9% de los habitantes del mundo tendrá el español como lengua materna.

Los autores y sus trabajos incluidos en el volumen *La lengua española, hoy* son los siguientes:

Eugenio de Bustos Tovar («El español y los romances»); Rafael Cano Aguilar («La historia del español»); Fernando González Ollé («El largo camino hacia la oficialidad del español en España»); Francisco Marcos Marín («El español, lengua internacional»); Ángel López García («La unidad del español: historia y actualidad de un problema»); Antonio Llorente Maldonado de Guevara («Variedades del español en España»); José G. Moreno de Alba («El español americano»); Antonio Quilis («La lengua española en Filipinas y en Guinea Ecuatorial»); Jacob M. Hassán («El español sefardí, judeoespañol, ladino»); Ricardo Senabre («Lengua coloquial y lengua literaria»); Manuel Casado Velarde («El lenguaje de los medios de comunicación»); Emilio Lorenzo («Anglicismos»); Julio Calonge («El lenguaje científico y técnico»); Francisco Marsá («La enseñanza del español en España»); Juan R. Lodares («El estudio del español en el extranjero»); Hipólito Escolar Sobrino («El libro y la lectura en España»); Manuel Alvar Ezquerro («Los diccionarios del español»); Ofelia Kovacci («El español y sus gramáticas»); Ambrosio Rabanales («La corrección idiomática en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*»); Pedro Álvarez de Miranda («La Real Academia Española»); Humberto López Morales («Las Academias americanas»); Juan M. Lope Blanch («El Colegio de México y la lengua española»); José Joaquín Montes Giraldo («El Instituto Caro y Cuervo y la lengua española»); y Pedro Grases González («Fundación La Casa de Bello, en Caracas»).



Otras publicaciones

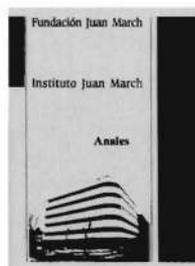
En 1995 aparecieron los *Anales* correspondientes al año anterior, con el formato y diseño habitual. En ellos se recogían de forma pormenorizada todas las actividades realizadas por la Fundación Juan March a lo largo de 1994. Asimismo, siguió publicándose el *Boletín Informativo*, con diez números (los meses de verano se agruparon en dos, el de junio-julio y el de agosto-septiembre). En este *Boletín* se recogen las actividades realizadas por la Fundación y se anuncian las que se van a celebrar. Abre esta publicación la sección de Ensayo, en la que diferentes especialistas escriben sobre un aspecto de un tema monográfico.

En 1995 se inició la serie de Ensayos sobre «Cambios políticos y sociales en Europa». A lo largo del año se publicaron nueve trabajos (en octubre, con motivo del 40 aniversario de la Fundación Juan March, se publicó, en el lugar habitualmente destinado al Ensayo, un balance de las realizaciones de esta Fundación). Los títulos y autores de los Ensayos fueron los siguientes: «Hacia una sociedad europea», por **Salvador Giner** (enero); «Imaginando futuros para la comunidad política europea», por **Philippe C. Schmitter** (febrero); «La integración europea y la liberalización de la economía española. Lo que queda por hacer», por **Miguel A. Fernández Ordóñez** (marzo); «Políticas sociales del Estado del Bienestar. Entre la continuidad y el cambio», por **Joan Subirats** (abril); «Xenofobia ante la inmigración económica», por **Carlota Solé** (mayo); «La política exterior alemana tras la unificación», por **Karl Kaiser** (junio-julio); «El neoliberalismo

en la Europa Occidental: un balance», por **Vincent Wright** (agosto-septiembre); «Las democracias europeas ante el desafío terrorista», por **Fernando Reinares** (noviembre); y «El descontento político en las sociedades informadas de Europa», por **Rafael López Pintor** (diciembre). La serie prosiguió en 1996.

Tres catálogos de arte correspondientes a las exposiciones de «Klimt, Kokoschka, Schiele: un sueño vienés», «Georges Rouault» y «Motherwell: obra gráfica (1975-1991)» editó la Fundación Juan March durante 1995. Asimismo, siguieron publicándose guías didácticas de las exposiciones, algunas de ellas concebidas para jóvenes estudiantes y otras para el público en general. Además se editó una carpeta, con facsímil de varias obras, de la exposición «Motherwell: obra gráfica (1975-1991)», cuyas láminas también se vendieron sueltas. La Fundación Juan March editó a lo largo del año folletos ilustrados para sus ciclos musicales de carácter monográfico, en los que se recogen artículos y comentarios a las obras del programa. Carteles y programas de mano acompañan siempre a los actos culturales de la Fundación Juan March.

Por otra parte, los dos centros dependientes del *Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones* —el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales* y el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*— editaron durante el año sus propias series, de las que se informa en los capítulos dedicados a dichos centros.



Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones

En 1995 prosiguió su actividad el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, fundación privada creada en 1986, que tiene por objeto el fomento de estudios e investigaciones de postgrado, en cualquier rama del saber, mediante la creación de diversos centros de estudios, cada uno de los cuales estará dedicado a realizar o promover tareas de estudio, enseñanza, formación e investigación en una determinada área.

El primero de estos centros ha sido el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*, dependiente del citado Instituto Juan March, que inició sus actividades en 1987. Este Centro se propone contribuir al avance del conocimiento científico social, mediante la promoción de la investigación, la enseñanza post-universitaria y los intercambios entre académicos e investigadores; dispone de un programa completo de postgrado en Ciencias Sociales para estudiantes becados; y se orienta a la colaboración con especialistas y centros de otros países, estando conectado con una amplia red internacional de equipos de investigación.

A fines de 1991 se creó el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*, que a partir del 1 de enero de 1992 quedó encuadrado dentro del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. El nuevo Centro tiene por objeto promover, de un modo activo y sistemático, la cooperación y el intercambio de

conocimientos entre los científicos españoles y extranjeros que trabajan en el área de la Biología, entendida ésta en sentido amplio y con énfasis en las investigaciones avanzadas. Las actividades de este Centro tienen su origen en el Plan de Reuniones Internacionales sobre Biología promovido por la Fundación Juan March, cuya duración se extendió desde enero de 1989 a diciembre de 1991, y en cuyo ámbito se organizaron numerosas reuniones y actividades científicas.

De ámbito nacional, carácter privado y finalidad no lucrativa, el Instituto Juan March tiene su sede en la Fundación Juan March (Castelló, 77, Madrid) y fue creado por Juan y Carlos March, quienes son presidente y vicepresidente del mismo, como también lo son de la Fundación Juan March.

Continuando así una tradición familiar de apoyo a la cultura, las artes y las ciencias en España, el objetivo de los fundadores es que el Instituto desarrolle su tarea «en un marco de rigor intelectual y de participación internacional», según se recoge en la escritura notarial de constitución, firmada el 23 de octubre de 1986. En esta escritura los fundadores señalan su convencimiento de que en esa tarea deben concurrir las iniciativas privadas junto con las públicas, a fin de conseguir conjuntamente el progreso de la ciencia y de la técnica españolas, en beneficio de la mayor presencia de España en el mundo.

Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

Durante 1995 el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, organizó un total de 13 reuniones científicas, a las que asistieron 261 científicos invitados y 365 participantes; seleccionados, estos últimos, entre 602 solicitantes. De este conjunto de investigadores, 235 eran españoles y 391 de otras nacionalidades. Se organizaron, además, cinco sesiones públicas en conexión con algunas de las reuniones celebradas (los «workshops» tienen carácter cerrado), en las que participaron algunos de los ponentes invitados. También, como es habitual, se celebró, abierto al público y en inglés con traducción simultánea, el XIV Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología, que convoca anualmente este Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones y en el que, en tres sesiones, cuatro especialistas extranjeros (uno de ellos *Thomas R. Cech*, Premio Nobel de Química 1989), presentados por otros tantos investigadores españoles, se ocuparon de las «Nuevas fronteras entre la química y la biología».

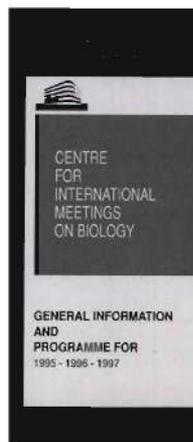
El *Consejo Científico* del Centro durante el trienio 1995-1997 está compuesto por los siguientes investigadores: *Miguel Beato*, Institut für Molekularbiologie und Tumorforschung, Marburg (Alemania); *José Antonio Campos-Ortega*, Institut für Entwicklungsbiologie, Colonia (Alemania); *Gregory Gasic*, Neuron Editorial Offices, Cambridge (Estados Unidos); *César Milstein*, Medical Research Council, Cambridge (Reino Unido); y *Margarita Salas*, Centro de Biología Molecular, CSIC-Universidad Autónoma (Madrid).

El Consejo Científico fija las líneas de actividad del Centro y propone iniciativas que puedan llevarse a cabo con la colaboración de laboratorios españoles o extranjeros. También analiza las propuestas de actividades que sean sometidas al Centro. El Consejo Científico asesora al Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología respecto a cualquier materia o circunstancia de carácter científico que pueda suscitarse. El director del Centro es *Andrés González*.

El Centro facilita el intercambio de conocimientos entre científicos españoles y extranjeros, con un equipo de trabajo cuya misión consiste en resolver los problemas organizativos y administrativos que una reunión internacional suscita.

El tipo de reunión con pocos asistentes continúa siendo preferente en las iniciativas del Centro, al comprobarse su idoneidad para favorecer la interacción entre los investigadores participantes. Éstos son algunos de los formatos para los encuentros científicos: cursos teóricos; «workshops»; conferencias impartidas por científicos de relieve internacional; simposios; y estancias de científicos extranjeros.

Los trabajos presentados en cada «workshop» se reúnen en volúmenes, que se publican periódicamente; en 1995 aparecieron trece de estos volúmenes, tal como se recoge en otra página de estos *Anales*. Aproximadamente 400 ejemplares de cada una de estas publicaciones se repartieron gratuitamente entre los laboratorios que trabajan en torno a los problemas biológicos discutidos en la reunión correspondiente.



Conferencias Juan March sobre Biología: «Nuevas fronteras entre la química y la biología»



Thomas R. Cech (Chicago, EE.UU., 1947) es profesor de Química, Bioquímica y Biología Celular y Molecular de la Universidad de Colorado, en Boulder, así como investigador del Instituto Médico Howard Hughes. Obtuvo el Premio Nobel de Química en 1989.



Peter B. Dervan (Boston, EE.UU., 1945) estudió físico-química en la Universidad de Yale, obtuvo una beca post-doctoral de los National Institutes of Health en la Universidad de Stanford y ocupa la cátedra Bren de Química en el Instituto de Tecnología de California.

Cuatro científicos, **Thomas R. Cech**, Premio Nobel de Química 1989, **Peter B. Dervan**, **Gregory Winter** y **Alan R. Fersht** mostraron sus últimos trabajos en torno a *New Frontiers between Chemistry and Biology* («Nuevas fronteras entre la química y la biología»), tema elegido para el XIV Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología, convocado por el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, y que se desarrolló, en sesiones públicas, entre el 6 de marzo y el 3 de abril.

El 6 de marzo, **Thomas R. Cech** habló de *Catalytic RNA: Mechanism and Structure* y fue presentado por **Manuel Rico**. El 13 de marzo, **Peter B. Dervan**, de *Sequence Specific Recognition of Double Helical DNA and RNA* y fue presentado por **Manuel Espinosa**. El 27 de marzo, estaba previsto que interviniera **Gregory Winter**, pero coincidió la fecha con la entrega de un premio científico en Arabia Saudí y pospuso su intervención hasta el 3 de abril, en que compartió la sesión con **Alan R. Fersht**. **Winter** habló de *Mimicking the Immune System: Making Human Antibodies in Bacteria by Phage Display* y fue presentado por **Luis Enjuanes**; y **Alan R. Fersht**, de *Pathway and Stability of Protein Folding* y fue presentado por **Guillermo Giménez**.

«ARN catalítico: mecanismo y estructura» fue el tema de la conferencia de **Thomas R. Cech**. «Hay tres moléculas fundamentales implicadas en el proceso de almacenamiento y transferencia de la información genética: ADN, ARN y proteínas. Las dos primeras están especializadas en el almacenamiento de esta información. Las proteínas, y también el ARN, tienen actividad catalítica. El hecho de que el ARN pueda participar en ambos tipos de tareas constituye un descubrimiento reciente. En genes que codifican para el ARN ribosómico del protozoo ciliado *Tetrahymena thermophila* se descubrió que existían secuencias en el interior del gen que no aparecían en las moléculas funcionales de ARN ribosómico. A estas secuencias 'interruptoras de genes' se las denominó 'intrones'. Los

intrones son eliminados después del proceso de transcripción mediante un mecanismo preciso de 'corte y empalme' o 'splicing'.»

«A principios de los años ochenta, en mi laboratorio estábamos estudiando el mecanismo de este proceso de 'splicing'. Naturalmente, buscábamos alguna proteína responsable de la acción catalítica. Este fenómeno podía estudiarse 'in vitro', mezclando en un tubo de ensayo moléculas de ARN antes de 'splicing', extractos nucleares, magnesio y GTP. Un cambio en la movilidad electroforética del ARN mostraba si se había producido o no el corte y empalme de los intrones. Un resultado sorprendente fue que la eliminación de intrones tenía lugar en ausencia de extractos nucleares: sólo requería la propia molécula de ARN, magnesio y GTP. La implicación inmediata de este resultado es que el ARN tenía capacidad catalítica y estaba catalizando el proceso de corte y empalme de su propia molécula.»

«Reconocimiento específico de la secuencia del ADN y ARN de doble hélice» fue el tema de **Peter B. Dervan**. «Los cromosomas poseen una inmensa cantidad de información genética contenida en un código de cuatro letras: los cuatro deoxinucleótidos A, G, T y C (nucleótidos A, G, U y C en el caso del ARN). El ADN es la molécula más importante portadora de información genética y se organiza según el modelo de la doble hélice. Según este modelo, sin duda uno de los logros científicos más importantes del siglo, la información genética se encuentra duplicada en dos cadenas de ADN enrolladas una respecto a otra en forma de doble hélice; la posibilidad de unión entre bases complementarias (AT/GC) garantiza la estabilidad de la hélice y proporciona una base para la replicación fiel de la información genética, así como de otras funciones celulares. Otra consecuencia de la unión de cadenas en forma de doble hélice es la aparición de dos hendiduras o surcos a lo largo de toda la molécula, que se denominan surco mayor y surco menor.»

«La cantidad de información genética contenida en el genoma humano es inmensa, del orden de tres mil millones de pares de bases; sin embargo, un cambio en la secuencia de un único nucleótido puede dar lugar a una enfermedad genética de graves consecuencias para el individuo portador de tal cambio. Para dar una idea de la magnitud, podemos decir que localizar una mutación puntual entre todo el genoma es una tarea equivalente a localizar a un determinado individuo en el conjunto del planeta Tierra. Las enzimas de restricción constituyen herramientas fundamentales para el estudio y manipulación del ADN. Estas proteínas son capaces de reconocer una secuencia específica en la cadena de ADN, normalmente de cuatro o seis nucleótidos, y romper los enlaces fosfodiéster de la cadena en ese punto.»

«Imitando el sistema inmune: obtención de anticuerpos humanos en bacterias por expresión en fagos» fue el tema de **Gregory Winter**. «Los anticuerpos contribuyen de forma esencial a la defensa de los organismos frente a agentes patógenos, como virus o bacterias. Los anticuerpos son capaces de unirse específicamente al antígeno: una molécula (o parte de una molécula) del patógeno. Esta unión es muy específica. Un anticuerpo puede unirse sólo a un antígeno, al igual que una llave puede abrir sólo un tipo de cerradura. Después del reconocimiento antígeno-anticuerpo tiene lugar una serie de interacciones entre células del sistema inmunológico, cuya consecuencia última es la destrucción del organismo invasor.»

«Aunque los anticuerpos son muy eficaces frente a bacterias o virus, resultan inefectivos en otros casos, por ejemplo contra células cancerosas humanas, debido a un mecanismo de auto-tolerancia. Una forma de resolver este problema consiste en utilizar anticuerpos obtenidos en otras especies, por ejemplo, caballo o rata contra células humanas, aunque en este caso pueden surgir problemas de rechazo. La creación de anticuerpos artificiales, capa-

ces de reconocer antígenos humanos, tiene un gran interés e importantes aplicaciones terapéuticas. Para la creación de anticuerpos artificiales es necesaria una estrategia que nos permita obtener una gran cantidad de variantes y seleccionar entre éstas el anticuerpo específico contra el antígeno deseado.»

«Proceso y estabilidad del plegamiento proteico» fue el tema de **Alan R. Fersht**. «El plegamiento de proteínas es un proceso clave para entender cómo funcionan los seres vivos. El 'dogma central' de la Biología Molecular establece la relación entre secuencias de nucleótidos (genes) y secuencias de aminoácidos (proteínas). Sin embargo, las proteínas sólo ejercen su actividad biológica si están correctamente plegadas, en lo que se denomina su conformación nativa. Así pues, es importante entender cómo se pliegan las proteínas. Sin embargo, esto constituye un problema formidable por dos razones: en primer lugar, porque el número de conformaciones accesibles y, por tanto, de posibilidades es astronómico; en segundo lugar, porque no es posible calcular la estabilidad de estas conformaciones.»

«Por tanto, se trata de un problema demasiado complejo como para permitir un abordaje exclusivamente teórico. Esto nos lleva a la conocida Paradoja de Levinthal, la cual puede expresarse así: dada una proteína de cien aminoácidos, el número de conformaciones posibles es del orden de 10^{30} ; si dicha proteína tuviese que encontrar su conformación nativa mediante rotación al azar, necesitaría para ello un tiempo equivalente a la edad del Universo. Sin embargo, sabemos que la mayoría de las proteínas adquieren su plegamiento correcto en cuestión de segundos. Disponemos de un modelo que predice tres posibles vías o mecanismos de plegamiento: la denominada difusión/colisión; la de propagación; y la tercera, cuando una cadena polipeptídica recién sintetizada se ve expuesta a un medio acuoso, tenderá a 'esconder' en el interior de la cadena sus aminoácidos hidrofóbicos.»



Gregory Winter (Gran Bretaña, 1951) trabaja en el Centre for Protein Engineering, Medical Research Council, Cambridge (Gran Bretaña) y su doctorado e investigación post-doctoral los realizó en el campo de la química de proteínas y ácidos nucleicos.



Alan R. Fersht (Gran Bretaña, 1943) es, desde 1988, Herchel Smith Professor of Organic Chemistry, director de la MRC Unit for Protein Function and Design y director del Cambridge Centre for Protein Engineering, de la Universidad de Cambridge (Gran Bretaña).

«Desarrollo floral»

Entre el 13 y el 15 de febrero se celebró en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología una *workshop* titulado *Flower Development*, organizado por los doctores **E. Coen** (Gran Bretaña), **Zs. Schwarz-Sommer** (Alemania) y **J. P. Beltrán** (España). Hubo 20 ponentes invitados y 28 participantes.

El estudio del proceso de floración de las plantas no es una disciplina nueva para la ciencia. Durante bastante tiempo la Fisiología Vegetal clásica se ha ocupado de este proceso, y hasta hace muy poco tiempo, los avances han sido escasos y desesperanzadores. En la década de los treinta, Chailakhyan postuló la existencia de una sustancia susceptible de difusión que sería responsable de la inducción floral, a la que denominó «florigeno». Hoy día sabemos que este fenómeno es mucho más complejo y que requiere el concurso de decenas de genes diferentes. En la actualidad, el estudio a nivel genético y molecular del desarrollo floral constituye un campo en plena

efervescencia. Los avances logrados en algunas especies modelo, como tabaco, tomate, boca de dragón y, sobre todo, *Arabidopsis thaliana*, han sido espectaculares pero también plantean nuevos interrogantes.

El paso inicial de este proceso es la inducción floral, esto es, la transición entre el modo de desarrollo vegetativo y reproductivo. Parece claro que esta transición obedece a la acción de diversos genes y factores ambientales, si bien dos de estos factores parecen ser los más importantes: el aporte de nutrientes y la luz. El ápice vegetativo necesita un aporte extra de sacarosa para que se produzca la transición; esta sacarosa no proviene de una mayor actividad fotosintética, sino de una movilización de reservas energéticas, generalmente en forma de almidón. La sacarosa actúa cooperativamente con dosis altas de citoquinas; sin embargo, ambas señales resultan necesarias pero no suficientes para que se produzca la transición floral.

Elliot Meyerowitz:

«Genética molecular del desarrollo floral en *Arabidopsis thaliana*»

Los *workshops* tienen carácter cerrado y restringido, pero en ocasiones se celebra una sesión pública, como la que tuvo lugar el 13 de febrero, y en la que **Elliot Meyerowitz**, de Pasadena, California, habló de *How Flowers Develop. Genetic and Molecular Studies of Floral Pattern Formation in «Arabidopsis thaliana»*. El estudio del desarrollo floral, a nivel molecular, se está llevando a cabo en un número limitado de especies, tales como tomate, tabaco, petunia y muy especialmente en la crucífera *Arabidopsis thaliana*. Los resultados de estos trabajos son, sin embargo, «generales», ya que su validez está siendo demostrada en muchas otras especies. Una flor normal (tipo silvestre) de *A. thaliana* está compuesta por una serie de piezas florales o verticilos que se disponen de forma radial. Estas piezas (de dentro afuera) son: sépalos, pétalos, estambres y carpelos. El estudio del desarrollo floral trata de explicar cuál es el origen de esta disposición radial y cuáles son

los mecanismos que controlan el proceso. En la actualidad disponemos de un modelo, denominado modelo ABC, que permite explicar esta disposición radial de los distintos órganos florales. Según este modelo, existen tres actividades presentes en los primordios florales y que actúan en zonas solapadas; de modo que este solapamiento origina cuatro zonas o dominios diferentes. En la periferia floral (zona 1) sólo está presente la actividad A y esto da lugar a que el primordio se diferencie dando lugar a sépalos. En un anillo interior a esta zona existen células en las que coexisten las actividades A y B (zona 2), siendo ésta la causa del desarrollo de pétalos. Los estambres resultan de la coexistencia de las actividades B y C (zona 3) y, finalmente, los carpelos se desarrollan en el anillo interior (zona 4), en la que sólo existe la actividad C. Más aun, las actividades A y C son mutuamente excluyentes, ya que si eliminamos una aumentamos el radio de acción de la otra.

«Mecanismos celulares y moleculares de la conducta»

Entre el 27 de febrero y el 1 de marzo se celebró en el Centro de Biología un *workshop* titulado *Cellular and Molecular Mechanisms in Behaviour*, organizado por los doctores **Martin Heisenberg** (Alemania) y **Alberto Ferrús** (España). Hubo 21 ponentes invitados y 25 participantes.

Un viejo sueño de los biólogos consiste en poder explicar la conducta de los animales y el hombre en términos de células y moléculas. Aunque este sueño no ha sido aún realizado, parece más cercano que nunca. La razón estriba en el desarrollo prodigioso de la Biología Celular y Molecular desde la década de los cincuenta. La aplicación de estas técnicas y principios al estudio de los procesos cerebrales está permitiendo, en primer lugar, una disección celular y molecular de los distintos procesos; es decir, la identificación de las neuronas, los mecanismos y las moléculas implicadas en cada paso de los procesos mentales. En segundo lugar, la di-

sección genética de estos mismos procesos está empezando a ser abordada.

En el panorama que comienza a emerger, el cerebro utiliza para su funcionamiento, básicamente, los mismos mecanismos moleculares que se emplean en otros sistemas del organismo. Por ejemplo, los receptores acoplados a proteínas G, las cascadas de segundos mensajeros y la apertura y cierre de canales iónicos participan decisivamente en muchas funciones biológicas tanto cerebrales como no cerebrales. Se han encontrado proteínas que presentan similitud de secuencia y que tienen papeles semejantes en el funcionamiento del cerebro y en otras partes del organismo. Para el establecimiento de la Base Molecular de la Conducta se está empleando un buen número de sistemas y animales de experimentación: animales inferiores, tales como insectos, moluscos, crustáceos y, en especial, el nematodo *Caenorhabditis elegans* y la mosca *Drosophila melanogaster*.

Sesión pública de los doctores Kandel, Singer y Alkon

Una sesión abierta se celebró el lunes 27 de febrero, en la que intervinieron tres ponentes del *workshop*: **Eric R. Kandel**, del Howard Hughes Medical Institute, de Nueva York; **Wolf Singer**, del Max-Planck Institut für Hirnforschung, de Frankfurt; y **Daniel L. Alkon**, de los National Institutes of Health, de Bethesda. La intervención de **Eric R. Kandel** llevaba por título *Genes, Synapses and Long Term Memory*: «La psicología clásica demuestra que existen dos tipos básicos de memoria: explícita o declarativa e implícita o no declarativa. La primera consiste en recordar datos sobre personas, cosas o lugares y está localizada en el lóbulo temporal de la corteza cerebral y particularmente en el hipocampo. La segunda consiste en aprender habilidades motoras o estrategias perceptuales y requiere sistemas motores o sensoriales específicos para cada caso». **Wolf Singer** se ocupó de *Neuronal Mechanisms of Perception*: «Una de las cuestiones fundamentales de la

neurobiología consiste en averiguar cómo el cerebro establece representaciones mentales del mundo que nos rodea. En la antigua concepción de los procesos mentales se postulaba la existencia en el cerebro de un 'centro de procesamiento' para cada actividad concreta. Hoy sabemos que no existe tal centro; por el contrario, lo que hay es una enorme distribución de actividad». Por último, **Daniel Alkon** se ocupó de *A non-Hebbian Synaptic Transformation for Memory Storage in the Hippocampus*: «La memoria humana es característicamente asociativa o relacional; en otras palabras, no podemos recordar fragmentos aislados de información. En cambio, recordamos las relaciones de determinada información con el tiempo o el espacio, por ejemplo, la secuencia temporal de las notas de una melodía. Interesa averiguar cómo estas relaciones son aprendidas y almacenadas en la memoria, durante décadas, por mecanismos celulares y subcelulares».

«Inmunodeficiencias de origen genético»

Entre el 6 y el 7 de marzo se celebró en el Centro un *workshop* titulado *Immunodeficiencies of Genetic Origin*, organizado por los doctores **A. Arnaiz-Villena** (España) y **A. Fischer** (Francia). Hubo 19 ponentes invitados y 27 participantes.

Los animales están constantemente expuestos a la acción de microorganismos capaces de causar enfermedades; sólo la vigilancia constante del sistema inmunológico permite mantener a raya a los distintos patógenos. El sistema inmunológico es enormemente complejo. Su funcionamiento normal requiere el concurso de numerosos tipos celulares distintos, los cuales tienen que madurar y comunicarse entre ellos a través de una red de interacciones celulares muy precisas.

Las inmunodeficiencias primarias o de origen genético constituyen un conjunto heterogéneo de enfermedades hereditarias que se caracterizan por infecciones frecuentes y

recurrentes, a veces causadas por microorganismos que no son normalmente patógenos. La causa última, claro está, se debe a mutaciones en algún gen clave para el desarrollo del sistema inmunológico. Sin embargo, en la mayoría de los casos no se ha identificado el gen implicado, ni se conoce la función de este gen, ni por qué causa enfermedad. Sólo muy recientemente se ha empezado a conocer la base molecular de algunas de estas patologías.

Las inmunodeficiencias de origen genético suelen clasificarse en: 1) las que afectan a linfocitos T; 2) las que afectan a linfocitos B; 3) a ambos tipos de linfocitos; y 4) a otras células del sistema inmunológico. Dentro del primer grupo hay que destacar la denominada «inmunodeficiencia severa combinada» (X-SCID, ligada al cromosoma X). Esta enfermedad hereditaria recesiva se caracteriza por una ausencia completa de células «killer» maduras e inmaduras, mientras que los niveles de linfocitos B son normales.

«Base molecular de la biodegradación de contaminantes»

Entre el 27 y el 29 de marzo se desarrolló el *workshop* titulado *Molecular Basis for Biodegradation of Pollutants*, organizado por los doctores **J. L. Ramos** (España) y **K. N. Timmis** (Alemania). Hubo 22 ponentes invitados y 26 participantes.

Numerosas actividades económicas provocan la liberación al medio ambiente de un sinnúmero de residuos tóxicos o peligrosos: plaguicidas, subproductos industriales, residuos de papeleras, etc. Dentro del problema general de la contaminación ambiental, sin duda uno de los más relevantes del mundo actual, tiene un papel destacado la polución causada por compuestos orgánicos. Se trata de una mezcla heterogénea de sustancias, tales como hidrocarburos derivados del petróleo, compuestos aromáticos (benceno, tolueno, xileno) y compuestos organoclorados, entre otros. Algunos microorganismos tienen la

capacidad de degradar compuestos orgánicos tóxicos mediante rutas metabólicas específicas. Esta capacidad de degradar compuestos tóxicos abre la puerta al uso de microorganismos como agentes descontaminantes en ecosistemas naturales.

En general, las actividades catalíticas naturales no están optimizadas para su uso biotecnológico y, en algunos casos, las actividades catalíticas necesarias para degradar ciertos compuestos no han sido encontradas aún. Un uso efectivo de los microorganismos requiere un mejor conocimiento del metabolismo degradativo y de su regulación. Uno de los organismos mejor conocidos por su versatilidad metabólica y su posible aplicación práctica son bacterias del género *Pseudomonas*. Estas bacterias son capaces de degradar diversos compuestos orgánicos, particularmente hidrocarburos aromáticos.

«Oncogenes nucleares y factores de transcripción en hematopoyesis»

Entre el 24 y el 26 de abril se celebró en el Centro un *workshop* titulado *Nuclear Oncogenes and Transcription Factors in Hematopoietic Cells*, organizado por los doctores **Robert N. Eisenman** (EE.UU.) y **Javier León** (España). Hubo 18 ponentes invitados y 30 participantes.

La sangre contiene numerosos tipos de células diferentes: glóbulos rojos, linfocitos, granulocitos, macrófagos, etc., los cuales realizan funciones tan variadas como el transporte de oxígeno o la producción de anticuerpos. A pesar de esta aparente variedad, todas las células sanguíneas derivan última-mente del mismo tipo celular: las células madre de la médula ósea. Las células sanguíneas tienen que ser producidas de forma continua en un organismo adulto.

Este proceso —hematopoyesis— conlleva un constante crecimiento y diferenciación de tipos celulares. La regulación de este proceso

es enormemente compleja, ya que el organismo tiene que satisfacer las demandas cambiantes de cada tipo celular. Se trata de un proceso extraordinariamente importante, ya que alteraciones en el mismo pueden tener consecuencias catastróficas para el individuo, cosa que ocurre en distintos tipos de leucemias. El estado actual de los conocimientos permite tan sólo explicar este proceso de diferenciación de forma esquemática e incompleta.

Las células madre de la médula ósea se dividen para generar bien nuevas células madre o bien células progenitoras «comprometidas», las cuales están determinadas irreversiblemente a producir determinados tipos celulares. Estas células progenitoras son estimuladas por factores específicos de crecimiento y van perdiendo progresivamente su capacidad de división y desarrollo para dar lugar a células sanguíneas completamente diferenciadas.

«Estructura, función y control de la división microbiana»

Entre el 22 y el 24 de mayo se desarrolló el *workshop* titulado *Structure, Function and Controls in Microbial Division*, organizado por los doctores **M. Vicente** (España), **L. Rothfield** (EE.UU.) y **J. A. Ayala** (España). Hubo 20 ponentes invitados y 27 participantes.

El ciclo vital de una célula bacteriana se define como el intervalo entre dos divisiones celulares (un intervalo de tiempo que puede ser de veinte minutos, en condiciones favorables). El proceso de división requiere un sistema de regulación complejo, que afecta tanto al metabolismo como a la morfología de la bacteria. Para llegar al resultado final, la aparición de células hijas, han tenido que producirse coordinadamente una serie de acontecimientos bioquímicos: el material genético ha tenido que dividirse y separarse en dos cromosomas idénticos y, al mismo tiempo, la membrana y la pared de la bacteria tienen que

ser localmente destruidas y re-sintetizadas, para dar lugar a la formación del tabique o *septo* que separa las dos células hijas.

Inmediatamente antes de que tenga lugar la división celular, se forma una estructura anular en el punto exacto de la división. En el interior de esta estructura se acumula la proteína esencial de la división, denominada Ftsz. Esta proteína puede unirse e hidrolizar GTP y tiene homología de secuencia con la tubulina de eucariotas, que es el componente estructural de los microtúbulos. Ftsz también puede polimerizarse dando lugar a protofilamentos, por lo que la homología con tubulina podría ser de tipo funcional. Ftsz es una proteína esencial para la replicación en *Escherichia coli* y un componente del complejo de septación. Este complejo incluye enzimas con actividad mureín-hidrolasa (beta 1,4 glicosidasas) y enzimas con actividad mureín-sintasa.

«Estructura tridimensional de macromoléculas biológicas»

Entre el 8 y el 10 de mayo se celebró en el Centro un *workshop* titulado *Three-Dimensional Structure of Biological Macromolecules*, organizado por los doctores **T. L. Blundell** (Reino Unido), **M. Martínez-Ripoll**, **M. Rico** y **J. M. Mato** (España). Aunque estas reuniones tienen carácter cerrado, en alguna ocasión se celebra una sesión pública, como la del 8 de mayo, en la que **T. L. Blundell** habló de *From Genes to Proteins to Drugs*. En este *workshop* hubo 20 ponentes invitados y 30 participantes.

Uno de los problemas más importantes en la Biología actual es la determinación y predicción de la estructura tridimensional de macromoléculas, especialmente de proteínas. Ello es debido a que la actividad biológica de las macromoléculas depende estrictamente de su conformación en el espacio, por lo que el conocimiento de su estructura tridimensional es un requisito para conocer su modo de acción. Sin embargo, los avances del conocimiento en este campo han sido relativamente lentos, lo cual no es extraño teniendo en cuenta la enorme complejidad del problema, que marca la frontera entre la Biología, la Física y la Química.

El método más empleado tradicionalmente para determinar estructuras tridimensionales

es la cristalografía de rayos X. Esta técnica consiste en bombardear un cristal molecular con un haz de rayos X para obtener así un modelo de difracción. Del estudio de este modelo de difracción es posible deducir la posición de los átomos que constituyen la molécula estudiada. Aunque esta técnica ha proporcionado casi todas las estructuras tridimensionales que tenemos hoy día, tiene el inconveniente de ser muy laboriosa, ya que no es fácil obtener cristales moleculares de muchas sustancias interesantes.

En los últimos años ha adquirido gran relevancia la técnica denominada espectroscopía de resonancia magnética nuclear (RMN). Este método de análisis se basa en el momento magnético que poseen ciertos núcleos atómicos. Si mantenemos una muestra en solución bajo el influjo de un fuerte campo magnético, y al mismo tiempo aplicamos una fuerte variable de radiofrecuencias, es posible observar las transiciones energéticas (resonancias) que se dan en estos núcleos con momento magnético. Del análisis del espectro de absorción obtenido es posible deducir la estructura tridimensional de la molécula en estudio. Aunque menos exacta que la cristalografía de rayos X, esta técnica resulta más sencilla de aplicar en la práctica.

Thomas L. Blundell:

«Nuevos fármacos»

La información biológica fluye desde los ácidos nucleicos a las proteínas, siendo estas últimas las moléculas encargadas de realizar las distintas funciones biológicas. La relación entre la estructura primaria (secuencia) y la función de las proteínas ha sido objeto de importantes investigaciones; sin embargo, se sabe que para una misma función, por ejemplo una actividad enzimática, pueden encontrarse en la naturaleza distintas proteínas con notables diferencias en sus secuencias de aminoácidos.

Esto permite plantear un nuevo enfoque de la cuestión: ¿cuántos cambios (y qué cambios) en la secuencia de aminoácidos son admisibles

para que una proteína mantenga su función? O expresado de otra forma: ¿cuáles son los requisitos estructurales básicos para el mantenimiento de una función biológica? Hoy día es evidente que proteínas que pertenecen a una misma superfamilia y realizan una función similar pueden parecer no relacionadas en comparaciones de secuencia. La investigación en aspectos básicos de la estructura de proteínas puede ayudar a reconocer relaciones filogenéticas distantes entre proteínas y, de esta forma, ayudarnos a entender la diversidad del genoma. Por otra parte, este tipo de investigación permitirá identificar nuevos miembros de superfamilias de proteínas.

«Biología molecular y fisiopatología del óxido nítrico»

Entre el 5 y el 7 de junio se celebró en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología un *workshop* titulado *Molecular Biology and Pathophysiology of Nitric Oxide*, organizado por los doctores **S. Lamas** (España) y **T. Michel** (Estados Unidos). Hubo 19 ponentes invitados y 26 participantes.

El óxido nítrico (NO) es sintetizado en el interior de la célula mediante la oxidación de un átomo de N de una L-arginina, formándose una molécula de NO y otra de L-citrulina. Esta reacción está catalizada por una familia de enzimas denominadas NO sintetasas (NOS). Estas enzimas exhiben una considerable complejidad en sus requerimientos de cofactores y presentan homología de secuencia con la citocromo 450 reductasa. Se han identificado tres isoformas distintas, cada una de las cuales es el producto de un gen separado; estas isoformas difieren en su especificidad de tejido y sistema de regulación.

Las isoformas neuronal y endotelial se expresan constitutivamente en estos tejidos (y en otros) y su actividad está regulada por la concentración de calcio, mientras que la NO sintetasa inflamatoria es inducible, independiente del calcio, y su expresión es regulada, al menos en parte, a nivel transcripcional. Las tres isoformas pueden ser reguladas por un mecanismo de retroalimentación mediado por el propio NO. Existen numerosas pruebas de que el óxido nítrico actúa como un transmisor de señales biológicas en numerosos procesos fisiológicos en diferentes tejidos. Por ejemplo, la inducción de isoformas de NOS en el músculo cardíaco puede ser reflejo de ciertas alteraciones ocasionadas por citoquinas, en la función contráctil del miocardio. Cuando estas enzimas son inducidas y activadas, son capaces de generar cantidades sustanciales de NO, lo que a su vez provoca la activación de guanilil-ciclasas.

«Activación génica selectiva mediante factores de transcripción específicos de tipo celular»

Entre el 19 y el 21 de junio se desarrolló el *workshop* titulado *Selective Gene Activation by Cell Type Specific Transcription Factors*, organizado por los doctores **M. Karin** (EE. UU.), **R. Di Lauro** (Italia) y **P. Santisteban** y **J. L. Castrillo** (España). Hubo 21 ponentes invitados y 28 participantes.

Todas las células de un organismo, incluso aquellas que tienen una morfología y una función totalmente diferentes, contienen la misma información genética. Las diferencias observadas entre tipos celulares se deben a que cada célula utiliza en cada momento una parte muy específica de la información genética que contiene. Este proceso de activación génica selectiva constituye el nudo gordiano de la Biología Celular.

Aunque muchos aspectos de este proceso continúan siendo un misterio, hoy sabemos que el proceso mediante el cual una célula

dada selecciona los genes que va a utilizar tiene dos componentes principales. Por un lado, existen tramos cortos en la secuencia del ADN que actúan a modo de señales o secuencias reguladoras; por otra parte, hay proteínas específicas capaces de reconocer dichas secuencias y unirse específicamente a ellas. De la unión de estos factores a la secuencia de ADN de un gen se deriva cuánto, dónde y cuándo va a expresarse dicho gen. En la investigación de la transcripción específica de tejido suelen cubrirse las siguientes etapas: en primer lugar, es necesario identificar genes cuya expresión sea específica del tejido en estudio; esto puede hacerse por escrutinio diferencial en genotecas de cADN. La siguiente etapa es el estudio de los promotores de dichos genes y la identificación de los elementos de secuencia en «cis» responsables de esta expresión. Posteriormente deben identificarse los factores proteicos en «trans» que se unen a dichas secuencias.

«Receptores de células NK y reconocimiento de antígenos del complejo principal de histocompatibilidad»

Entre el 25 y el 27 de septiembre se celebró en el Centro un *workshop* titulado *NK Cell Receptors and Recognition of the Major Histocompatibility Complex Antigens*, organizado por los doctores **J. Strominger** (EE. UU.), **L. Moretta** (Italia) y **M. López-Botet** (España). Hubo 21 ponentes invitados y 30 participantes.

El objetivo final de la respuesta inmunológica es la destrucción y eliminación de microorganismos invasores. Debido a esta naturaleza destructiva, es crucial que el sistema sea capaz de discriminar entre las células propias del organismo y los elementos «extraños» correspondientes a microorganismos invasores. Uno de los tipos de células inmunológicas que están directamente implicados en la destrucción de organismos extraños son las células asesinas naturales (NK) presentes en la sangre. Aunque el mecanismo citotóxico mediante el cual actúan estas células asesinas no es

bien conocido, se sabe que las funciones citotóxicas se encuentran estrechamente reguladas por los efectos opuestos de moléculas activadoras y moléculas inhibidoras de la función lítica. Entre las moléculas activadoras de las células NK se encuentra NKR P-1. Se trata de una familia multigénica de glicoproteínas de tipo II. Están relacionadas con la denominada superfamilia de lectinas, identificadas en ratas y ratones. Una de las cuestiones clave es averiguar a qué ligandos se une específicamente esta proteína receptora. Las funciones inhibidoras de la función lítica se encuentran mediadas por otras proteínas receptoras de las células NK, tales como Ly-49 y NKG2. Se sabe que variantes de estos receptores se encuentran distribuidos clonalmente en la población de células asesinas. La expresión de las proteínas del complejo mayor de histocompatibilidad de tipo I (MHC I) protege a las potenciales células diana de ser destruidas por células NK.

«Mecanismos moleculares implicados en la diferenciación de células epiteliales»

Entre el 9 y el 11 de octubre se desarrolló el *workshop* titulado *Molecular Mechanisms Involved in Epithelial Cell Differentiation*, organizado por **H. Beug** (Austria), **F. X. Real** (España) y **A. Zweibaum** (Francia) y que contó con una sesión pública, el 9 de octubre, en la que intervinieron dos de los ponentes invitados: **Mina Bissell** y **Mary C. Weiss**. En total hubo 21 ponentes invitados y 26 participantes.

El tejido epitelial está formado por células fuertemente unidas, dispuestas en una o más capas, y que pueden o no estar adheridas a una capa subyacente denominada membrana basal. Este tejido cubre todas las superficies externas del organismo, tapiza las cavidades internas y forma la parte secretora de las glándulas.

Juega, por tanto, numerosos e importantes papeles fisiológicos, incluyendo los de pro-

tección, absorción de nutrientes y secreción. A diferencia de otros tejidos, las células epiteliales deben reproducirse constantemente, por lo que el proceso de diferenciación celular se produce de forma constante en el individuo adulto. Las células epiteliales derivan de la proliferación y diferenciación de otro tipo de células denominado células madre. En algunos epitelios es difícil conocer la localización exacta y el funcionamiento de estas células madre. En el intestino delgado, la proliferación tiene lugar en unidades discretas y cerradas, llamadas criptas.

La localización de células madre en el colon se halla probablemente en la base de estas formaciones. Las células diferenciadas son transportadas hasta el lumen intestinal por el deslizamiento de células en el plano epitelial. La diferenciación de las células epiteliales del intestino conlleva la interacción con células mesenquimales de la membrana basal.

«Cambios en la transcripción durante el desarrollo»

Entre el 13 y el 15 de noviembre se celebró en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología un *workshop* titulado *Switching Transcription in Development*, organizado por los doctores **M. Beato** (Alemania), **B. Lewin** (EE.UU.) y **J. Modolell** (España). Hubo 21 ponentes invitados y 29 participantes. El día 13 de noviembre se celebró una sesión abierta en la que intervinieron los ponentes **Richard Axel** e **Ira Herskowitz**.

La base molecular del control de la expresión génica en células eucariotas constituye uno de los campos más activos en la biología actual. Los mecanismos que controlan el nivel de transcripción génica hacen que cada célula fabrique el tipo y la cantidad de proteína adecuados; esto permite que las células puedan responder a ciertos estímulos, como la invasión de microorganismos patógenos y –más importante aún– permite la ejecución del programa de desarrollo en eucariotas pluricelulares. NF- κ B es una familia de proteí-

nas capaz de interaccionar con ADN y modular la expresión de varios genes esenciales para el sistema inmunológico y la respuesta inflamatoria, tales como citoquinas y quimioquinas. Esta familia de activadores transcripcionales constituye un interruptor genético clave para la respuesta temprana a patógenos. Normalmente estas proteínas se encuentran asociadas a inhibidores específicos y secuestradas en el citoplasma. La llegada del estímulo a la célula provoca la fosforilación y posterior degradación del inhibidor, lo cual permite la migración de NF- κ B al núcleo donde actúa sobre la transcripción de sus genes diana.

La SREBP (Proteína de Unión al Elemento Regulador de Esteroles) constituye otro ejemplo de la importancia de la regulación de la transcripción en procesos biológicos. Este eficiente mecanismo regulador mantiene constante el nivel de colesterol no esterificado, pese a las fluctuaciones en el aporte externo.

Sesión pública de Richard Axel e Ira Herskowitz

«Para los humanos de hoy en día –señaló **Richard Axel** en su conferencia sobre la lógica molecular del olfato– el sentido del olfato es un mecanismo fisiológico evocador, que nos trae memorias y recuerdos, pero de escasa importancia práctica. Sin embargo, se trata de un sentido ancestral, que representa una capacidad básica de identificar estímulos, presente en los animales más primitivos. Los mamíferos son capaces de identificar decenas de miles de olores distintos. El primer paso para conseguir esta diversidad de la percepción requiere la interacción entre un ligando oloroso y un receptor presente en la neurona olfatoria; esta unión provoca una variación en los niveles de AMP cíclico y esto, a su vez, afecta a la apertura de los canales de sodio, lo que produce una alteración del potencial de membrana, que viaja hasta el cerebro, donde la señal es procesada e identificada como una sensación olfativa.»

Ira Herskowitz se ocupó de los «Tipos celulares en levaduras: la interfase entre regulación génica, biología celular y desarrollo»: «Dentro de la levadura *Saccharomyces cerevisiae* existen dos 'sexos' o grupos de apareamiento denominados *a* y α . La reproducción sexual requiere la unión de dos células haploides pertenecientes a distinto tipo sexual, las cuales pueden conjugarse (unirse) para formar células diploides. Esto da lugar a un cierto grado de diferenciación celular, ya que los tipos *a* y α están especializados en el proceso de apareamiento, mientras que el tipo celular diploide resultante *a*/ α se encarga de la esporulación y de la meiosis, para volver al estado haploide. Existen varios aspectos de la especialización celular de las levaduras que tienen relevancia general para la biología celular y desarrollo de organismos pluricelulares. Ciertas proteínas con capacidad de regular la transcripción de determinados genes juegan un papel crucial en todos estos procesos.»

«Proteínas G: características estructurales y papel en la regulación del crecimiento celular»

Entre el 27 y el 29 de noviembre se celebró en el Centro un *workshop* titulado *G-Proteins: Structural Features and their Involvement in the Regulation of Cell Growth*, organizado por **B. F. C. Clark** (Dinamarca) y **J. C. Lacal** (España). Hubo 17 ponentes invitados y 33 participantes.

Las proteínas G constituyen una amplia familia de proteínas reguladoras, que actúan a modo de interruptores celulares, pudiendo variar entre dos estados conformacionales distintos: uno activo, en el que la proteína se encuentra unida a GTP, y otro inactivo, en el que la proteína está unida a GDP. Estos cambios requieren la ayuda de factores proteicos, denominados GEF para la activación y GAP para la desactivación. El modo de acción de la mayoría de las proteínas G está ligado a receptores específicos de membrana. Cuando un ligando extracelular se une a uno de estos receptores, éste actúa a su vez sobre la conformación de una proteína G, activándola. Esta activación provoca normal-

mente un cambio en la concentración de un segundo mensajero, tal como cAMP o Ca^{2+} , y este cambio va a modificar determinadas proteínas celulares. De este modo las proteínas G cumplen un importante papel en la regulación de numerosos procesos.

Este *workshop* se centró en los aspectos estructurales y en los mecanismos de acción de las proteínas G; en otras palabras, qué es lo que sabemos sobre la estructura tridimensional de estas proteínas y cómo este conocimiento puede ayudar a explicar algunas de sus funciones biológicas y modo de acción; por ejemplo, cuál es el mecanismo preciso de hidrólisis de GTP. Una de las proteínas G que ha recibido más atención es EF-Tu, factor de elongación en el proceso de síntesis proteica. Esta proteína forma un complejo ternario con el aminoacil-tRNA, transportándolo hasta el sitio A del ribosoma; la hidrólisis concomitante de GTP proporciona la energía necesaria para la síntesis de proteínas.

Publicaciones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

En 1995 se publicaron 13 títulos de la colección que recoge el contenido de las reuniones científicas promovidas por el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología.

Esta colección se distribuye gratuitamente entre investigadores, bibliotecas y centros especializados. Con la denominación de «Serie Universitaria», la Fundación Juan March publicó de 1976 a 1992 una colección en la que, además de incluir resúmenes amplios de algunos estudios e investigaciones realizados por los becarios de dicha institución, se recogía también el contenido de reuniones científicas promovidas por la misma, inscritas en el anterior Plan de Reuniones Internacionales sobre Biología.

Ésta es la relación de los títulos aparecidos a lo largo de 1995:

Número 35: *Signal Transduction Pathways Essential for Yeast Morphogenesis and Cell Integrity*, «workshop» organizado por **M. Snyder** y **C. Nombela** (28-30 de noviembre de 1994).

Número 36: *Flower Development*, organizado por **E. Coen**, **Zs. Schwarz-Sommer** y **J. P. Beltrán** (13-15 de febrero de 1995).

Número 37: *Cellular and Molecular Mechanisms in Behaviour*, organizado por **M. Heisenberg** y **A. Ferrús** (27 de febrero-1 de marzo de 1995).

Número 38: *Immunodeficiencies of Genetic Origin*, organizado por **A. Fischer** y **A. Arnaiz-Villena** (6-7 de marzo de 1995).

Número 39: *Molecular Basis for Biodegradation of Pollutants*, organizado por **K. N.**

Timmis y **J. L. Ramos** (27-29 de marzo de 1995).

Número 40: *Nuclear Oncogenes and Transcription Factors in Hematopoietic Cells*, organizado por **J. León** y **R. Eisenman** (24-26 de abril de 1995).

Número 41: *Three-Dimensional Structure of Biological Macromolecules*, organizado por **T. L. Blundell**, **M. Martínez-Ripoll**, **M. Rico** y **J. M. Mato** (8-10 de mayo de 1995).

Número 42: *Structure, Function and Controls in Microbial Division*, organizado por **M. Vicente**, **L. Rothfield** y **J. A. Ayala** (22-24 de mayo de 1995).

Número 43: *Molecular Biology and Pathophysiology of Nitric Oxide*, organizado por **S. Lamas** y **T. Michel** (5-7 de junio de 1995).

Número 44: *Selective Gene Activation by Cell Type Specific Transcription Factors*, organizado por **M. Karin**, **R. Di Lauro**, **P. Santisteban** y **J. L. Castrillo** (19-21 de junio de 1995).

Número 45: *NK Cell Receptors and Recognition of the Major Histocompatibility Complex Antigens*, organizado por **J. Strominger**, **L. Moretta** y **M. López-Botet** (25-27 de septiembre de 1995).

Número 46: *Molecular Mechanisms Involved in Epithelial Cell Differentiation*, organizado por **H. Beug**, **A. Zweibaum** y **F. X. Real** (9-11 de octubre de 1995).

Número 47: *Switching Transcription in Development*, organizado por **B. Lewin**, **M. Beato** y **J. Modolell** (13-15 de noviembre de 1995).

Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales

A lo largo de 1995 prosiguió sus actividades el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*, institución científica dedicada a la investigación y a la enseñanza postgraduada en ciencias sociales, que inició sus actividades en el curso 1987-1988. El Centro está establecido dentro del *Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones*, constituido como fundación privada en octubre de 1986. El Centro tiene su sede en el mismo edificio de la Fundación Juan March.

El objetivo fundamental del Centro es la investigación básica en ciencias sociales. Todas sus actividades, incluida la enseñanza postgraduada, están concebidas y se desarrollan al servicio de ese objetivo investigador. Las principales líneas de las investigaciones que se realizan en el Centro son el estudio de la estructura y los procesos de cambio en las sociedades contemporáneas avanzadas, sus sistemas políticos y económicos y sus bases culturales e históricas.

El Centro se orienta, por tanto, al análisis de temas tales como las condiciones institucionales de los procesos de modernización económica, los aspectos políticos y sociológicos de los procesos de internacionalización y regionalización, la redefinición en curso del Estado de bienestar, las condiciones de legitimidad de la democracia liberal y la economía de mercado, todo ello con especial referencia al área geográfica y cultural de Europa.

Dado el carácter prioritario que la investigación tiene en el Centro, su programa de enseñanza concede especial atención a la metodología de las ciencias sociales. La sociología y la ciencia política son las disciplinas nucleares del Centro, pero su estudio

se aborda desde perspectivas pluridisciplinares. Por lo demás, las investigaciones que se promueven son de carácter comparado, y para darles el apoyo necesario el Centro mantiene conexiones con una amplia red internacional de equipos de investigación.

El *Consejo Científico* del Centro, cuyos miembros son designados por el *Patronato* del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, tiene a su cargo la supervisión general de las investigaciones doctorales que elaboran los estudiantes del Centro. Integra el Consejo Científico un conjunto de profesores españoles y extranjeros que dirige la mayoría de las tesis doctorales que se realizan en el Centro y que participa en el asesoramiento de todos los estudiantes del mismo. Corresponde también al Consejo Científico fijar las líneas maestras de la política investigadora y científica del Centro, en colaboración con la dirección del Instituto Juan March.

El *Consejo Científico* está compuesto por los siguientes profesores: *Gösta Esping-Andersen*, profesor de Sistemas Sociales Comparados de la Universidad de Trento (Italia); *Juan J. Linz*, Sterling Professor of Political and Social Science, de la Universidad de Yale; *José María Maravall*, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y Honorary Fellow del St. Antony's College de la Universidad de Oxford; *José Ramón Montero*, catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid; *Steven Rosenstone*, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Michigan; y *Vincent Wright*, Fellow del Nuffield College de la Universidad de Oxford.

Es secretario general del Centro *Leopoldo Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín*.



Becas y selección de alumnos

En su función de enseñanza, el Centro se propone la formación avanzada, durante dos años de estudio, de alumnos ya licenciados, con vistas a la obtención de un título de *Maestro en Ciencias Sociales (Master)* de carácter privado. Después, durante otros dos años, el Centro provee a sus alumnos de los medios para preparar su tesis doctoral en alguna rama de la Ciencia Política o de la Sociología.

Las convocatorias de becas para acceder a los estudios en el Centro son anuales. La solicitud de ingreso y obtención de la beca para seguir estudios está abierta a graduados españoles con título universitario obtenido en los últimos tres años anteriores a la fecha de solicitud, o alumnos que se encuentren en el último año de su carrera universitaria. Se requiere un buen conocimiento del inglés, tanto oral como escrito, lo que debe acreditarse mediante las pruebas que el Centro determine.

Los candidatos deben presentar las solicitudes, con su documentación correspondiente, antes del 28 de febrero del año para el que se solicita la beca. Un comité de selección decide sobre las solicitudes y comunica su dictamen a los interesados durante el mes de junio de cada año. Las becas se conceden por un período de seis meses, renovables por otros seis. Transcurrido este plazo de forma satisfactoria, cabe prorrogar la beca un año

más hasta terminar la primera fase de dos años de estudios. Los que hayan terminado esta primera fase pueden solicitar nuevas prórrogas adicionales, de hasta dos años de duración, para completar su formación de investigador y realizar una investigación con vistas a su disertación doctoral.

Al cabo de la primera fase de dos años de estudio, el Centro otorga el citado título de *Master*.

Los alumnos pueden obtener el reconocimiento oficial de los créditos obtenidos en estos dos primeros años. La investigación doctoral se lleva a cabo bajo la dirección del Centro, pero la tesis debe ser objeto de presentación y aprobación en una universidad pública.

Una vez leída y aprobada oficialmente la tesis doctoral, el estudiante autor de la misma obtiene, a propuesta del Centro, el título igualmente privado de *Doctor Miembro del Instituto Juan March*.

La serie *Tesis Doctorales* que publica el Centro ofrece a los sectores académicos interesados ediciones limitadas de las tesis doctorales elaboradas por estudiantes del Centro, una vez leídas y aprobadas en la universidad correspondiente.

Enseñanza e investigación

El programa académico del Centro está dividido en dos fases: una fase de *Master* y otra de doctorado. La primera fase dura dos cursos académicos, desde finales de septiembre a finales de julio; compuesto cada curso de dos semestres (otoño y primavera). Durante los dos años de esta fase de *Master* los estudiantes siguen distintos cursos sustantivos y metodológicos sobre materias de sociología y ciencia política, así como dos cursos básicos de economía. El propósito de esta fase de

Master, preparatoria de la de doctorado, es el de dotar a los estudiantes de una formación completa y sistemática en ciencias sociales y en métodos de investigación.

Tras la obtención del título de *Master* en Ciencias Sociales del Instituto Juan March, se pasa a la segunda fase, que consiste en la realización de una tesis doctoral de orientación comparativa y analítica y basada en una investigación empírica. El proyecto de

tesis ha de ajustarse al perfil investigador del Centro. La versión definitiva de la tesis ha de contar con la aprobación del Consejo Científico del Centro antes de su lectura en la universidad correspondiente. Los directores de tesis –profesores vinculados al Centro– son designados por el Consejo Científico teniendo en cuenta las propuestas de los estudiantes.

El énfasis del Centro en las tareas de investigación se complementa con la realización de programas propios de investigación y con la invitación a investigadores de otros centros a presentar los resultados de sus trabajos en forma de conferencias o seminarios, o a realizar estancias de trabajo en el Centro como investigadores asociados.

Dentro del área general de estudio del Centro –la ciencia política y la sociología– se presta atención especial a los estudios políticos comparados de ámbito europeo. Actualmente se realizan investigaciones sobre los

siguientes temas: la sociología comparada de las políticas económicas; las conexiones entre igualdad, desarrollo económico y políticas sociales (sobre todo, la evolución de los Estados de bienestar europeos); cuestiones relativas al comportamiento electoral y al estudio comparado de los factores sociales, partidistas e ideológicos que determinan las preferencias electorales de los ciudadanos de los países occidentales, con especial énfasis en el sur de Europa; estudio de las organizaciones articuladas en torno al sistema productivo de las sociedades contemporáneas (sindicatos, asociaciones empresariales y profesionales); y los procesos de democratización en Europa.

El Centro cuenta con una colección de *Estudios/Working Papers*, cuya publicación pretende poner al alcance de una amplia audiencia académica el trabajo de los miembros que integran la comunidad del mismo. La serie incluye trabajos de profesores, investigadores, estudiantes e invitados del Centro.

Seis nuevos alumnos becados en 1995

El 28 de febrero de 1995 finalizaba el plazo de solicitud de las seis becas convocadas por el Instituto Juan March para iniciar los estudios en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales en el curso académico 1995/96.

Los seis alumnos seleccionados que se incorporaron al Centro para iniciar su primer curso académico el 1 de octubre de 1995 fueron los siguientes: **Emma Cerviño Cuerva**, **Pablo Mari Klose**, **Covadonga Meseguer Yebra**, **Francisco Javier Moreno Fuentes**, **Luis Javier Ramos Díaz** y **Antonia María Ruiz Jiménez**. De ellos, tres se han licenciado en la Universidad Complutense, y los otros tres en las Universidades de Barcelona, Málaga y Valladolid. Cuatro proceden de Facultades de Ciencias Políticas y Sociología, uno de Económicas y uno de Historia.

A fines de 1995, el Instituto Juan March realizó una nueva convocatoria de becas, hasta

seis, para el curso 1996/97, dotadas con 125.000 pesetas mensuales brutas.

A lo largo de 1995 cursaron estudios en el Centro un total de 34 alumnos. Durante dicho año se leyeron y aprobaron en las correspondientes universidades públicas las tesis doctorales siguientes: «Las negociaciones agrícolas entre la Comunidad Europea y Estados Unidos en la Ronda Uruguay. Un análisis desde la lógica de la elección racional», de Ignacio Sánchez-Cuenca Rodríguez (Universidad Complutense de Madrid); «La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939): un proceso de aprendizaje político», de Paloma Aguilar Fernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia); y «Nuevos movimientos sociales, agendas políticas e informativas. El caso de la objeción de conciencia», de Víctor Sampedro Blanco (Universidad Complutense de Madrid).

Entrega de diplomas a doce alumnos del Centro

El 4 de abril se celebró en el salón de actos de la Fundación Juan March el acto de entrega de diplomas del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Se concedieron ocho diplomas de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» a otros tantos estudiantes de la sexta promoción del Centro; y cuatro nuevos Diplomas de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» a cuatro estudiantes del Centro que, tras cursar en él los estudios de Maestro, han leído y obtenido la aprobación oficial de sus tesis doctorales. Éstas han sido publicadas por el Instituto Juan March dentro de la serie *Tesis Doctorales* del Centro.

Los cuatro nuevos Doctores Miembros del Instituto Juan March que obtuvieron su diploma fueron **Pilar Gangas Peiró**, **Berta Álvarez-Miranda Navarro**, **Ignacio Sánchez-Cuenca Rodríguez** y **Paloma Aguilar Fernández**.

Pilar Gangas Peiró recibió su título de «Maestra de Artes en Ciencias Sociales» en 1991. Su tesis doctoral, dirigida en el Centro por el profesor José María Maravall, de la Universidad Complutense, y titulada «El desarrollo organizativo de los partidos políticos españoles de implantación nacional», fue leída el 21 de noviembre de 1994 en la Universidad Autónoma de Madrid y aprobada con la calificación de Apto *cum laude*. En la actualidad Pilar Gangas es consejera técnica en el departamento de Estudios del Gabinete de la Presidencia del Gobierno.

Berta Álvarez-Miranda Navarro también obtuvo el título de «Maestra de Artes en Ciencias Sociales» en 1991. Su tesis —«Los partidos políticos en Grecia, Portugal y España ante la Comunidad Europea: explicación comparada del consenso europeísta español»— fue dirigida en el Centro por el profesor Víctor Pérez Díaz, de la Universidad Complutense, y leída en la Universidad Autónoma de Madrid el 12 de diciembre de 1994, obteniendo la calificación de Apto *cum*

laude. Desde noviembre de 1994, Berta Álvarez-Miranda es profesora asociada de Estructura Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

Ignacio Sánchez-Cuenca Rodríguez recibió el título de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» en 1992 y realizó su tesis doctoral sobre «Las negociaciones agrícolas entre la Comunidad Europea y Estados Unidos en la Ronda Uruguay. Un análisis desde la lógica de la elección racional» bajo la dirección de Víctor Pérez Díaz, de la Universidad Complutense, de Madrid. Esta tesis fue leída en esta misma Universidad el 17 de marzo de 1995 y mereció la calificación de Apto *cum laude*. Actualmente es ayudante de Facultad en el departamento de Sociología de la Universidad de Salamanca.

Paloma Aguilar Fernández recibió el título de «Maestra de Artes en Ciencias Sociales» en 1990 y su tesis doctoral, también escrita bajo la dirección de Víctor Pérez Díaz, se titula «La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939): un proceso de aprendizaje político». Fue leída en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) el 21 de marzo de 1995 y aprobada, como las otras tres citadas, con Apto *cum laude*. Actualmente es profesora ayudante de Introducción a la Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED.

Los ocho nuevos alumnos que recibieron el diploma de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» —con ellos son 40 los que lo han obtenido desde que el Centro inició sus actividades en 1987— fueron los siguientes: **Sonia Alonso Sáenz de Oger**, **María Asensio Menchero**, **Javier Astudillo Ruiz**, **Marta Delgado Urdanibia**, **Rafael Durán Muñoz**, **Isabel Madrugá Torremocha**, **Alberto Penadés de la Cruz** y **Gabriel Saro Jáuregui**.

Abrió el acto el secretario general del Centro, **Leopoldo Calvo-Sotelo**, quien explicó cómo uno de los objetivos primordiales del

Centro es la elaboración de tesis doctorales de primera categoría. Destacó la apreciación, por parte de la comunidad académica e intelectual españolas, de los Doctores Miembros del Instituto Juan March, que «han encontrado buenas posiciones profesionales, todas ellas en la investigación o en la docencia, casi todas en la Universidad». Señaló, entre otros extremos, que este programa investigador no puede consistir en una simple yuxtaposición de tesis heterogéneas, sino que «es imprescindible ir gradualmente delimitando ámbitos coherentes de investigación; campos en los que se acumulen varias tesis y en los que el Centro acabe adquiriendo una especialización reconocida en el mundo académico».

Tras la entrega de los diplomas, por el presidente del Instituto, **Juan March Delgado**, éste trazó un balance valorativo de las realizaciones y la trayectoria del mismo: «Es cierto que son muchas las actividades del Centro, pero el resultado final de todas ellas, la obra bien hecha que se nos tendrá en cuenta y por la que seremos juzgados, son las tesis doctorales de nuestros estudiantes. De ahí que os anime a todos a perseverar en esa línea y a seguir contribuyendo eficazmente a la producción investigadora del Centro».

«Es indudable, por otro lado, que no hay investigación si primero no hay docencia; y de

ahí mi reconocimiento a los profesores que, a la vez que mantienen su presencia en la Universidad española, son responsables de la formación investigadora de los estudiantes en esa importante fase del programa del Centro que es el Master.»

«También es fundamental la posición que ocupan en el Centro los profesores que vienen de universidades de otros países. Algunos de ellos son tan buenos conocedores de los temas españoles y tan aficionados a España que ya no podemos llamarlos extranjeros. Sus tareas en el Centro son múltiples y consisten en la participación en nuestro Consejo Científico, la estancia como profesores visitantes durante uno o dos semestres e, incluso, la integración en el claustro de profesores permanentes del Centro. En todo caso, nos aportan esas visiones distintas que son imprescindibles en los análisis comparados que en el Centro se realizan; y así queremos ofrecerles nuestra hospitalidad y un ambiente estimulante para el trabajo intelectual.»

Cerró el acto el profesor **Vincent Wright**, miembro del Consejo Científico del Centro y Fellow del Nuffield College de la Universidad de Oxford, con una conferencia titulada «Europeanising the Nation-State?», de la que se ofrece un resumen en estos mismos *Anales*.



Alumnos del
Centro de Estudios
Avanzados en
Ciencias Sociales
que obtuvieron
diploma en 1995.

La Biblioteca del Centro está constituida por más de 30.000 libros y más de 550 revistas especializadas, así como por periódicos y bases de datos electrónicas. La colección, que gira en torno a la sociología y la ciencia política, se ha ido ampliando desde que la Biblioteca comenzó a formarse en 1987. La red informática del Centro permite acceder a los distintos materiales que componen los fondos.

La Biblioteca está conectada con Internet y otras redes de información nacionales e internacionales; y cuenta con acceso a las bases de datos del Inter-University Consortium for Political and Social Research (ICPSR). Otras bases de datos se encuentran disponi-

bles a través de CD-ROM, y entre ellas figuran P.A.I.S. (Public Affairs Information Service), SocioFile, Social Science Index y la base de datos de Ciencias Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (ISOC).

Los servicios a los usuarios de la Biblioteca se amplían mediante acuerdos de préstamo interbibliotecario con la British Library y otras bibliotecas españolas y extranjeras.

La Biblioteca publica boletines mensuales de adquisiciones y pedidos, así como una lista de publicaciones periódicas y varias guías para el uso de sus colecciones y bases de datos.

Cursos, seminarios y otras actividades del Centro en 1995

De febrero a junio de 1995, se impartieron los siguientes cursos académicos en el Centro:

● *Política en España*, por **José Ramón Montero**, Universidad Autónoma de Madrid (alumnos de primero y segundo).

● *Comparative Welfare States and Social Inequality*, por **Gøsta Esping-Andersen**, Universidad de Trento (alumnos de primero y segundo).

● *Economía II*, por **Jimena García-Pardo** y **José Antonio Herce**, ambos de la Universidad Complutense (alumnos de primero).

● *Métodos de investigación social*, por **Francisco Alvira**, Universidad Complutense (alumnos de primero).

● *Research in Progress*, por **José María Maravall**, Universidad Complutense, **Modesto Escobar**, Universidad de Salamanca, **Richard Gunther**, Universidad del Estado de Ohio y **Andrew Richards**, Universidad de Princeton y Centro de Estudios Avanzados

en Ciencias Sociales (alumnos de segundo, tercero y cuarto).

De octubre a diciembre de 1995, se desarrollaron los siguientes cursos:

● *La política y el mercado. Regímenes, gobiernos y economías*, por **José María Maravall**, Universidad Complutense (primero y segundo).

● *Consolidation, Crisis, and Change: Italy in Comparative Perspective*, por **Leonardo Morlino**, Università degli Studi, de Florencia (primero y segundo).

● *Economía I*, por **Jimena García-Pardo**, Universidad Complutense (primero).

● *Métodos cuantitativos de investigación social*, por **Daniel Peña** e **Ismael Sánchez**, ambos de la Universidad Carlos III, Madrid (primero).

● *Research in Progress*, por **Leonardo Morlino**, **Modesto Escobar**, Universidad de Salamanca, y **Andrew Richards**, Universidad

de Princeton y Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (tercero y cuarto).

● *Research Seminar*, por **José Ramón Montero**, Universidad Autónoma de Madrid, **Leonardo Morlino**, Università degli Studi, de Florencia, **Andrew Richards**, Universidad de Princeton y Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, y **Martha Peach**, directora de la Biblioteca del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (segundo).

En el salón de actos de la Fundación Juan March se celebraron en 1995 dos ciclos de conferencias públicas: el primero, con el título general de «Una filosofía política para nuestro tiempo: la obra de John Rawls» fue impartido, entre el 21 y el 30 de marzo, por **Fernando Vallespín**, catedrático de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Autónoma de Madrid, y **Joshua Cohen**, profesor de Filosofía y Ciencia Política en el Massachusetts Institute of Technology, Cambridge (EE.UU.). El otro ciclo, «Gender Relations and Welfare States», lo dio, del 11 al 14 de diciembre, **Ann Orloff**, profesora de la Universidad de Wisconsin, Madison (EE.UU.). Otra conferencia pública fue la pronunciada el 4 de abril por **Vincent Wright**, sobre «Europeanising the Nation-State?», con motivo de la entrega de diplomas del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones a alumnos del Centro.

A lo largo del año se desarrollaron los siguientes seminarios de investigación, destinados a alumnos, profesores e investigadores del Centro:

● **Pilar Gangas**: «Los partidos políticos españoles: su dimensión organizativa».

● **Edward Malefakis**: «Structural Change in Southern Europe and the Transition to Democracy».

● **Gianfranco Poggi**: «Creative Intellectuals and the State» y «The Making and Makings of Liberal Democracy».

● **Adam Przeworski**: «Can Voters Control Politicians?» y «Democracy as an Equilibrium».

● **Berta Álvarez-Miranda**: «Los partidos políticos del Sur de Europa ante la integración europea».

● **Andrew Richards**: «Down But Not Out: Labour Movements in Late Industrial Societies».

● **Carles Boix**: «Partidos políticos, crecimiento e igualdad. Políticas económicas por el lado de la oferta en economías abiertas» y «La construcción de una estrategia socialdemócrata en el Sur de Europa: política económica bajo el gobierno González (1982-93)».

● **Colin Crouch**: «Prospects for the Future of Industrial Relations in Europe» y «Diversity in Modern Capitalism: Examples from Vocational Education».

● **Richard Hamilton**: «Max Weber's *The Protestant Ethic*. A Commentary on the Thesis and on Its Reception in the Academic Community» y «Neo-Marxism: A Review and Assesment of the Major Claims».

● **Michael Mann**: «Winning the Support of Workers: Socialist and Conservative Movements in 20th Century Europe».

● **Archie Brown**: «Gorbachev and the Soviet and Russian Transition» y «Post-Soviet Russia: Developing Democracy or Creeping Authoritarianism».

● **Adriano Pappalardo**: «The Italian Political Transition: Problems and Prospects».

● **Duncan Gallie**: «The Skills Revolution and the Changing Experience of Employment» y «Unemployment and Social Exclusion in Western Europe».

● **Sidney Tarrow**: «Movement Cycles in Advanced Industrial Countries» y «The Europeanisation of Conflict».

- **Gösta Esping-Andersen:** «The European Welfare States in the New Global Economy».
 - **Stefano Bartolini:** «The Italian Political Crisis and the Transformation of the Party System» y «Patterns of Corporate, Partisan and Electoral Mobilisation of the European Left (1880-1980)».
 - **Paloma Aguilar Fernández:** «La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939): un proceso de aprendizaje político».
 - **Ignacio Sánchez-Cuena:** «Mecanismos y compromisos».
 - **Santos Juliá:** «Sistema de partidos y problemas de consolidación de la democracia en la II República».
 - **Jesús de Miguel:** «Política sanitaria: necesidades españolas y estrategias internacionales».
 - **Leonardo Morlino:** «Is there a Crisis of Democracy in Southern Europe?».
 - **Jay Winter:** «Paris, London, Berlin: Capital Cities at War» y presentación de una serie de televisión sobre la Primera Guerra Mundial.
 - **Wolfgang Merkel:** «The Democratic Consolidation in East-Central Europe: the Role of Political Institutions».
 - **Alain Gagnon:** «From Nation-State to Multinational State: Quebec-Canada Relations Following the Referendum of October 30, 1995».
 - **Thomas Heller:** «Environmental Realpolitik. The China Trap».
- De todos estos seminarios se da cuenta en este mismo capítulo de *Anales*.

Fernando Vallespín y Joshua Cohen:

«Una filosofía política para nuestro tiempo: la obra de John Rawls»

Entre el 21 y el 30 de marzo tuvo lugar, organizado por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, un ciclo de cuatro conferencias titulado «Una filosofía política para nuestro tiempo: la obra de John Rawls», que impartieron el español **Fernando Vallespín**, catedrático de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Autónoma de Madrid, y el norteamericano **Joshua Cohen**, profesor de Filosofía y Ciencia Política en el Massachusetts Institute of Technology, Cambridge (EE. UU.). **Vallespín** habló el 21 de marzo de «Algunas claves para comprender la relevancia de John Rawls», y el 23, de «Los dos grandes: Rawls y Habermas». **Joshua Cohen**, por su parte, habló el 28 de «Egalitarian Liberalism: John Rawls's *A Theory of Justice*», y el 30, de «More Democratic Toleration: Rawls's *Political Liberalism*».

«La publicación en 1971 de *A Theory of Justice*, de John Rawls –afirmó **Fernando Vallespín**–, marca un antes y un después en la teoría política. El objetivo de la búsqueda intelectual de Rawls había sido la búsqueda de principios que permitieran arbitrar entre pretensiones enfrentadas; y su obra se introdujo en los vericuetos de la teoría de la justicia con el instrumental de la filosofía analítica y del utilitarismo, introduciendo asimismo elementos de teoría social.»

«El mayor mérito de la obra de Rawls se encuentra en su particular y original manipulación de los conceptos tradicionales que se venían utilizando en la filosofía política, así como en el carácter interdisciplinar de su propuesta. La introducción de una teoría de la justicia en temas como la legitimidad del Estado, los criterios de la justicia distributiva y los derechos humanos le sirven al autor para manipular las convenciones teóricas en pro de la creación.»

«En las más recientes publicaciones de John Rawls se da un acercamiento, desde cada uno de sus puntos de vista, mayor que las dife-

rencias que le separan de Jürgen Habermas, otro de los grandes de este tiempo. La relación se da en versiones de la socialdemocracia, alcanzada la de Rawls desde la tradición liberal, y la de Habermas desde el marxismo de la Escuela de Frankfurt; su objetivo es integrar las diferencias.»

«La teoría de la justicia de Rawls –señaló **Joshua Cohen**– intenta conciliar los principios de libertad e igualdad que durante la mayor parte de este siglo han parecido contradictorios. Esta conciliación parte de que, para el autor, la libertad y la igualdad tienen una base común: la concepción de los ciudadanos como 'personas morales libres e iguales' y de la sociedad como un sistema justo en donde los miembros con valores divergentes se respetan los unos a los otros como personas morales libres e iguales, y comparten estándares de la justicia en este sentido.»

«La teoría de Rawls defiende dos principios de la justicia: uno, igualdad en las libertades básicas, tanto políticas como personales, como materia de derecho; dos, las desigualdades socio-económicas sólo se permiten si satisfacen dos condiciones: una, justa equidad de oportunidades; dos, maximizar el beneficio de los miembros de la sociedad menos aventajados.»

«Puede seguirse la evolución del pensamiento rawlsiano desde su primer libro (*A Theory of Justice*), en donde esbozó los principios esenciales de su 'liberalismo igualitario', hasta el segundo (*Political Liberalism*), en el que, a partir de las numerosas críticas recibidas (las más importantes de las cuales vienen a enfatizar que la posición original de la que Rawls parte vendría a ser una especie de 'filosofía vital totalizadora-liberal', lo que implicaría que solamente la gente que compartiera tal filosofía podría disfrutar de una razonable posición original, que le permitiera acceder a los principios de justicia política), intenta dar un paso hacia adelante, desde el 'liberalismo igualitario' al 'liberalismo democrático'.»



Fernando Vallespín



Joshua Cohen

Ann Shola Orloff:

«Estados de bienestar: hombres y mujeres»



Ann Shola Orloff

Con el título de «Gender Relations and Welfare States» («Estados de bienestar: hombres y mujeres»), la socióloga norteamericana **Ann Shola Orloff**, profesora en la Universidad de Wisconsin, Madison (EE. UU.), impartió en el Centro, los días 11, 12 y 14 de diciembre, un ciclo de conferencias públicas. En la primera de estas sesiones, Orloff realizó un análisis crítico de los dos enfoques feministas que se han ocupado del estudio de la relación entre el género (hombres-mujeres) y el Estado de bienestar durante las dos últimas décadas. «El primero de ellos afirma que los Estados contribuyen de un modo u otro a la reproducción social de las jerarquías de género. En contraste, el segundo enfoque mantiene que existe variación entre los diferentes Estados con respecto a su impacto reductor de las desigualdades sociales, incluyendo las de género.»

«Si comparamos las dos perspectivas mencionadas –señaló Orloff–, encontramos tres deficiencias: en primer lugar, no logran captar la complejidad de la variación de las políticas, ya que el primero asume uniformidad, mientras que el segundo atiende sólo a la dimensión lineal de la variación-generosidad de los beneficios o nivel de gasto social. En segundo lugar, su enfoque analítico, aunque es diferente, dificulta en ambos casos la comprensión del papel de las mujeres en la puesta en marcha de políticas públicas. En tercer lugar, comparten una teorización inadecuada de los intereses de las mujeres tal y como se reflejan en las políticas sociales. Para los analistas de la 'reproducción social', los Estados de bienestar reproducen la dominación masculina sin considerar que algunos de ellos pueden tener una orientación favorable a los intereses de las mujeres. La segunda escuela, con su énfasis exclusivo en la pobreza, olvida que no sólo importa el bienestar material sino el poder del sistema. Recientemente, han aparecido algunas líneas de investigación que subrayan la variación histórica e internacional de los efectos de las políticas sociales, y asumen que los intereses de las mujeres pueden ser

promovidos a través de algunos tipos de política social.»

En su segunda conferencia, la profesora Orloff se centró en cómo utilizar, cuando se estudian asuntos relacionados con el género, el esquema que proponen Esping-Andersen y Korpi para clasificar los Estados de bienestar: «la cuestión es si diferentes regímenes (*liberal*, *socialdemócrata* o *conservador*, según tal esquema) pueden producir diferentes resultados sobre los géneros y las relaciones entre ellos». Para Orloff, es necesario estudiar la forma en que el Estado afecta al género: «la ciudadanía tiene género y cada género tiene acceso a calidades diferentes de derechos políticos y civiles. Hay que atender, en la línea de Esping-Andersen, a cómo participa la familia en la creación del bienestar; a la influencia del Estado en la estratificación y la determinación del trabajo doméstico; y a cómo los derechos sociales se ven afectados por asunciones implícitas de la dimensión sexual del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos. Cabe proponer dos nuevas dimensiones para entender los efectos en las relaciones de género de la provisión de subsidios por el Estado: *el acceso al trabajo pagado y la capacidad para formar un hogar independiente*».

En la tercera y última de sus intervenciones, Orloff presentó datos sobre cuatro Estados de bienestar liberales respecto al género: Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá y Australia. Para examinar la variación con respecto al género de estos países, utilizó tres dimensiones: las relaciones Estado-mercado-familia, la estratificación y los derechos sociales de la ciudadanía. Orloff concluyó que en los cuatro países examinados «se ha creado históricamente de forma deliberada una diferenciación por género y, por lo menos, una desigualdad de género tolerada dentro de sus sistemas de provisión social. Sólo en Estados Unidos el mercado importa más que el género. Esto es una prueba de que el género marca al grupo de países de regímenes de política liberal».

Pilar Gangas: «La organización de los partidos políticos españoles»

Sobre la dimensión organizativa de los partidos políticos españoles de implantación nacional—tema de su tesis doctoral, realizada bajo la dirección de José María Maravall en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, y recientemente publicada por éste— trató un seminario impartido el 6 de marzo por **Pilar Gangas Peiró**, Doctora Miembro del Instituto Juan March y actualmente consejera técnica en el departamento de Estudios del Gabinete de la Presidencia del Gobierno.

Tras aludir a la escasez de estudios en torno a la organización de los partidos políticos, tanto en el caso español como en otros países, la conferenciante analizó los factores que influyen y explican esa organización.

Los factores que, en su opinión, deben ser analizados para explicar el desarrollo organizativo de los partidos políticos pueden ser de carácter interno o externo. Ambos afectan de forma diferente a los distintos partidos. Entre

los factores endógenos, Gangas distinguió entre la influencia del *modelo organizativo originario*, la influencia de la *ideología* y la existencia de *facciones* que compiten entre sí. Entre los factores externos están el *marco institucional* y la *competición electoral*. Dentro del primero se incluirían el régimen político, el sistema electoral, la distribución territorial del Estado o la financiación. Todos ellos influyen en el desarrollo organizativo de los partidos.

Otro factor que Gangas señaló como relevante es el efecto que la cercanía al gobierno tiene sobre la organización de los partidos. Lo que Gangas llamó «el efecto de arrastre» producido por una masiva afiliación a un partido percibido como cercano a ganar unas elecciones. «Este fenómeno—explicó— tiene el carácter de círculo virtuoso para los partidos ascendentes y de círculo vicioso para los partidos en el gobierno a punto de perder, en los que el fenómeno tiene un sentido contrario, de abandono de la afiliación.»



Pilar Gangas

Edward Malefakis: «Transición a la democracia en la Europa del Sur»

El profesor de Historia en la Universidad de Columbia (EE. UU.) **Edward Malefakis** impartió el 15 de marzo en el Centro un seminario sobre las democratizaciones que se produjeron en la década de los setenta en España, Grecia y Portugal. «Estas tres transiciones—dijo— se produjeron simultáneamente y con la nota común de la moderación, pese a que sólo en España el proceso no se vio interrumpido por un suceso rupturista. Sin embargo, el año inestable que siguió a la Revolución de los Claveles en Portugal y el vacío de poder en Grecia, durante unas pocas horas, fueron situaciones transitorias y pronto reconducidas por políticos más moderados. Veinte años más tarde, esta tendencia se ha confirmado y el Sur de Europa comparte el mismo sistema de democracia de partidos, sin riesgo de confrontación civil y sin cuestionamiento de las instituciones (aunque exista una preocupación por la calidad de la democracia).»

«Aún hoy las transiciones de estos tres países mediterráneos reciben considerable atención académica por un doble motivo. En primer lugar, por haber consolidado sus regímenes en un corto período de tiempo, pese a la poca tradición de estabilidad política durante los siglos XIX y XX. En segundo lugar, porque inauguraron lo que se ha venido a llamar la 'tercera ola' de democratización mundial, que contiene además muchos casos en América Latina, Europa del Este, Corea del Sur, Sudáfrica... Por tanto, en la medida en que el Sur de Europa ha podido servir de modelo a transiciones posteriores, sigue siendo interesante preguntarse por las causas de este cambio no sólo político sino auténticamente estructural.»

Malefakis analizó una posible teoría explicativa de esa simultaneidad de los procesos de cambio en el Sur de Europa, con sus tres variables: política, socioeconómica y cultural.



Edward Malefakis

Gianfranco Poggi: «Los intelectuales creativos y el Estado»



Gianfranco Poggi

Gianfranco Poggi, W. R. Kenan, Jr. Professor de Sociología de la Universidad de Virginia (EE.UU.), impartió en el Centro, el 16 de marzo, un seminario sobre los intelectuales creativos y el Estado. Poggi, siguiendo al sociólogo Michael Mann, enumeró tres formas de entender el poder ideológico: la ritual (crear significado), la estética (crear pautas normativas) y la expresiva (dar significado simbólico a acontecimientos no apercibidos empíricamente). «Cuando un grupo –señaló el conferenciante– consigue monopolizar el significado, normativizarlo y extrapolarlo simbólicamente a la práctica de la actividad humana, podemos hablar de ejercicio del poder ideológico. Se trata de una capacidad de interpretar, de dar significado a la realidad, de tal forma que su traducción simbólica implique una visión del mundo diferenciada.»

«Tradicionalmente, el prototipo de grupo dotado de poder ideológico era el religioso. En

la época moderna, los intelectuales han venido a desempeñar de manera creciente esta función de investir de un manto secular de significado a la experiencia de la realidad. En esa dirección, podemos considerar a los filósofos como trabajadores de los significados, y a los científicos como los proveedores de nuevos discursos sobre la realidad. Un tercer grupo lo constituyen los intelectuales creativos, entre los que cabría situar a los artistas profesionales, cuyo cometido se relaciona con la conformación de la imaginación colectiva.»

Para Poggi, estos intelectuales creativos se localizan fuera del Estado y se diferencian de los tradicionales intelectuales orgánicos (actualmente economistas y juristas principalmente); pero, al mismo tiempo, mantienen un diálogo con el Estado. El conferenciante sintetizó las posibles funciones que los intelectuales pueden ejercer y ofertar al Estado en distintas épocas históricas.

«La construcción de la democracia liberal»

El 17 de marzo, **Gianfranco Poggi** habló en otro seminario sobre el proceso de construcción de la democracia liberal. «El elemento central en el proceso histórico de construcción del Estado moderno –afirmó– ha sido el establecimiento de un grupo de instituciones para fortalecer y organizar el poder político y para manejar los procesos políticos. Entre ellas pueden citarse el ejército, el parlamento, la policía, los servicios fiscales, la judicatura o las agencias de bienestar. Este edificio institucional ha sido montado durante siglos para hacerse cargo progresivamente de las cuestiones políticas, desterrando otro tipo de instituciones que desempeñaban la misma función, como la autoridad tribal, los imperios y los sistemas feudales.»

«La lógica interna de la construcción de los primeros Estados favorecía el desarrollo de una actitud despótica del Estado frente a la sociedad; actitud que implicaba la concentración del poder político en el centro del Estado, la dis-

crecionalidad en su uso y una mínima capacidad para otros actores de intervenir en el proceso político en su propio nombre y de limitar la autonomía de las dinastías gobernantes.»

«Sin embargo, en el proceso de construcción del Estado moderno esta actitud despótica y agresiva del Estado frente a la sociedad se fue viendo limitada. El nacimiento del Estado de Derecho significó la culminación de este proceso de limitación del despotismo de los Estados dinásticos. Las relaciones entre Estado y sociedad se regularon a través de leyes que restringían, de acuerdo con el interés común, la extracción limitada de recursos; cada vez mayores sectores de la población adquirieron cierta capacidad de participación política; el bienestar de la sociedad se convirtió en una cuestión política relevante, etc.» El profesor Poggi citó varias razones causales de este surgimiento de la democracia liberal y del constitucionalismo, «cuya convergencia dio lugar al nacimiento del Estado liberal».

Adam Przeworski:

«¿Pueden los votantes controlar a los políticos?»

Adam Przeworski, profesor de Ciencia Política y co-director del Center for Rationality, Ethics, and Society de la Universidad de Chicago (EE.UU.), impartió dos seminarios, los días 3 y 5 de abril, en el Centro. «¿Pueden los votantes controlar a los políticos?» fue el título de la primera de estas intervenciones. Dos aspectos señaló el conferenciante en el debate sobre el posible control de los electores: en primer lugar, la cuestión de si son las elecciones competitivas un mecanismo suficiente para expulsar a los gobiernos democráticos de sus posiciones de poder; y en segundo lugar, la conducta de los gobiernos y su capacidad de respuesta frente a las demandas e intereses de los ciudadanos.

Para Przeworski, la amenaza de que las desviaciones de las políticas anunciadas acaben en un castigo electoral no parece sostenerse: «la memoria del electorado en este sentido parece ser corta. Aun así, la adhesión al programa electoral puede funcionar como una in-

versión en credibilidad. En todo caso, en los regímenes democráticos, los problemas relacionados con la adhesión permanecen, pues no existen mecanismos específicos que obliguen a los políticos a cumplir con el mandato prometido. Parte de estos problemas derivan de que el electorado no puede separar el control sobre el cumplimiento del mandato de la valoración de los posibles avances en su bienestar habidos bajo un determinado Gobierno».

En lo relativo al control de intereses, señaló que han de cumplirse dos tipos de condiciones: sobre los votantes y sobre las instituciones. «A los votantes no se les puede convencer con nuevas promesas electorales. Éstos deben ser 'retrospectivos' y basar su voto exclusivamente en el comportamiento de los políticos en el poder. Y deben contar con las condiciones institucionales que les permitan echar del poder a los gobiernos, y entre otras, con una oposición capaz de examinar las decisiones gubernamentales e informarles sobre ellas.»



Adam Przeworski

«La democracia como equilibrio»

El segundo de los seminarios de **Adam Przeworski** trató sobre «La democracia como equilibrio». El conferenciante basó su exposición sobre la democracia en los presupuestos de la teoría de la elección racional y, más concretamente, en la teoría de juegos, tratando de responder a la pregunta de por qué sobrevive y dura este tipo de gobierno. En este sentido, Przeworski adoptó una perspectiva claramente diferente de las aproximaciones tradicionales sobre la pervivencia de la democracia que ponen el énfasis en la importancia de los valores democráticos populares, y planteó la posibilidad de que sea la pura búsqueda del propio interés lo que permite que la democracia dure. Desde este punto de vista, trató de elaborar las bases de un modelo de acuerdo según el cual pueda explicarse el funcionamiento de aquella.

«Existen dos reglas básicas para el funcionamiento de la democracia –apuntó–: las que se

refieren a cómo tiene lugar la competición y aquellas centradas en especificar qué pueden hacer los ganadores de la misma. Al existir, por un lado, la probabilidad de que el Gobierno titular gane unas elecciones y, por otro, un porcentaje determinado de ganancias de las que se pueden apropiar los ganadores, tenemos ya la base de unas reglas, que quedan recogidas en las constituciones, y que, en el caso de convocarse elecciones, significan instrucciones tanto para los ganadores, que pueden volver a convocar elecciones, como para los perdedores, que pueden decidir entre contentarse con lo que obtienen y aceptarlo, o rebelarse. Si los ganadores convocan elecciones de nuevo, éstas tendrán para ellos otro valor que se supone mayor, mientras que los perdedores considerarán también mayor el valor de rebelarse, y así sucesivamente. Así se da la posibilidad de que la democracia dure, si las elecciones se convocan repetidamente y si los perdedores aceptan los resultados también repetidamente.»

Berta Álvarez-Miranda: «Los partidos políticos del Sur de Europa ante la integración europea»



Berta
Álvarez-Miranda

¿Por qué los partidos políticos españoles, al contrario que sus homólogos portugueses o griegos, que tenían posturas más divididas, estuvieron todos a favor de la integración de su país en la Comunidad Europea entre 1975 y 1985? Éste es el interrogante central al que trató de responder la profesora **Berta Álvarez-Miranda** en el seminario impartido en el Centro el 20 de abril, así como el tema de su tesis doctoral, elaborada en el mismo y aprobada en la Universidad Autónoma de Madrid en diciembre de 1994.

Para responder a esta cuestión, la autora ha analizado con detalle el discurso de los partidos políticos mostrando las diferencias en el apoyo o la oposición a la integración europea en los diferentes partidos del Sur de Europa. Tres eran los «ejes del debate» en los que se centraba la argumentación política en favor o en contra: el relativo al impacto económico de la integración; el relativo al futuro régimen

político y económico del país; y el relativo al status internacional que la integración ofrecía al país. Para la autora, los partidos de los tres países del Sur de Europa –Grecia, Portugal y España– y sus discursos podían agruparse en torno a estos tres ejes, pudiendo construirse un estereotipo de postura europeísta y otro de postura antieuropeísta.

En los tres países el debate se centraba alrededor de tres cuestiones prioritarias: formular una estrategia de desarrollo económico, implantar un nuevo régimen económico y político, y romper con el status internacional heredado de la dictadura. Esta semejanza en los contenidos del debate es la que permitía comparar las diferentes posturas y explicar las diferencias. La conferenciante analizó las diferencias entre los tres países y el hecho de que en España se hubiera producido una situación de consenso entre todos los partidos tanto de derecha como de izquierda.

Andrew Richards: «El declive del sindicalismo en las sociedades industriales avanzadas»



Andrew Richards

«Tocados pero no hundidos». Así diagnosticaba el profesor **Andrew Richards** la difícil situación del sindicalismo en las sociedades industriales avanzadas en su intervención en el Centro, el 21 de abril. El profesor Richards analizó la irreversibilidad del declive que afronta el sindicalismo desde la década de los ochenta, y comentó los principales rasgos del cambio estructural en las sociedades industrializadas, sus efectos críticos sobre el sindicalismo y las posibles formas de superación de dicha crisis, eligiendo como referentes reales los dos escenarios donde el sindicalismo experimenta una peor situación: el Reino Unido y Estados Unidos.

«El declive del sindicalismo desde la década pasada se manifiesta en la reducción del nivel de afiliación y de las tasas de sindicación. El cambio estructural (terciarización e internacionalización de la economía), acelerado por el cambio en el sistema de gestión industrial,

y la legislación adversa para los sindicatos han tenido una clara repercusión en la influencia sindical especialmente a nivel nacional.» Para Richards, la importancia y la fuerza del sindicalismo en el futuro puede depender de la recuperación del carácter de movimiento que aquél tuvo en sus orígenes, y de que desarrolle su labor a nivel local, estableciendo alianzas con otros intereses y configurando una nueva identidad colectiva. «Así lo ejemplifican dos casos de movilización sindical ocurridos en los ochenta en Estados Unidos: el caso *Hormel*, una planta de conservas cárnicas de Minnesota, que ante un plan de recorte salarial mantuvo una huelga de dos años, en la que se evidenciaron las diferencias entre los niveles local y nacional de los sindicatos; y el caso *Van Nuys*, ciudad californiana donde una movilización de los trabajadores de la General Motors ilustra la posibilidad de establecer relaciones solidarias entre distintos grupos de trabajadores (hispanos, negros y blancos).»

Carles Boix:

«Partidos políticos, crecimiento e igualdad»

El 27 de abril, **Carles Boix**, Assistant Professor de Ciencia Política de la Universidad del Estado de Ohio, habló en el Centro sobre «Partidos políticos, crecimiento e igualdad. Políticas económicas por el lado de la oferta en economías abiertas», y expuso algunas de las conclusiones de su tesis doctoral, en la que se comparan las estrategias económicas durante los años ochenta de un gobierno conservador (Reino Unido) y otro socialdemócrata (España).

Plantea Boix el interrogante de si tienen capacidad los partidos para perseguir objetivos económicos acordes con sus preferencias; si pueden hacerlo en un marco internacional restrictivo; y cómo son las estrategias para conseguirlo. Para el conferenciante, hay una respuesta afirmativa para este tipo de preguntas, en contra de lo que suele afirmar la ciencia política. «Desde los inicios de los años 80, la naturaleza de las diferencias entre izquierda y derecha, en cuanto a la política macroeconómica,

ya no es la misma que en la época de la ortodoxia keynesiana. Ahora, ante la inutilidad de promover la expansión por el lado de la demanda, se coincide en la preocupación por la inflación, el déficit público y la necesidad de mejorar la calidad de los factores productivos. Sin embargo, la divergencia, que no ha desaparecido, radica precisamente en la estrategia para la obtención de buenos resultados económicos.» Boix advierte, sin embargo, que aunque efectivamente los partidos han intentado perseguir estos objetivos de acuerdo con su ideología de izquierda o derecha, «no existe relación mecánica entre el color político del gobierno y el comportamiento de la economía. Otros factores influyen, como la actitud de los sindicatos y empresas en los sistemas de producción, los disensos en el seno del propio partido gobernante o razones exteriores de interdependencia (como la necesidad de la convergencia macroeconómica a corto plazo en el seno de la Unión Europea)».



Carles Boix

«La construcción de una estrategia socialdemócrata en el Sur de Europa»

Carles Boix impartió el 28 de abril otro seminario sobre la caracterización de la estrategia económica del PSOE desde su llegada al poder hasta el año 1993, y la identificación de las consecuencias que ésta tuvo en el terreno electoral. «La política económica del PSOE entre 1982 y 1993 fue de estabilidad de precios, a pesar de las expectativas que la campaña electoral socialista había despertado en el campo de lo económico. El primer elemento fue el aumento de los ingresos fiscales del sector público, que se logró combatiendo el fraude fiscal. Estos ingresos se dedicaron principalmente a reducir el déficit público, aumentando el nivel de ahorro público.»

Boix recalcó que el ascenso en los niveles de ahorro público se orientó principalmente a la inversión en formación de capital humano. Entre 1985 y 1990 se realizó un esfuerzo inversor muy importante en el sector público empresarial. Al mismo tiempo que se desarrollaba esta estrategia por el lado de la

oferta, Carles Boix señaló que la política económica socialista intentó reducir la inflación para aumentar la competitividad de la economía. «Hasta 1986 se produjeron una serie de acuerdos sociales que permitieron la caída de la inflación. Pero en 1987 la UGT se negó a continuar pactando con el Gobierno y empezó a exigir incrementos salariales reales y un paquete más expansivo de medidas sociales. Ante el fracaso de los pactos sociales, a partir de ese año el Gobierno socialista optó por sustituir la estrategia de acuerdos neocorporativistas por una política monetaria ortodoxa. La elección de esta política monetaria se vio reforzada por el aumento del déficit público, aumento que puso en peligro el ahorro público y dejó al Gobierno sin un instrumento de política macroeconómica.» Boix explicó cómo los resultados de esta estrategia económica del Gobierno influyeron en las elecciones de 1993: «el apoyo social prestado al PSOE en 1982 pasó a ser en 1993 más polarizado y fragmentado».

Colin Crouch: «El futuro de las relaciones industriales en Europa»



Colin Crouch

La dinámica y las perspectivas futuras de las instituciones ligadas a las relaciones industriales en Europa fue el tema objeto de un seminario impartido, el 8 de mayo, por **Colin Crouch**, profesor de Instituciones Sociales Comparadas en el Instituto Universitario Europeo de Florencia (Italia). Para Crouch, dos variables aparecen como fundamentales. En primer lugar, la fuerza de las organizaciones sindicales, y en segundo lugar, la capacidad que tienen tanto el capital como el trabajo de coordinarse entre sí. «Con respecto a la primera –afirmó–, cuanto más fuerza tienen las organizaciones sindicales, tanto más difícil es el funcionamiento de una economía pura de mercado; pero si existe una capacidad de coordinación entre organizaciones laborales y empresariales, el posible perjuicio al sistema puede ser anticipado e internalizado de tal manera que el daño se neutralice y se produzcan resultados positivos.»

Crouch apuntó que las dos variables pueden relacionarse, dando como resultado seis tipos distintos de situaciones. «Habría una de estas situaciones en la que, manteniéndose el nivel de coordinación bajo, los sindicatos tuvieran mucha fuerza, y en la que nos encontraríamos con un sistema de negociación colectiva muy inestable que podría llevar a una crisis. Sería el caso de Italia y de Gran Bretaña en los años setenta. Podríamos también preguntarnos si es posible otra situación en la que la capacidad de coordinación fuera alta y, sin embargo, los sindicatos fueran débiles. Se trataría, de hecho, de una situación de 'promoción social' de los sindicatos, que es posible que se haya dado en Suecia y que cada vez tiene más importancia. Parece que podría estarse dando una tendencia que lleva a muchos países a este modelo, y las fuerzas que estarían tras ella son la intensidad de la competición global y de la movilidad del capital, así como el carácter de la crisis de reestructuración de la economía que se da a partir de los 70.»

«Diversidad en el capitalismo moderno: la formación profesional»

El profesor **Colin Crouch** habló el 9 de mayo sobre «Diversidad en el capitalismo moderno: ejemplos desde la formación profesional». En este seminario trató de las dificultades de conciliar la formación de nuevos trabajadores con las necesidades de las empresas. «La revolución tecnológica –señaló– somete al mercado a un cambio acelerado en el que las posibilidades de competir dependen de la rápida adaptación. Por tanto, las empresas precisan de una fuerza de trabajo flexible y apta para amoldarse a los cambios de las condiciones de trabajo que se requerirán.» Ello genera una tensión, que para el profesor Crouch no llega a ser una contradicción, entre una fuerza de trabajo *disponible* y una fuerza de trabajo *flexible*; una fuerza de trabajo cooperativa, con muy buena formación y en la que a la vez se pueda confiar.

Otros problemas que se añaden, señaló, se refieren a la acción colectiva o a la formación de los trabajadores. «Así, en un contexto de

mercado competitivo, las empresas encuentran poco aliciente para entrenar su propia fuerza de trabajo, a la que podrían necesitar despedir. Una solución posible a esto son las acciones colectivas que resuelve el Estado. La formación de los trabajadores corresponde a la Administración, que se ocupa de mantener escuelas, universidades y otros centros de formación profesional. Otra solución para el dilema de la acción colectiva en países con un gran peso de las empresas pequeñas y medianas es el fomento de las redes de empresas en competencia; y ello a escala regional, coincidente con el mercado de trabajo, que asegure la retención en la región de trabajadores especializados. En resumen, la alternativa está entre empresas organizadas y empresas no organizadas, que puedan a la vez, en un contexto de competencia, aumentar la producción mediante una mano de obra bien adiestrada y soportar los gastos que ello conlleva, y adaptarse con rapidez y mantener muy motivado a su personal.»

Richard F. Hamilton:

«La Ética protestante de Max Weber y la comunidad científica»

El profesor de Ciencia Política y Sociología de la Universidad del Estado de Ohio **Richard F. Hamilton** impartió en el Centro, el 18 de mayo, un seminario sobre «La *Ética protestante* de Max Weber: un comentario sobre la tesis y su acogida por la comunidad científica», en el que valoró las principales afirmaciones del libro de Weber *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Asimismo, exploró la acogida de dicha tesis de Weber por la comunidad científica en tres campos: historia general, particularmente la de la Europa de los siglos XVI al XVIII, historia económica y sociología.

«En los dos primeros campos –apuntó Hamilton–, así como dentro del de historia general, en el de los estudios específicos de historia de la religión, no ha habido mucho interés por la tesis de Weber; en historia económica, incluso, ciertos autores han apuntado la tesis contraria. Esto puede deberse, entre otras co-

sas, a la compartimentación del conocimiento (y dentro de las universidades) en el siglo XX. Sin embargo, en sociología la tesis ha tenido una acogida más positiva. La mayoría de los autores la ha aceptado o, si no, no ha presentado evidencia o no la ha cuestionado.»

Hamilton expuso tres instrumentos de salvamento de la teoría (en sociología): «primero, si se pone en cuestión esta tesis, se ponen en cuestión todos los estudios de diferentes culturas y religiones, que tratan de establecer lazos causales entre ellos. Pero esto no es correcto, cada caso necesita confirmación; segundo, hay hipótesis (las actitudinales) que hoy en día no pueden probarse. Pero lo propio en este caso es declarar que la hipótesis no está probada, que no se sabe, y no aceptarla o refugiarse en las 'creencias específicas'; y tercero, la tesis tiene validez en un período de tiempo determinado, sin vigencia actualmente. Pero esto debe ser comprobado».



Richard F. Hamilton

«El neomarxismo: una revisión crítica»

A realizar una revisión crítica del neomarxismo de Lenin, a partir de su libro *Imperialism: The Highest State of Capitalism*, dedicó otro seminario, el 19 de mayo, el profesor **Richard F. Hamilton**. Según éste, fue el fracaso del marxismo clásico, al pronosticar una revolución que no llegaba, lo que impulsó a Lenin a dar un giro al argumento de Marx y a identificar la explotación imperio-colonia como principal fuente de conflicto, para prever así el estallido de la revolución socialista primero en las colonias. «La exportación de capitales a las colonias no fue de la magnitud ni naturaleza que consideró Lenin. La inversión de Gran Bretaña, Francia y Alemania en las colonias fue, contrariamente a lo que sostenía Lenin, una mínima parte de la inversión total, y no se dirigieron a la industria, sino, en su mayoría, a las infraestructuras. La tasa de ganancia de las potencias imperiales fue en realidad muy modesta.»

Hamilton criticó el modelo leninista sobre las dinámicas políticas y los actores implicados en el proceso imperialista: «En el caso francés, lejos de ser el gran capital financiero el actor principal, fue en realidad una coalición de militares, pequeños propietarios y colonos granjeros quienes mantuvieron el imperialismo galo». Para el caso norteamericano, Hamilton distinguió dos etapas: la primera, hasta 1898, caracterizada por un imperialismo de pobladores desarrollador de infraestructuras. La segunda, ejemplificada por la guerra de Cuba, por un imperialismo más político que económico, que estuvo sostenido e impulsado por una coalición pluralista de intereses. «Por todo ello, la última tesis de Lenin, que pronosticaba que la revolución socialista se produciría primero en las colonias para luego 'retornar' a las potencias industriales no fue validada por los hechos ni podía desprenderse de los datos existentes en el momento en que Lenin la expuso.»

Archie Brown: «Gorbachov y la transición rusa y soviética»



Archie Brown

Los días 24 y 25 de mayo, **Archie Brown**, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Oxford y Fellow del St. Antony's College de Oxford (Inglaterra), impartió en el Centro dos seminarios sobre los cambios políticos habidos en la Unión Soviética desde 1988. En su primera intervención, señaló cómo Gorbachov fue un reformista más comprometido de lo que habitualmente se admite: «Desde 1988 comenzó su gran labor transformadora, muchas veces por delante de lo que la sociedad soviética demandaba, tal como lo muestran la introducción de elecciones libres y sus reformas del aparato del Partido».

El profesor Brown desmontó críticamente «la visión, bastante extendida, de que la principal aportación de Gorbachov a la transición soviética fue el cambio en la política exterior, mientras que descuidaba reformas sustanciales y necesarias en el interior»; o el cliché,

también bastante extendido, del contraste entre la popularidad de Gorbachov en el extranjero y su impopularidad dentro de la Unión Soviética: «Distintas encuestas demuestran que Gorbachov mantuvo niveles de apoyo y popularidad altos hasta comienzos de 1991».

El profesor Archie Brown comentó el fracaso del proyecto reformista de Gorbachov y el hecho de que la Perestroika tuviera como resultado último el desmembramiento de la Unión Soviética. «Sin embargo –afirmó– conviene recordar que Gorbachov jugó un papel decisivo en la emancipación de la Europa del Este, en la implantación de derechos fundamentales para el desarrollo del pluralismo político como la libertad de prensa, por ejemplo, y que sentó las bases para la reformulación de la vida política y económica de la región. Al final, la reforma económica pareció imposible sin una reforma política.»

«La Rusia post-soviética»

En su segunda intervención, el profesor **Archie Brown** se refirió al proceso de cambio político, económico y social habido en Rusia tras las iniciales reformas de Gorbachov. «Boris Yeltsin –dijo– aparece como la figura indiscutible de este período. Su liderazgo político difiere radicalmente del de su predecesor. Pese al populismo que marcó su primera etapa al frente de la secretaría general del Partido en Moscú, su trayectoria política ha ido tendiendo a la centralización absoluta del poder en su persona.»

El proceso de cambio político ha conducido a un drástico cambio de valores y de creencias en la cultura política de la sociedad rusa. Brown plantea este cambio en dos fases: una, entre 1989 y 1991 –la Perestroika–, y la otra, de 1991 hasta hoy, «cuando la sociedad empieza a percibir los cambios políticos y económicos. En la primera, la valoración de la democracia y del libre mercado era muy alta. La idea del cambio pasaba por el planteamiento de conceptos

como libertad de expresión o de prensa, ciudadanía en el sentido democrático del término o derechos humanos. Hoy las encuestas de actitudes señalan una clara regresión de estos valores democráticos liberales hacia posiciones conservadoras o reaccionarias. La inestabilidad e inseguridad generalizada hacen que conceptos como 'orden' y 'autoridad' sean mucho más valorados que 'democracia'. El espíritu del libre mercado se ha adueñado de la endeble estructura económica soviética, generando importantes *lobbies* bancarios y comerciales, muchos de los cuales se integran en organizaciones mafiosas con profundas ramificaciones en todos los sectores de la vida pública. Dos de los grupos de presión más importantes son la industria militar y la energética. Otro problema al que se enfrenta la economía rusa es la falta de inversión adecuada en sectores productivos básicos. El desfase tecnológico es aun mayor que hace diez años, por cuanto el grueso de la inversión extranjera y nacional se realiza en el sector servicios».

Duncan Gallie:

«La revolución de las cualificaciones y la percepción cambiante del empleo»

Duncan Gallie, Official Fellow en el Nuffield College, de Oxford, impartió en el Centro, los días 1 y 2 de junio, dos seminarios. En el primero de ellos analizó la naturaleza y consecuencias de los cambios en la cualificación del trabajo, especialmente las implicaciones de estos cambios en la percepción y experiencia que las gentes tienen de sus empleos. Tras repasar las tres visiones teóricas que explican el proceso que se ha llamado revolución de las cualificaciones y sus consecuencias en el empleo, expuso los resultados de una encuesta realizada en Gran Bretaña para el período 1986-1992.

Tres indicadores expuso Gallie para mostrar el aumento de cualificación en dicho período para un empleo determinado: cualificación exigida, formación recibida aparte y tiempo de experiencia que la persona había necesitado para dominar correctamente el empleo. Los resultados de estos tres indica-

dores en las mismas personas en 1986 y en 1992 reflejan –dijo Gallie– un claro aumento de la cualificación. Otros datos observados eran «cómo los mismos que expresaron una mayor cualificación también expresaron un aumento de la calidad del empleo; que había una asociación entre mayor estrés y mayor cualificación; lo cual implica que el proceso de cualificación creciente tiene consecuencias de doble filo, ya que al aumentar el interés del trabajo aumenta también el estrés que éste produce».

«Aunque las mujeres presentan una situación peor que la de los hombres, se observa un aumento en ambos géneros y un acortamiento de la distancia entre ellos.» Asimismo, el profesor Gallie se refirió al impacto de la tecnología en el trabajo: «Los trabajadores que no usan tecnología avanzada no han aumentado tanto su cualificación y responsabilidad como los que sí la usan».



Duncan Gallie

«Desempleo y exclusión social en Europa Occidental»

En su segundo seminario, el profesor **Duncan Gallie** abordó el tema del desempleo y la exclusión social en Europa Occidental. «El panorama actual del mercado de trabajo en Europa está caracterizado por el aumento de las tasas de desempleo. Esta circunstancia ha conducido a un mayor interés por una de las consecuencias directas del desempleo: la exclusión social. Este término, relativamente nuevo, ha sido promovido por la Unión Europea, posiblemente para reflejar el fenómeno en todas sus dimensiones; no sólo incluye aspectos relativos a la privación de tipo económico, sino que también considera desventajas de carácter cultural y social.»

El profesor Gallie centró su análisis desde la perspectiva del estudio comparado de la exclusión social. Entre los posibles determinantes de las distintas pautas de exclusión social a partir del desempleo –señaló– se pueden distinguir tres conjuntos de variables explicativas: a) factores macro-estructurales; b) el tipo o estructu-

ra familiar; y c) factores relativos a las actitudes que el desempleo pudiera conllevar. Sobre este tercer tipo de variables, que acentúa los orígenes psicológicos (individuales) del desempleo y se centra en el estudio de las actitudes y valores sociales del desempleado, está trabajando actualmente el profesor Gallie en dos investigaciones (una de ámbito comunitario y otra restringida al caso británico). En la primera se estudia el impacto desincentivador del trabajo que pudieran ejercer los sistemas de seguros de desempleo creados por el Estado de bienestar.

«El desempleo de larga duración –concluyó– se ha convertido en un fenómeno especialmente difícil de solucionar y con efectos gravosos en relación a la exclusión social. La salida prolongada del mercado de trabajo no sólo conlleva las penosas circunstancias ligadas al desempleo, sino un rápido desfase de habilidades, pérdida de contactos con el mundo del trabajo y, finalmente, un efecto de desmoralización cara a la búsqueda de empleo.»

Sidney Tarrow:

«Movimientos sociales en los países industriales avanzados»



Sidney Tarrow

El 5 de junio, **Sidney Tarrow**, Maxwell Upson Professor of Government de la Universidad de Cornell (Estados Unidos), impartió en el Centro un seminario sobre la relación entre Política y Movimientos Sociales a través de los conceptos de Estructura de Oportunidades Políticas y de Ciclos de Protesta.

«Este enfoque –señaló– supone una novedad al ser un análisis de los movimientos como desafíos al Estado por cuestiones de poder, de modo que se conecta a éstos con las instituciones políticas sin reducirlos a una mera variante del análisis de los grupos de interés. Se trata, pues, de estudiar el proceso político de activación y movilización de la acción colectiva en movimientos sociales.»

Para ello, Tarrow usa una metodología original adaptada de Charles Tilly y consistente en el análisis sistemático de las pautas de

acción colectiva, convencional o no, en un contexto determinado y durante una fase concreta de movilización.

«En este tipo de observaciones –explicó– se puede comprobar que las mayores cotas de protesta no coinciden con períodos de dificultades socioeconómicas, sino con crisis políticas, con lo que se deduce la necesidad de ubicar los movimientos individuales en la estructura general del conflicto y la discusión política. De este modo surgen las ideas de Ciclos de Protesta y Estructura de Oportunidades Políticas como explicación conceptual de por qué se originan en un momento determinado las condiciones que permiten un ciclo general de protesta. En definitiva, se trata de no aislar la protesta social, canalizada en movimientos, de la política institucional, ya que ambas se relacionan a través de las oportunidades y obstáculos que propicia el sistema político.»

«¿Hacia una europeización de los movimientos sociales?»

El profesor **Sidney Tarrow** abordó, el 6 de junio, la cuestión de hasta qué punto puede hablarse de un proceso de *europeización* de los movimientos sociales. Esta tesis se apoya, en su opinión, en dos principales argumentos: el proceso de globalización de la economía y cultura mundiales, y la creación de la Unión Europea.

«La definición de una economía y cultura globales ha dado como resultado el surgimiento de una sociedad civil transnacional, que necesita expresar sus demandas en unos movimientos sociales cuya identidad y forma organizativa rebasa las fronteras nacionales. Ejemplos de estos movimientos sociales supranacionales son los grupos ecológicos o los movimientos fundamentalistas islámicos. La emergencia de estos movimientos se ha visto reforzada, según los defensores de la tesis de la *europeización*, por el proceso de construcción de la Unión Europea. Así, las ins-

tancias públicas receptoras de las demandas de los ciudadanos se han concentrado en la Unión Europea y la acción colectiva se ha trasladado al ámbito público europeo.»

Tarrow expuso los resultados de un análisis que ha realizado en torno a la acción colectiva en Europa Occidental entre 1985 y 1993, a partir de los medios de comunicación, para verificar la existencia o no de un proceso de *europeización* de dicha acción colectiva. Los resultados de su análisis le permiten concluir que «Europa no parece estar todavía, y de manera irreversible, en el camino de convertirse en una sociedad de movimientos transnacionales. A pesar de que existen muestras de acciones colectivas emprendidas contra las políticas de la Unión Europea, y a la vez y de manera ocasional, organizadas a través de las fronteras nacionales, parece que el ámbito propio de la acción colectiva europea sigue siendo el Estado-nación.»

Michael Mann: «Socialismo y conservadurismo en la Europa del siglo XX»

El 23 de mayo, el profesor **Michael Mann**, director asociado del Center for European and Russian Studies de la Universidad de California en Los Angeles, impartió en el Centro un seminario sobre el desarrollo de los dos grandes movimientos políticos –socialismo y conservadurismo– en la Europa de entreguerras. «En lo relativo al socialismo, la Primera Guerra Mundial constituyó un hito crucial, no sólo porque con ella el papel del Estado se fue haciendo cada vez más importante, sino también porque tras la guerra se hizo evidente el declive de alternativas de izquierda al socialismo. Los partidos socialistas se identificaron con los intereses de la clase obrera (proletariado), mientras que el resto de partidos representaban intereses de otras clases (pequeña burguesía, comerciantes, profesiones liberales...). Sin embargo, los partidos socialistas se enfrentaron al dilema de abrirse a otras clases sociales o recrudescer su carácter obrero y extremar sus

planteamientos socialistas. Entonces se produjo una crisis generalizada de los partidos de izquierda en toda Europa (a excepción del Reino Unido y de los países escandinavos).»

En cuanto al conservadurismo, cuya principal característica antes de la Primera Guerra Mundial era el dilema conservadurismo/liberalismo, «controlado por las élites locales (el caciquismo español es ilustrativo), tras la guerra cambió notablemente gracias al desarrollo de tres estrategias: la religiosa, la nacionalista y la tecnocrática; esta última, con la adopción sin paliativos de los principios capitalistas, estrategia relativamente nueva en aquellos tiempos».

En lo que respecta a los partidos de centro, Mann apuntó que su colapso electoral fue generalizado en toda Europa (incluso en los casos del Reino Unido y países escandinavos).



Michael Mann

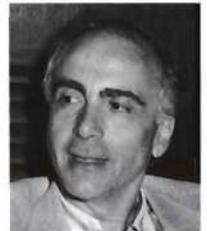
Adriano Pappalardo: «La transición política italiana»

Sobre la transición política italiana dio un seminario en el Centro, el 30 de mayo, **Adriano Pappalardo**, profesor de Ciencia Política en la Universidad de Salerno (Italia). Destacó entre los problemas seculares de Italia «la inestabilidad y la inefectividad, que se reflejan, por ejemplo, en la escasa duración de los gobiernos. La inefectividad en concreto es un grave problema que se traduce en una urgente necesidad de reformar el sistema de partidos. También es destacable el bajo nivel de gobernabilidad de una sociedad caracterizada por tres dicotomías –la religiosa-secular, la de izquierda-derecha y la de lo público-privado–, que dan a la distribución de las actitudes políticas una forma de curva de múltiples picos».

«El sistema electoral recientemente reformado ha tenido como objetivos más importantes la reducción del número de partidos y de la heterogeneidad de los mismos, así co-

mo la optimización de la autenticidad democrática, es decir, el establecimiento de un vínculo más directo entre la elección electoral y el Gobierno, suficientemente apoyado en el Parlamento. Pero el nuevo sistema no ha funcionado como se esperaba: han sido dos bloques los que se han presentado ante el electorado, el progresista de izquierdas y el de centro-derecha, distribuidos de manera distinta geográficamente.»

«En general –concluyó Pappalardo– puede decirse que las reformas emprendidas no son originales, sino que tratan de aproximar el diseño institucional del Parlamento y del Gobierno a estándares europeos; y que, de todos, el problema más grave de la transición política es el del sistema burocrático, que es a la vez un sistema tremendamente rígido, de carrera profesional que se adopta de por vida, y un sistema de reclutamiento fuertemente politizado.»



Adriano Pappalardo

Stefano Bartolini:

«La crisis política italiana y la transformación del sistema de partidos»



Stefano Bartolini

El profesor de Ciencia Política y Sociología de la Universidad de Florencia **Stefano Bartolini** impartió en el Centro dos seminarios los días 19 y 20 de octubre. En su primera intervención habló sobre la crisis política italiana y la transformación del sistema de partidos. Comentó cómo «tras las elecciones, el Partido demócrata-cristiano se dividió en varios y el Partido Socialista Italiano se hizo pedazos. Las negociaciones entre los maltrechos partidos del centro no permitieron hacer una coalición; ni siquiera el intento de Berlusconi tuvo éxito, y el centro quedó vacío. Las elecciones provocaron una amplia y muy fragmentada coalición de izquierdas, un centro vacío con la única presencia de los Populares, incapaces de formar gobierno, y una coalición de la derecha con una fuerte división norte-sur. En el interior de estas coaliciones los partidos conservaron una gran autonomía. Esto se tradujo en tensiones entre la lealtad de los partidos a la coalición y la lealtad a sus votantes. La extrema diferen-

cia norte-sur en la derecha hizo que por fin la Liga Norte la abandonara».

Comparando las elecciones de 1992 con las de 1994, señaló Bartolini que «el nuevo sistema benefició al resto de los nuevos partidos y a algunos pequeños, incluido el fascista. El resultado de las elecciones últimas fue un tipo de competición *unipolar*, en un modelo de 'todos contra Berlusconi', todavía en curso de evolución, en el que tenemos una derecha gobernante, una oposición de centro izquierda, y en el otro extremo una izquierda radical. El centro no parece una opción actual –aunque resiste– en un sistema de partidos centrífugo que ha preferido las posiciones políticas extremas». Apuntó que en las próximas elecciones el centro podría desaparecer si los electores entran en una dinámica de voto útil; y que la estrategia de la quebrada izquierda socialdemócrata sería, en este contexto, buscar los votos del centro.

«Movilización corporativa, partidista y electoral de la izquierda europea: 1880-1980»

El 20 de octubre el profesor **Stefano Bartolini** habló sobre la movilización de la izquierda europea, que analizó en 13 países de Europa occidental. «Hay tres formas de movilización: la corporativa o de representación de intereses, la partidista y la electoral. Lo importante es ver qué tipo de movilización o interrelación entre los diferentes tipos de movilizaciones es lo que desencadena el despegue de la movilización política.»

Bartolini hizo una tipología sobre las relaciones entre las movilizaciones electorales y corporativas. Con la tipología de modos organizativos (de intereses y de partidos) analizó la experiencia socialista, concluyendo que «la movilización electoral socialista no dependió de la forma en que el canal corporativo se consolidó; y el nivel de movilización corporativa sí dependió, en cambio, de la consolidación de partidos. La correlación entre el voto total de la izquierda y la densidad de miembros de los

sindicatos de izquierdas tiene un momento de auge en los años treinta y cuarenta, para luego descender brutalmente». Ante esto, Bartolini se pregunta quién votó a los socialistas en esta época y por qué hubo movimientos de izquierda o socialistas, concluyendo, en contra de la opinión generalizada, que «la movilización masiva electoral no sigue a la movilización corporativa».

Asimismo, intentó situar en su modelo a los diferentes países analizados. «Hay tres países –señaló– en los que la movilización fue alta en las tres formas: Austria, Dinamarca y Suecia. Por el contrario, hay dos grupos de países en los que la movilización fue baja en sus tres formas: por un lado, Holanda y Suiza, y por otro, Italia y Francia. En un nivel intermedio se encuentra, por ejemplo, Bélgica.» También estableció Bartolini, por último, una tipología de socialismos según dos ejes: la movilización organizativa y la electoral.

Gøsta Esping-Andersen:

«Los Estados de bienestar europeos en la nueva economía global»

El 3 de octubre, **Gøsta Esping-Andersen**, profesor de la Universidad de Trento (Italia) y miembro del Consejo Científico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, impartió en éste un seminario sobre los problemas con los que se enfrentan los Estados de bienestar europeos en la nueva economía global, teniendo en cuenta «la nueva incompatibilidad entre la eficiencia y la equidad, incompatibilidad que no se percibía como tal en la 'época dorada' del Estado de bienestar de las décadas de los 50 y 60. En la actualidad existe lo que en términos económicos se conoce como un *trade off* entre esos dos objetivos; y las fuentes de esa disyuntiva tienen dimensiones tanto nacionales como internacionales».

«El desafío a nivel nacional –señaló– se produce por los cambios demográficos que han tenido lugar en la pirámide de población de muchos de los Estados de bienestar europeos, desafío que se produce tanto por el

envejecimiento relativo de la población como por la aparición de nuevas formas familiares, tales como las familias monoparentales. Por otra parte, a nivel internacional, la importancia creciente de la economía de servicios afecta a procesos internos de desindustrialización, y ésta, a su vez, genera el problema económico conocido como 'el mal de Baumol', referido al hecho de que los salarios en el sector servicios siguen el ritmo de los salarios en la industria, mientras que la productividad en el primero es mucho menor que en el segundo. Se produce así un desfase entre costes laborales y productividad. Enfrentados a la disyuntiva entre eficiencia y equidad, diversos países o grupos de países han optado por estrategias diferentes.» Tres de estas estrategias –la norteamericana, la seguida en la mayor parte de los Estados de bienestar de la Europa continental y la observada en los países escandinavos– fueron analizadas por Esping-Andersen.



Gøsta
Esping-Andersen

Paloma Aguilar Fernández:

«La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939)»

«La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939): un proceso de aprendizaje político» es el título de la tesis doctoral leída (y aprobada) en marzo de 1995 por **Paloma Aguilar Fernández**, profesora ayudante de Introducción a la Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Doctora Miembro del Instituto Juan March.

La autora, que formó parte de la segunda promoción del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, en el que elaboró dicha tesis, dio un seminario en el mismo, el 24 de octubre, en el que resumió el proceso de elaboración, hipótesis y resultados de la misma.

La hipótesis esencial que defiende Aguilar es que la memoria histórica de la Guerra Civil española ha jugado un papel crucial en la for-

ma de llevar a cabo la transición hacia la democracia. La autora realizó un estudio en profundidad de la época franquista, con especial atención a la manipulación que de la guerra hizo el régimen; y trató de analizar, desde una perspectiva interdisciplinar, «en qué contextos ha emergido a lo largo de la transición el recuerdo de la contienda, quién lo sacaba a relucir, de qué forma, con qué intención y, sobre todo, con qué resultados. También se ha pretendido mostrar la importancia que la memoria colectiva puede tener en los procesos de cambio político, especialmente cuando se trata de reinstaurar regímenes que habían fracasado violentamente con anterioridad».

Las fuentes principales utilizadas para el estudio de los últimos años del franquismo y los primeros de la transición fueron las encuestas de cultura política realizadas por el hoy Centro de Investigaciones Sociológicas.



Paloma Aguilar
Fernández

Ignacio Sánchez-Cuenca: «Mecanismos y compromisos»



Ignacio
Sánchez-Cuenca

El 26 de octubre, **Ignacio Sánchez-Cuenca**, ayudante de Facultad en el departamento de Sociología de la Universidad de Salamanca, impartió en el Centro un seminario sobre «Mecanismos y compromisos», temas de tipo metodológico: «cómo se combinan en las Ciencias Sociales la teoría y la empiria, es decir, en qué consiste explicar fenómenos sociales y por qué las investigaciones en Ciencias Sociales parecen avanzar tan lentamente».

El profesor Sánchez-Cuenca entiende, en la línea de Boudon y Elster, que «lo que necesita cualquier nivel explicativo (*macro, micro o meso*) es una correcta especificación de los mecanismos que dan cuenta de los hechos que se quieren explicar, de tal modo que se entienda por qué se dan esos hechos y no otros». El ponente presentó esta idea de mecanismo, defendiendo la importancia fundamental que tiene para que las ciencias sociales puedan explicar los hechos; «aunque el

concepto de 'mecanismo' –dijo– es, sin duda, más difícil de definir en ciencias sociales que en otras ciencias que han avanzado mucho gracias a su utilización, como pueden ser las ciencias naturales».

«Una idea de la utilidad de este concepto para las Ciencias Sociales puede ser la utilización de mecanismos llamados transversales, que se aplican a hechos sociales análogos, no homólogos, que sólo se parecen en función de ciertas características que son precisamente las que incorpora el mecanismo. Algunos ejemplos conocidos serían el mecanismo de la mano invisible de Adam Smith y el mecanismo de selección natural.»

Sánchez-Cuenca destacó la importancia y virtualidad explicativa de un tipo especial de mecanismo, el compromiso (*commitment*) que entiende como solución a problemas de inconsistencia temporal.

Santos Juliá: «Sistema de partidos y problemas de consolidación de la democracia en la II República»



Santos Juliá

El catedrático de Historia Social y del Pensamiento Político de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, **Santos Juliá**, impartió en el Centro, el 10 de noviembre, un seminario sobre «Sistema de partidos y problemas de consolidación de la democracia en la II República». Entre la gran diversidad de causas que se han apuntado para explicar el fracaso de la II República española, el conferenciante se centró en la «tesis que defiende la excesiva fragmentación y polarización a que dieron lugar el 'pluralismo polarizado' (de acuerdo con la clasificación de Sartori) que habría caracterizado al sistema de partidos de la II República».

Para Santos Juliá, este razonamiento es en gran parte incorrecto: «El colapso de la República e inicio de la Guerra Civil encontraría su explicación principal en la división de

lealtades a la República dentro del Ejército. La tesis del 'pluralismo polarizado' sería, además, incorrecta, porque la II República no habría estado caracterizada por un solo sistema de partidos, sino por varios sucesivos, ninguno de los cuales llegó a consolidarse. Otro argumento importante para rechazar esa tesis es que a lo largo del período, aunque existieron partidos antisistema –el PCE, la Falange y los partidos monárquicos–, todos ellos permanecieron en posiciones muy marginales hasta que estalló el conflicto. La CEDA y el PSOE no fueron partidos antisistema. Por último, el centro político siempre estuvo ocupado por algún partido, aunque el partido concreto que ocupaba dicha posición fuera distinto para cada una de las fases del período. El enfrentamiento armado hunde sus raíces en las propias fracturas de la sociedad. En ningún caso puede señalarse al sistema de partidos como causa del conflicto».

Jay Winter:

«París, Londres, Berlín: capitales en tiempos de guerra»

Los conflictos bélicos de gran magnitud no suelen ser examinados por la historia en el contexto de las prácticas y experiencias diarias. El catedrático de Historia de la Universidad de Cambridge y Fellow del Pembroke College, de Cambridge (Inglaterra), **Jay Winter** dio dos seminarios en el Centro, los días 27 y 28 de noviembre, en los que habló sobre «París, Londres, Berlín: capitales en tiempos de guerra» y «La Gran Guerra y la configuración del siglo XX».

En su primera intervención Jay Winter analizó la vida cotidiana en las capitales más importantes de las naciones protagonistas de la Primera Guerra Mundial. «Las diferentes experiencias acerca de cuestiones cotidianas en tiempo de guerra –señaló–, como el reclutamiento, la escasez, la muerte, pueden estudiarse mucho mejor en el contexto urbano local que en contextos nacionales. Cada ca-

pital tenía una realidad distinta en la experiencia cotidiana de la guerra, influenciada por las más diversas variables: desde el tipo de régimen político hasta los sistemas de organización de producción y distribución.»

«El sentido de comunidad se fortalece ante la experiencia traumática cotidiana. La movilización masiva, la incertidumbre ante la pérdida de seres queridos, las dificultades compartidas, la escasez y el estraperlo, hacen que las percepciones de lo comunitario sean definidas y redefinidas día a día en las calles de las capitales de la guerra.»

«Esta 'negociación de significados' evoluciona a lo largo del conflicto de muy distinta forma en cada bando, constituyendo elementos de identidad con amplias traducciones en comportamientos y actitudes políticas hacia el conflicto y los gobiernos.»



Jay Winter

«La Gran Guerra y la configuración del siglo XX»

En la sesión del 28 de noviembre, **Jay Winter** presentó las primeras versiones de dos de los capítulos de la serie de televisión «The Great War and the Shaping of the 20th Century», estrenada en Gran Bretaña en el verano de 1995 y de cuyo guión es autor. Esta serie, co-producida por la BBC y la Televisión Pública Americana, pretende, apuntó Winter, ser un ejemplo de nueva historia sobre la guerra, un punto de encuentro entre la historia militar y la historia cultural. «La aproximación de la nueva historia que presenta la serie tiene, además, como objetivo fundamental el divulgar, más allá del estricto ámbito académico, los contenidos y desarrollos de la producción histórica reciente sobre la Primera Gran Guerra.»

«La publicitación de la historia, el objetivo de convertir la historia en historia pública, ha sido, sin embargo, contestado tanto por parte de sectores académicos contrarios a lo que ellos consideran una vulgarización de la historia como por parte de sectores políticos

sensibles al contenido de la serie.» Frente a estas críticas, Winter defendió enérgicamente la necesidad de hacer llegar la historia a audiencias extensas no académicas, así como de presentar una historia sobre la guerra desde una perspectiva europea y, por tanto, no nacional, cultural y anti-heroica.

En la serie proyectada, se trataba de las reacciones de los combatientes frente a la guerra. Se trataba el caso de la insubordinación masiva de los soldados franceses al negarse a seguir avanzando frente al enorme número de bajas y la imposibilidad de tomar posiciones con ocasión de la fracasada ofensiva de Nivelle; y se describían las principales batallas y las percepciones que de las mismas se tuvo, tanto por parte de los actores involucrados directamente, como por parte de los no combatientes. Frente a la aproximación nacional al estudio de la guerra, se enfatiza el análisis de las comunidades, entendidas como entidades espaciales y geopolíticas alrededor de las cuales la gente común vivió su vida cotidiana.

Jesús de Miguel: «Política sanitaria: necesidades españolas y estrategias internacionales»



Jesús de Miguel

Sobre «Política sanitaria: necesidades españolas y estrategias internacionales» impartió un seminario, el 14 de noviembre, **Jesús de Miguel**, catedrático de Sociología de la Universidad de Barcelona. Caracterizó el sistema sanitario español en relación al de otros países de la OCDE, señaló los problemas que afronta en su nuevo escenario social y valoró los costes y beneficios que acarrea la aplicación de distintos modelos de política sanitaria, prestando especial atención al papel que juega el sistema sanitario en la reproducción o moderación de las desigualdades sociales.

«La política sanitaria –afirmó– es un instrumento inadecuado para resolver retos sociales de índole estructural. El sector público sanitario en España maneja recursos y ocupa población activa por debajo de la media de los países europeos. Escasean las camas y se hospitaliza menos que en Europa, pero existe un número ingente de médicos. El crecimen-

to del gasto, análogo al del resto de Europa, es absorbido casi por entero por los estamentos profesionales. El esfuerzo que muchos países europeos están llevando a cabo para recortar el gasto a través de una reducción de las camas disponibles y de las admisiones resulta injustificable en España. En cambio, debe abogarse por la racionalización en el uso de los recursos y controlar la entrada de nuevos/as profesionales. El acceso universal a la atención sanitaria no es óbice para que persistan diferencias que corregir en la utilización de los recursos, que tienen su grado de responsabilidad en la reproducción de desigualdades sociales. Además, ciertos gastos no se traducen en una mayor eficiencia del sistema sanitario. Así, la descentralización autonómica como base para la distribución de los recursos puede provocar un encarecimiento de los costes y acentuar las desigualdades regionales. Las nuevas políticas sanitarias habrán de encarar necesariamente estos retos.»

Wolfgang Merkel: «La consolidación democrática en Europa Central y del Este: el papel de las instituciones políticas»



Wolfgang Merkel

El 1 de diciembre dio un seminario **Wolfgang Merkel**, profesor en los Institutos de Ciencia Política de las Universidades de Heidelberg y Mainz (Alemania), sobre «La consolidación democrática en Europa Central y del Este: el papel de las instituciones políticas». Su argumento se centró en la necesidad de contextualizar el éxito de los procesos de transición a la democracia en el marco socioeconómico de dichos países, en el comportamiento de los actores sociales y de las instituciones políticas existentes, así como en las interrelaciones entre estos distintos niveles. Merkel propone estudiar la consolidación de la democracia «como varias fases interconectadas que comienzan con un proceso de consolidación estructural en el cual se redacta una Constitución y se ponen en marcha las nuevas instituciones políticas. Esta primera fase influiría en el establecimiento de mecanismos de representación (partidos políticos, grupos de presión, etc.)».

«La fase más compleja del proceso consiste en desarrollar un *corpus* de actitudes favorables al nuevo sistema entre los ciudadanos y una cultura política legitimadora de las instituciones. El estudio de los procesos de transición caecidos en Hungría, Polonia y Checoslovaquia plantea una serie de cuestiones relacionadas con el papel de los actores sociales en la génesis y configuración de las instituciones políticas; la relación existente entre el tipo de transición desarrollado y el tipo de democracia que se establece posteriormente, así como el tipo de legitimidad que debe arropar a una Constitución para que el régimen democrático que pretende instalarse a partir de la misma goce de las máximas posibilidades de consolidación.» Concluye Merkel subrayando el papel de las instituciones políticas en los procesos de transición y consolidación democráticos.

Leonardo Morlino:

«¿Existe una crisis de la democracia en el Sur de Europa?»

El profesor de Ciencia Política de la Università degli Studi, de Florencia, **Leonardo Morlino** impartió el 16 de noviembre en el Centro un seminario con el título «¿Existe una crisis de la democracia en el Sur de Europa?» Mediante el uso de cuatro indicadores empíricos –el crecimiento de la volatilidad, el surgimiento de nuevos partidos, la fragmentación electoral y el inusual 'turn over' de los líderes políticos–, el profesor Morlino observa que los países del Sur de Europa están experimentando una crisis *dentro* de la democracia, entendida «como un proceso de declive de las relaciones entre la sociedad civil, los partidos políticos, los grupos de interés y las instituciones gubernamentales. Tal crisis se manifiesta en una crisis de los sistemas de partidos y, más concretamente, de los sistemas de partidos dominantes».

Para Morlino, un partido dominante fuerte dentro de las democracias multipartidistas es

aquel que consigue un apoyo electoral lo suficientemente importante como para obtener la mayoría parlamentaria, el control sobre los grupos de interés y la hegemonía del discurso político, durante un período de tiempo largo. Morlino analizó las tres condiciones básicas que, en su opinión, garantizan el éxito de los partidos dominantes: las instituciones (como el sistema electoral proporcional, un importante sector público y la fusión de los poderes constitucionales, entre otras), las estructuras intermediarias (tales como una oposición fragmentada, un fuerte líder y unas estrechas relaciones con grupos de interés) y, por último, la legitimación de la sociedad civil. «Ahora bien, con el paso del tiempo –dijo– estas condiciones que posibilitan el éxito de un partido dominante producen, a su vez, su caída. En este sentido, el factor más importante es el desencanto de la sociedad civil con respecto a las políticas económicas llevadas a cabo por estos gobiernos.»



Leonardo Morlino

Alain G. Gagnon:

«De la nación-Estado al Estado multinacional: las relaciones Quebec-Canadá tras el referéndum del 30 de octubre de 1995»

Sobre las relaciones Quebec-Canadá tras el Referéndum del 30 de octubre de 1995 habló, el 5 de diciembre, **Alain G. Gagnon**, profesor del departamento de Ciencia Política de la Universidad McGill (Montreal) y director de Estudios sobre Quebec en dicha Universidad. Más allá del mero concepto de entidad fiscal y legal con que se caracteriza a una nación, Gagnon resaltó las características sociales y culturales de la misma, y resaltó la identidad y diversidad de Quebec. «La diversidad cultural debe ser entendida como fuente de complementariedad más que de conflicto y, en suma, como un paso adelante hacia una concepción más moderna de Estado.»

«Canadá –afirmó– no ha reconocido la profunda diversidad de la nación de Quebec, que se ve sometida a imposiciones legales desde el centro.» Así, Gagnon cuestiona la neutralidad estatal y reivindica la necesidad de preservar

la herencia cultural de Quebec; y se muestra contrario a «que sea el Estado el que regule la forma en que una cultura minoritaria se incorpora a otra hegemónica, cuando debe ser el propio Quebec el que lleve a cabo tal proceso». Desde este punto de vista, el conferenciante se mostró crítico con el modelo canadiense de federalismo y se mostró a favor de investigar fórmulas alternativas. «El reconocimiento de la autonomía de la región de Quebec aparece como imprescindible. La virtud del Estado multinacional se deriva del efecto de retroalimentación que posibilita: al estar basado en la libertad, promueve la diversidad y viceversa. Las nacionalidades son invitadas a construir una nueva comunidad a la luz del principio de inclusión como forma de evitar el conflicto político.» Finalmente, Gagnon comentó los resultados del citado referéndum del 30 de octubre, en el que se decidía la secesión de Quebec.



Alain G. Gagnon

Thomas C. Heller: «Política medioambiental: el problema de China»



Thomas C. Heller

Sobre la política medioambiental y el problema de China impartió el último seminario del año 1995, el 18 de diciembre, **Thomas Heller**, profesor en el Institute for International Studies de la Facultad de Derecho de la Universidad de Stanford, California. En el contexto internacional de la política medioambiental, el profesor Heller analizó las formas de negociación que pueden utilizarse para llegar a acuerdos lo más razonables que sea posible en el ámbito de la protección del medio ambiente, con especial atención a la controvertida cuestión de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) que dan lugar al calentamiento de la atmósfera a través del llamado «efecto invernadero».

«Ante el calentamiento de la atmósfera –señaló– los Estados pueden reaccionar de dos maneras: bien reduciendo las emisiones de CO₂, para así conseguir la *mitigación* del efecto invernadero; bien preparándose para afrontar las consecuencias del calentamiento global (elevación del nivel del mar,

por ejemplo) mediante la *adaptación* de su infraestructura y sistema de vida. La mitigación es una estrategia que sólo puede tener éxito si se adopta de forma multilateral, es decir, por todos o casi todos los países. La adaptación, en cambio, es una solución subsidiaria a la que pueden acudir unilateralmente los Estados si la mitigación fracasa.»

«Y la mitigación fracasará si China no se une al grupo de países dispuestos a reducir las emisiones de dióxido de carbono. Dada la rapidez del crecimiento económico chino, el tiempo que queda para conseguir la incorporación de China al proceso de mitigación es muy corto. La incorporación ha de producirse antes (o a la vez) de que China se dote de una infraestructura que utilice combustibles fósiles de modo masivo (centrales térmicas de generación de electricidad, automóviles). Habría que dirigirse a las autoridades locales chinas para intentar conseguir los efectos medioambientales deseados.»

Vincent Wright: «Estado-nación y Unión Europea»



Vincent Wright

El 4 de abril, el profesor **Vincent Wright**, miembro del Consejo Científico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales y Fellow del Nuffield College de la Universidad de Oxford, pronunció una conferencia titulada «Europeanising the Nation-State?», en el acto de entrega de diplomas a ocho «Maestros de Artes en Ciencias Sociales» y a cuatro «Doctores Miembros del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones». De dicho acto se informa en páginas anteriores de estos mismos *Anales*.

Wright esbozó algunos de los principales rasgos que definen a la Europa moderna desde una óptica múltiple: «Diversas problemáticas afloran a partir de los cambios políticos, económicos y tecnológicos que han tenido lugar en las últimas décadas. En el caso de la

Europa comunitaria, la repercusión se produce a dos niveles distintos: el Estado-nación y la Unión Europea».

«La Europa comunitaria se ha configurado en las últimas décadas como uno de los tres grandes bloques comerciales mundiales junto con el Este asiático y Norteamérica. La unión política conforma a los Estados-nación de la Europa comunitaria como unos actores políticos y económicos únicos. Los cambios tecnológicos, la liberalización de los mercados financieros, la internacionalización de la banca y la industria y los cambios en las relaciones sociales post-industriales son causa directa de la aparición de nuevas problemáticas y actores sociales en el seno de los Estados de la Europa comunitaria.»

Serie «Estudios/Working Papers»

Un total de doce trabajos se publicaron durante 1995 en la serie *Estudios/Working Papers*, colección que empezó a editar en 1990 el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales y cuyo propósito es poner al alcance de una amplia audiencia académica nacional e internacional el trabajo de los miembros que integran la comunidad del Centro. La serie incluye trabajos de profesores, investigadores, estudiantes e invitados del Centro.

Los números aparecidos a lo largo del año son los siguientes:

65. **José María Maravall:** *Democracias y demócratas.*
66. **Dimitrios A. Sotiropoulos:** *The Remains of Authoritarianism: Bureaucracy and Civil Society in Post-Authoritarian Greece.*
67. **Patricia Craig:** *Political Mediation, Traditional Parties and New Social Movements: Lessons from the Spanish Socialist Worker's Party.*
68. **Jonas Pontusson:** *Explaining the Decline of European Social Democracy: the Role of Structural Economic Change.*
69. **Carles Boix:** *Building a Socialdemocratic Strategy in Southern Europe: Economic Policy Under the González Government (1982-93).*
70. **Andrew Richards:** *Down But Not Out: Labour Movements in Late Industrial Societies.*
71. **Gøsta Esping-Andersen:** *Welfare States Without Work: The Impasse of Labor Shedding and Familialism in Continental European Social Policy.*
72. **Joan M. Nelson:** *Is the Era of Conditionality Past? The Evolving Role of the World Bank in the 1990s.*
73. **Richard F. Hamilton:** *Max Weber's The Protestant Ethic. A Commentary on the Thesis and on Its Reception in the Academic Community.*
74. **Berta Álvarez-Miranda:** *A las puertas de la Comunidad: Consenso y disenso en el Sur de Europa.*
75. **Rafael del Águila:** *Crises of Parties as Legitimacy Crises: A View from Political Theory.*
76. **Richard Rose:** *Mobilizing Demobilized Voters in Post Communist Societies.*

Serie «Tesis Doctorales»

En la serie «Tesis Doctorales» aparecieron durante 1995:

7. **Pilar Gangas Peiró:** *El desarrollo organizativo de los partidos políticos españoles de implantación nacional.*
8. **Berta Álvarez-Miranda Navarro:** *Los partidos políticos en Grecia, Portugal y España ante la Comunidad Europea: explicación comparada del consenso europeísta español.*
9. **Ignacio Sánchez-Cuenca Rodríguez:** *Las negociaciones agrícolas entre la Comunidad Europea y Estados Unidos en la Ronda Uruguay. Un análisis desde la lógica de la elección racional.*
10. **Paloma Aguilar Fernández:** *La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939): Un proceso de aprendizaje político.*

Esta serie ofrece a los sectores académicos interesados ediciones limitadas de las tesis doctorales elaboradas por los estudiantes del Centro, una vez que han sido leídas y aprobadas en la universidad pública correspondiente.

Resumen económico general de la Fundación Juan March

Gastos de la Fundación Juan March en 1995

	<u>Pesetas</u>
Bibliotecas (Música Española Contemporánea, Teatro Español Contemporáneo y otros fondos)	33.397.450
Ediciones	93.101.611
Arte (Exposiciones, Museos y otros)	224.183.242
Conciertos	149.180.316
Conferencias	37.287.734
Operaciones especiales	49.648.814
Publicaciones informativas	68.790.725
Administración	45.172.032
TOTAL	700.761.924

Resumen económico general del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones

Gastos del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones en 1995

	<u>Pesetas</u>
Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología	103.690.120
Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	201.455.230
Adquisiciones para Biblioteca e Informatización	17.886.663
Gastos de Administración	12.570.146
TOTAL	335.602.159

Órganos de gobierno de la Fundación Juan March

Patronato

Presidente:

Juan March Delgado

Vicepresidentes y Patronos Vitalicios:

Carlos March Delgado
Bartolomé March Servera

Patronos:

Alfredo Lafita Pardo
Leonor March Delgado
Enrique Piñel López
Jaime Prohens Mas
Pablo Vallbona Vadell

Secretario Patrono:

Antonio Rodríguez Robles

Comisión Asesora

Juan Manuel Bonet
José-Carlos Mainer
Javier Muguerra
Josep Soler

Director Gerente

José Luis Yuste Grijalba

Directores de Servicios

Administración:

Andrés González Álvarez
Tomás Villanueva Iribas (nombrado el 10 de octubre de 1995)

Actividades Culturales:

Antonio Gallego Gallego

Comunicación:

Andrés Berlanga Agudo

Exposiciones:

José Capa Eiriz

Patronato

El Patronato de la Fundación Juan March, al que corresponde el gobierno, la administración y la representación de la misma, en sesión de trabajo del 10 de octubre, designó dos nuevos miembros: **Enrique Piñel López** y **Pablo Vallbona Vadell**. El Patronato de la Fundación queda así constituido: **Juan March Delgado** (Presidente); **Carlos March Delgado** y **Bartolomé March Servera** (Vicepresidentes y Patronos vitalicios); **Alfredo Lafita Pardo**, **Leonor March Delgado**, **Enrique Piñel López**, **Jaime Prohens Mas** y **Pablo Vallbona Vadell** (Patronos); y **Antonio Rodríguez Robles** (Secretario).

A lo largo de 1995, el Patronato se reunió en cuatro ocasiones: los días 24 de marzo, 30 de mayo, 10 de octubre y 14 de diciembre.

Enrique Piñel López

Nació en Barcelona en 1939. Abogado del Estado desde 1963, es Consejero Secretario de Corporación Financiera Alba, Banco Urquijo y Banca March. Desde 1981 es Asesor Jurídico de la Asociación Española de Banca Privada (A.E.B.). Actualmente es presidente del Comité Fiscal de la Federación Bancaria de la Unión Europea.

Pablo Vallbona Vadell

Nació en Calonge, Santanyí (Baleares) en 1942. Ingeniero Naval por la Universidad Politécnica de Madrid y Master en Administración de Empresas por el IESE, de Barcelona. Actualmente es Vicepresidente de Corporación Financiera Alba y Vicepresidente de la Banca March.

Comisión Asesora

El 14 de diciembre, el Patronato de la Fundación Juan March designó como miembros de la Comisión Asesora, cuya función consiste en el asesoramiento general de las actividades de esta institución, a **Juan Manuel Bonet**, **José-Carlos Mainer**, **Javier Muguerra** y **Josep Soler**.

Juan Manuel Bonet

Nació en París en 1953. Escritor y crítico de arte, ha sido colaborador habitual de «ABC», y anteriormente de otros diarios y publicaciones periódicas. Es director del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), de Valencia, y miembro del Consejo Asesor

del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), de Las Palmas de Gran Canaria. Autor de ensayos sobre arte contemporáneo y co-director de la colección de poesía «Entregas de la Ventura», ha organizado numerosas exposiciones colectivas e individuales de artistas españoles. Es autor de tres libros de poemas, de monografías sobre Juan Gris y Gerardo Rueda y del *Diccionario de las vanguardias en España 1907-1936*.

José-Carlos Mainer

Nació en Zaragoza en 1944. Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Barce-



Juan Manuel Bonet



José-Carlos Mainer



Javier Muguerza



Josep Soler

lona, es catedrático de Literatura Española en la Universidad de Zaragoza, habiendo sido anteriormente profesor de esta disciplina en las Universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona y La Laguna. Profesor invitado en numerosas universidades de Europa y Estados Unidos, es miembro del Consejo editorial de destacadas revistas norteamericanas de hispanismo y co-director de *España Contemporánea*, que edita la Universidad del Estado de Ohio. Autor de numerosos estudios sobre literatura española de los siglos XIX y XX y de ediciones anotadas de obras de Valera, Valle-Inclán, Ayala y Martín-Santos, entre otros autores.

Javier Muguerza

Nació en Coín (Málaga) en 1939. Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense, ha sido catedrático de Ética en las Universidades de La Laguna y Autónoma de Barcelona, y lo es en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Primer director del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), dirige la revista *Isegoría*, de dicho Instituto. Es coordinador del Comité Aca-

démico de la *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*. Entre sus últimos libros destaca *Desde la perplejidad* (2ª ed. 1995), así como la coedición de los volúmenes colectivos *El individuo y la historia* (1995) y *La paz y el ideal cosmopolita de la Ilustración* (1995).

Josep Soler

Nació en Vilafranca del Penedés (Barcelona) en 1935 y trabajó con René Leibowitz en París (1960) y con Cristófor Taltabull en Barcelona (1960-1964). Es director del Conservatorio de Badalona y miembro de la Real Academia de Sant Jordi de Barcelona. Compositor de música de cámara, desde 1960 viene cultivando principalmente óperas (nueve ha escrito hasta ahora). La titulada *Edipo y Yokasta*, para cuya composición fue becado en 1972 por la Fundación Juan March, se estrenó en el Liceo de Barcelona en 1984. En 1991 compuso, por encargo de esta Fundación, la obra *Mater Dolorosa*, que fue estrenada en concierto en su sede dos años más tarde. Es autor de varios libros, entre ellos la edición y traducción de las obras del Pseudo Dionisio Areopagita (1980) y *Poesía y teatro del Antiguo Egipto* (1993).

Nuevo director de Servicios Administrativos

A petición propia, el director de Servicios Administrativos de la Fundación Juan March, **Andrés González Álvarez**, cesó en ese cargo. Para sustituirle, el Patronato de la Fundación Juan March nombró a **Tomás Villanueva Iribas**. Andrés González Álvarez continúa dirigiendo el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología.

Tomás Villanueva Iribas

Es licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto y en Ciencias Empresariales por ICADE, y Master en Economía y Dirección de Empresas por el IESE, Universidad de Navarra. Ha sido director financiero de diversas empresas.

Órganos de gobierno del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones

Patronato

Presidente:

Juan March Delgado

Vicepresidente:

Carlos March Delgado

Patronos:

Alfredo Lafita Pardo
Leonor March Delgado
Enrique Piñel López
Antonio Rodríguez Robles
Pablo Vallbona Vadell

Secretario Patrono:

Jaime Prohens Mas

Director Gerente

José Luis Yuste Grijalba

Director de Comunicación

Andrés Berlanga Agudo

Director Administrativo

Tomás Villanueva Iribas

Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

Director:

Andrés González Álvarez

Consejo Científico:

Miguel Beato
José Antonio Campos-Ortega
Gregory Gasic
César Milstein
Margarita Salas

Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales

Secretario General:

Leopoldo Calvo-Sotelo
Ibáñez-Martín

Consejo Científico:

Gøsta Esping-Andersen
Juan José Linz
José María Maravall
José Ramón Montero
Steven Rosenstone
Vincent Wright

Índice onomástico

A

Abargues, Enrique: 34
Achúcarro, Agustín: 42
Agudiez, Elisa: 42
Águila, Rafael del: 121
Aguilar Fernández, Paloma: 95, 96, 100, 115, 121
Aguirre, Belén: 40
Aizpiri, Patxi: 42
Alabau, Joachim: 39
Alario, Miguel Ángel: 74
Albéniz, Isaac: 41
Alberch, Pere: 73
Alberti, Rafael: 22, 54, 55
Aldecoa, Josefina: 64
Alkon, Daniel R.: 83
Alonso, Juan Ramón: 74
Alonso Montero, Xesús: 74
Alonso Sáenz de Oger, Sonia: 96
Alvar, Manuel: 74, 75
Álvarez, Isabel: 30
Álvarez-Argudo, Miguel: 42
Álvarez-Miranda Navarro, Berta: 96, 99, 106, 121
Álvarez de Miranda, Pedro: 75
Alvira, Francisco: 98
Ambroa, Víctor: 37
Ambrosini, Brenno: 36
Amo, Fuencisla del: 74
Anes, Gonzalo: 59
Arancibia, Eduardo: 27
Argullol, Rafael: 58, 74
Arnaiz-Villena, A.: 84, 91
Arriaga, Juan Crisóstomo: 41
Arriola, Víctor: 34, 42
Asensio Menchero, María: 96
Astudillo Ruiz, Javier: 96
Atutxa, Itziar: 30
Aub, Max: 70
Axel, Richard: 89
Ayala, Francisco: 74
Ayala, J. A.: 85, 91

B

Bach, Johann Sebastian: 41
Badosa, Luis: 30
Bañados, Anibal: 37, 41, 42
Barbieri, Francisco A.: 45
Barce, Ramón: 74
Barceló, Miquel: 24

Barón, Pablo: 44
Barrio-Garay, José Luis: 73
Bartók, Béla: 29, 32
Bartolini, Stefano: 100, 114
Basterrechea, Néstor: 19
Beato, Miguel: 79, 89, 91
Beethoven, Ludwig van: 41
Bellver, Carolina: 42
Belton, Ian: 32
Beltrán, J. P.: 82, 91
Benito Ruano, Eloy: 73
Berlanga Agudo, Andrés: 131, 135
Berlusconi, Silvio: 114
Bernárdez, Aurora: 71
Beug, H.: 88, 91
Bissel, Mina: 88
Blanco, Violeta: 30
Blanes, Marisa: 36
Blow, John: 30
Blundell, T. R.: 86, 91
Bobillo, Francisco: 64
Boccherini, Luigi: 41, 45
Bogani, Ana: 44
Boix, Carles: 99, 107, 121
Boldorini, Raquel: 42
Bonet, Javier: 34, 37
Bonet, Juan Manuel: 14, 18, 19, 24, 25, 52, 53, 131, 132, 133
Borau, José Luis: 64, 65
Bosch, Renée: 30
Bradley-Fulgoni, Peter: 42
Brahms, Johannes: 33, 41, 46
Britten, Benjamin: 30
Brotos, Salvador: 39
Brouwer, Leo: 39
Brown, Archie: 99, 110
Brunner, Guido: 73
Bustos Tovar, Eugenio de: 75

C

Cabezón, Antonio de: 43
Cabezón, Hernando de: 43
Cahan, Amos: 19
Calés, Marisol: 74
Calonge, Julio: 75
Calvi, Maria Vittoria: 64, 65
Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín, Leopoldo: 93, 96, 135
Camín, Joaquín: 19
Campos-Ortega, José Antonio: 73, 79
Camus, Mario: 73
Canetti, Elías: 63

Cano, Almudena: 33
Cano, Pablo: 43
Cano Aguilar, Rafael: 75
Canogar, Rafael: 19
Capa Eiriz, José: 131
Cardine, Dom Eugène: 50
Carnero Arbat, Guillermo: 74
Carpentier, Alejo: 47
Carranza, Daniel: 30, 43
Carreira, Xoán M.: 33
Casado Velarde, Manuel: 75
Casella, Alfredo: 44
Cassadó, Gaspar: 41
Cassidy, Paul: 32
Castelnuovo-Tedesco, Mario: 29, 43, 44, 45
Castillo, Francisco: 42
Castrillo, J. L.: 87, 91
Castro, Consolación de: 44
Castro, Fernando: 16, 56, 57
Cech, Thomas R.: 79, 80
Cerezo Galán, Pedro: 73
Cerroloza, Jaime: 62, 63
Cerviño Cuerda, Emma: 95
Cézanne, Paul: 16
Chang, Yoom Im: 34
Chapí, Ruperto: 39
Chaplin, Charlie: 57
Chevalier, Maxime: 62
Chillida, Eduardo: 19
Chirino, Martín: 19
Chopin, Frédéric: 33, 41
Cid, Manuel: 38
Clark, B. F. C.: 90
Claudin, C.: 43
Clavé, Antonio: 24
Clayton, Nigel: 32
Clemen, José María: 74
Cloe, Peter: 42
Coen, E.: 82, 91
Cohen, Joshua: 99, 101
Colinas, Antonio: 74
Collado, Nieves: 42
Colom, Josep: 37
Corominas, Joan: 51
Corostola, Pedro: 35
Correa, Víctor: 34
Cortázar, Julio: 71
Cortese, Paul: 36
Costavella, Francesc: 12
Craig, Patricia: 121
Crouch, Colin: 99, 108
Cruz de Castro, Carlos: 39, 41
Cuesta, Roberto: 41
Cuixart, Modesto: 19
Curtiz, Michael: 53

D

Dalí, Salvador: 11, 24
Daumier, Honoré: 16
De Innocentis, Antonio: 44
Debussy, Claude: 33, 41
Delgado, Gerardo: 19
Delgado Urdanibia, Marta: 96
Dervan, Peter B.: 80
Desvallières, Georges: 57
Di Lauro, R.: 87, 91
Díaz, Elías: 73
Domínguez Ortiz, Antonio: 73
Dorival, Bernard: 16
Druelle, Claude: 34, 41
Durán Muñoz, Rafael: 96
Durrero, Alberto: 17

E

Eisenman, Robert N.: 85, 85
Elgar, Edward: 30
Eliot, Thomas S.: 55
Enguñanos, José: 41
Enjuanes, Luis: 80
Ernst, Max: 23
Escobar, Modesto: 98
Escobar, Raquel: 42
Escolar Sobrino, Hipólito: 75
Escrib, Salvador: 41
Esping-Andersen, Gøsta: 93, 98, 99, 102,
115, 121, 135
Espinosa, Manuel: 80

F

Fajardo, José Luis: 47
Falla, Manuel de: 35
Farreras, Francisco: 19
Fauré, Gabriel: 29, 36, 41
Feito, Luis: 19
Fellini, Federico: 47
Fernández, Emma: 74
Fernández-Carvajal, Rodrigo: 73
Fernández-Cid, Antonio: 35, 41
Fernández-Shaw, Carlos: 70
Fernández-Shaw, Guillermo: 70
Fernández de la Cuesta, Ismael: 50, 74
Fernández Ordóñez, Miguel A.: 76
Ferreo, Pablo: 42

Ferrer, Claudio: 42
Ferrús, Alberto: 83, 91
Fersht, Alan R.: 80, 81
Figueras, Santiago: 42
Fischer, A.: 84, 91
Fraile, Medardo: 74
Fresán, Iñaki: 38
Freud, Sigmund: 53
Friedhoff, Mark: 36
Frodl, Gerbert: 14, 52
Fullea, Fernando: 24
Furnadjiev, Dimitri: 34, 41

G

Gabino, Amadeo: 19
Gabrieluk, Eugenia: 46
Gagnon, Alain: 100, 119
Gago, Ángel: 42
Gago, Luis Carlos: 30
Galindo, Alberto: 73
Galindo, Caridad: 42
Gállego, Julián: 16, 56, 73
Gallego Gallego, Antonio: 131
Gallie, Duncan: 99, 111
Gancedo, Carlos: 73
Gangas Peiró, Pilar: 96, 99, 103, 121
García-Pardo, Jimena: 98
García Araque, Antonio C.: 34
García Berrio, Antonio: 74
García del Busto, José Luis: 37
García Calvo, Agustín: 62
García Doncel, Manuel: 73
García Ferrer, Miguel: 44
García Lorca, Federico: 38, 45, 54, 55
García Márquez, Gabriel: 54
García Olmedo, Francisco: 73
García Sevilla, Ferrán: 24
Gasic, Gregory: 79
Gatagán, Tino: 74
Gauguin, Paul: 12
Gaya, Francesc: 39
Gershwin, George: 44, 47
Gil de Biedma, Jaime: 55
Giménez, Guillermo: 80
Giménez Frontín, José Luis: 12
Ginastera, Alberto: 41
Giner, Salvador: 76
Glendinning, Nigel: 62, 63
Goethe, Johann Wolfgang: 38
Gombert, Nicholas: 43
Gómez Caffarena, José: 74
Gómez Merino, José Luis: 74

Góngora, Luis de: 54
González, Felipe: 99
González, Guillermo: 33
González, Inmaculada: 40
González, Julio: 24
González Álvarez, Andrés: 79, 131, 133, 135
González de Cardedal, Olegario: 74
González Lapuente, Alberto: 39
González Ollé, Fernando: 75
Gonzalo, Jesús: 30
Gopegui, Belén: 64, 65
Gorbachov, M.: 110
Gorostiaga, Ana María: 42
Goya, Francisco de: 9, 11, 22, 26, 27, 45
Granados, Cayetano: 42
Granados, Enrique: 41
Grases González, Pedro: 75
Grassi, Raffaele: 74
Gris, Juan: 24, 132
Gubern, Román: 73, 74
Guerrero, Jacinto: 45
Guerrero, José: 19
Guibert, Alvaro: 32
Guijarro, Ana: 38
Guillén, Jorge: 55
Guinovart, Josep: 19
Guitart, Joan: 12
Gunther, Richard: 98
Guridi, Jesús: 41
Gurkova, Mariana: 34
Gutenberg, Johannes G.: 63
Gutiérrez, Patricio: 42

H

Habermas, Jürgen: 101
Hahn, Otto: 61
Halffter, Ernesto: 35
Hamilton, Richard F.: 99, 109, 121
Hassán, Jacob M.: 75
Heine, Heinrich: 29, 38
Heisenberg, Martin: 83, 91
Heller, Thomas: 100, 120
Herce, José Antonio: 98
Hernández Pijuán, Joan: 19
Herralde, Jorge: 64, 65
Herskowitz, Ira: 89
Hindemith, Paul: 29, 37
Hiroshige, Utagawa: 12
Hockney, David: 22
Hokusai, Katsushika: 12
Hugo, Victor: 29, 38
Hurtado, Juan: 42

I

Ibert, Jacques: 41
Ieyasu, Tokugawa: 13
Iglesias, Antonio: 35
Ishigaki, Kiyomi: 31
Ishigaki, Seizan: 31
Ituarte, Miguel: 42

J

Jackson, Graham: 36, 46
Jiménez, Juan Ramón: 44, 45, 54
Jiménez, Miguel: 39, 41
Johns, Jasper: 22
Jones, Michael Kevin: 36
Juan, Santiago: 39
Juliá, Santos: 100, 116

K

Kafka, Franz: 53
Kaiser, Karl: 76
Kandel, Eric R.: 83
Karin, M.: 87, 91
Kengyo, Yatsuhashi: 31
Kinko, Kurosawa: 31
Klimt, Gustav: 9, 11, 14, 15, 49, 52, 53, 76
Koja, Stephan: 14, 16, 17, 52, 56
Kokoschka, Oskar: 9, 11, 14, 15, 49, 52,
53, 76
Kovacci, Ofelia: 75
Kraus, Karl: 15
Kronik, John W.: 64
Küper, Daniel: 42

L

Lacal, J. C.: 90
Lacruz, Amparo: 37
Laffón, Carmen: 24, 25
Lafita Pardo, Alfredo: 131, 132, 135
Lafuente Ferrari, E.: 27
Lamas, S.: 87, 91
Lancho, Antonio: 74
Lecuona, Ernesto: 29, 43, 47
Lecuona, Lourdes: 42
Leibowitz, René: 133
Lenin, Vladimir I. U.: 109
León, Javier: 85, 91
Lerma, Duque de (Francisco Gómez
de Sandóval): 54

Lewin, B.: 89, 91
Lichtenstein, Roy: 22
Linz, Juan José: 93, 135
Listz, Franz: 41
Little, Tasmin: 32
Llacer, Luis: 46
Llinares, Juan: 36
Llopis, Nuria: 43
Llorente Maldonado de Guevara, Antonio: 75
Llovet, Enrique: 73
Lluna, Joan Enric: 32, 37
Lodares, Juan R.: 75
Loidí, Gabriel: 42
Loos, Adolf: 15, 53
Lopardo, Beatriz: 42
Lope Blanch, Juan M.: 75
López, Aurora: 41
López, Emelina: 47
López-Botet, M.: 88, 91
López Estrada, Francisco: 74
López García, Ángel: 75
López García, Antonio: 24, 25
López Gómez, Antonio: 73
López Hernández, Julio: 24, 25
López Morales, Humberto: 75
López Pina, Antonio: 73
López Piñero, José María: 73
López Pintor, Rafael: 74, 76
Lorenzo, Antonio: 19
Lorenzo, Emilio: 73, 75
Luengo, Francisco: 30

M

Machado, Antonio: 54
Maderuelo, Javier: 14, 41, 52, 53
Madruga Torremocha, Isabel: 96
Mainer, José-Carlos: 73, 74, 131, 132, 133
Malefakis, Edward: 99, 103
Mann, Michael: 99, 104, 113
Manrique, César: 19
Maravall, José María: 93, 96, 98, 103, 121, 135
Marcet, Jorge: 41
March Delgado, Carlos: 131, 132, 135
March Delgado, Juan: 4, 14, 66, 97, 131,
132, 135
March Delgado, Leonor: 131, 132, 135
March Ordinas, Juan: 4
March Servera, Bartolomé: 131, 132
March Servera, Juan: 4
Marcos Marín, Francisco: 75
Marí Klose, Pablo: 95
Marías, Álvaro: 30
Marichal, Juan: 73

Marín Bocanegra, Ignacio: 33, 41
Marina, José Antonio: 64
Mariné, Sebastián: 46
Maritain, Jacques: 56
Márquez Villanueva, Francisco: 74
Marsá, Francisco: 75
Martí, Marcel: 19
Martín, Chiky: 41, 44
Martín, Francisco: 40
Martín, Mariano: 30
Martín, Pedro: 44
Martín, Víctor: 35, 40
Martín Gaité, Carmen: 9, 49, 64, 65
Martín González, Juan José: 73
Martín Jiménez, Víctor: 35
Martinell, Emma: 64
Martínez, Adalberto: 42
Martínez Cachero, José María: 74
Martínez Montávez, Pedro: 60, 73
Martínez Ripoll, M.: 86, 91
Martos, Victoria: 74
Marx, Carlos: 109
Marzo, Rafael: 41
Mateu, Emilio: 35
Matich, Bucan: 45
Mato, José María: 73, 86, 91
Matsumura, Erina: 31
Medina, Claudio: 42
Meliáns, Eduardo: 42
Mendizábal, Menchu: 45, 46
Mendoza, Roberto: 42
Menéndez Pidal, Ramón: 50
Mercé "La Argentina", Antonia: 70
Merkel, Wolfgang: 100, 118
Messeguer Yebra, Covadonga: 95
Messiaen, Olivier: 33
Meyerowitz, Elliot: 82
Michel, T.: 87, 91
Miguel, Jesús de: 100, 118
Millares, Manuel: 19, 24
Milstein, César: 79
Minh, Thuan Do: 46
Miró, Joan: 11, 22, 24
Modolell, Juan: 89, 91
Mompó, Manuel H.: 19
Montaña, Elena: 42
Montero, José Ramón: 93, 98, 99, 135
Montes Giraldo, José Joaquín: 75
Montiel, María José: 35
Montsalvatge, Xavier: 39
Morales, Cristóbal: 43
Morales, Leonel: 47
Moreau, Gustave: 16, 17, 56
Moreno de Alba, José G.: 75
Moreno Fuentes, Francisco Javier: 95

Moretta, L.: 88, 91
Morlino, Leonardo: 98, 99, 100, 119
Moszkowsky, Moritz: 41
Motherwell, Robert: 9, 11, 18, 22, 76
Mozart, Wolfgang Amadeus: 41, 44
Muguerza, Javier: 73, 131, 132, 133
Mulder, Juan Carlos de: 43
Muñoz, Germán: 42
Muñoz, Lucio: 19, 25
Muñoz-Seca, Pedro: 70
Muñoz-Seca, Rosario: 70

N

Nagy, Moholy: 53
Nauman, Bruce: 57
Navarro, Francisco: 46
Navidad, Emilio: 34, 46
Nelson, Joan M.: 121
Nieto, Albert: 39
Noland, Kenneth: 22
Nombela, C.: 91
Novas, Luis Miguel: 30

O

Olbrich, Joseph María: 53
Oliver, Ángel: 39
Orloff, Ann Shola: 99, 102
Ortega y Gasset, José: 54
Ortín, Juan: 73
Oteiza, Jorge: 25
Otero, Jorge: 34, 41

P

Padilla Zóbel, Alejandro: 20
Padilla Zóbel, Georgina: 20
Palacio Attard, Vicente: 73
Palazuelo, Pablo: 19, 25
Palomares, Joaquín: 32, 36
Palomares, Vicente José: 37
Pappalardo, Adriano: 99, 113
Parés, Xavier: 38, 42
Pariente, Fernando: 42
Pascal, Blaise: 56
Pascual, Ana: 25
Pascual, José Antonio: 51
Pascual, Ramón: 73
Peach, Martha: 99
Peciña, Alfonso: 39, 41
Penadés de la Cruz, Alberto: 96

Peña, Daniel: 98
Pères, Marcel: 50
Pérez de Camino, Norberto: 63
Pérez Díaz, Víctor: 96
Pérez Madero, Rafael: 20
Pérez Piquer, Enrique: 34, 37
Pérez Prados, Marco Antonio: 37
Pérez Sánchez, Alfonso Emilio: 26
Petrarca, Francesco: 38
Petrassi, Goffredo: 40
Picasso, Pablo Ruiz: 11, 24
Piñel López, Enrique: 131, 132, 135
Pinillos, José Luis: 73
Pizzetti, Ildebrando: 44
Poblete, Fernando: 45
Poggi, Gianfranco: 99, 103
Pontusson, Jonas: 121
Popper, Karl: 41, 53
Porter, Cole: 47
Poulenc, Francis: 41, 44
Povzoun, Anatoly: 41
Preminger, Otto: 53
Prieto, Claudio: 29, 39, 40, 71
Prohens Mas, Jaime: 131, 132, 135
Prokofiev, Sergei: 33
Prolat, Glafira: 38
Przeworski, Adam: 99, 105
Puchades, Ramón: 37
Puchol, Fernando: 44
Puchol de Montís, José: 71
Puig, Pablo: 42
Pulido, Mariano: 42
Purcell, Henry: 29, 30
Pushkin, Alexander: 29, 38

Q

Queija Uz, Antonio: 47
Quilis, Antonio: 73, 75
Quintana, Manuel José: 63

R

Rabanales, Ambrosio: 75
Rachmaninov, Serguei: 29, 33, 41
Ramos, J. L.: 84, 91
Ramos, Rafael: 41
Ramos Díaz, Luis Javier: 95
Rauschenberg, Robert: 22
Ravel, Maurice: 36, 41
Rawls, John: 99, 101
Real, F. X.: 88, 91
Reinares, Fernando: 76

Rembrandt, H.: 17
Requejo, Arturo: 74
Reverter, Arturo: 34
Reynes i Font, Guillem: 25
Richards, Andrew: 98, 99, 106, 121
Rico, Manuel: 80, 86, 91
Riera, Andreu: 37
Río, Pedro del: 70
Ríos, Francisco: 42
Ríos, Presentación: 43
Ríos, Sixto: 74
Riva, Santiago de la: 39
Rivera, Manuel: 19
Robles, Jaime: 45
Rodríguez, María Antonia: 41
Rodríguez, Rosa: 30
Rodríguez Adrados, Francisco: 74
Rodríguez Robles, Antonio: 131, 132, 135
Roig, Francisco: 44
Romero, Clara: 44
Romo, Francisco: 41
Ros, Carmen María: 44
Rose, Richard: 121
Rosenstone, Steven: 93, 135
Rothfield, L.: 85, 91
Rothko, Mark: 21
Rouault, Georges: 9, 11, 16, 17, 49, 52, 56,
57, 76
Rouault, Isabelle: 16
Ruano, Alfonso: 74
Rueda, Gerardo: 18, 19, 132
Ruiz, Almudena: 42
Ruiz Jiménez, Antonia María: 95
Ruiz Ramón, Francisco: 74
Ruiz Tarazona, Andrés: 36
Rumbau, Esperanza: 42

S

Saint-Saëns, Camille: 41
Salas, Margarita: 79
Salazar, Gonzalo: 42
Saldaña, Ignacio: 41, 44
Salom, Jaime: 70
Salvador, Gregorio: 66, 75
Sampedro Blanco, Víctor: 95
Sánchez, Álvaro: 74
Sánchez, Ismael: 98
Sánchez-Cuenca Rodríguez, Ignacio: 95, 96,
100, 116, 121
Sánchez López, Gustavo: 42
Sánchez del Río, Carlos: 73
Sánchez Ron, José Manuel: 61, 73
Santiago, Enrique: 37

Santisteban, P.: 87, 91
Saro Jáuregui, Gabriel: 96
Saura, Antonio: 19, 24
Scarlati, Domenico: 41
Schiele, Egon: 9, 11, 14, 15, 49, 52, 53, 76
Schmitter, Philippe C.: 76
Schönberg, Arnold: 33, 37
Schubert, Franz: 29, 34, 44
Schumann, Robert: 41, 46
Schwarz-Sommer, Zs.: 82, 91
Scriabin, Alexander: 29, 33
Seco, Manuel: 66, 75
Segovia, Andrés: 44
Sempere, Eusebio: 19, 25
Senabre, Ricardo: 54, 75
Serna, Alfonso de la: 73
Serra, Antoni: 12
Serrano, Pablo: 19
Shakespeare, William: 38
Shostakovich, Dimitri: 41
Sierra, José: 41
Siguán, Miquel: 74
Siles, Jaime: 55
Singer, Wolf: 83
Snyder, M.: 91
Solé, Carlota: 76
Solé, Francisco: 74
Soler, Josep: 131, 132, 133
Sotiropoulos, Dimitrios A.: 121
Stella, Frank: 22
Sternberg, Joseph von: 53
Strassmann, Fritz: 61
Stroheim, Erich von: 53
Strominger, J.: 88, 91
Suarès, André: 56
Subirats, Joan: 76
Szymanowsky, Karol: 33

T

Takagi, Kayoko: 12
Takakura, Tatsuo: 12
Taltabull, Cristófor: 133
Tamayo, Gabriel: 42
Tàpies, Antoni: 19, 24
Tarrow, Sidney: 99, 112
Tchaikovsky, Peter Ilich: 33, 41
Teixidor, Jordi: 19, 24
Thomas, Jacqueline: 32
Thomas, Michel: 32
Tilty, Charles: 112
Timmis, K.N.: 84, 91
Toldrà, Eduardo: 29, 35
Tomás, Domingo: 34, 35

Torán, Sylvia: 33
Torner, Gustavo: 18, 19, 24, 25
Torres, Jacinto: 38
Toscano, Antonio: 42
Tous Mayoral, Lidia: 42
Trujillo, José Miguel: 42
Turina, Joaquín: 39, 41
Turina, José Luis: 39
Tyler, Kenneth E.: 22

V

Valdés, Charo: 42
Valencia, Manuel: 42
Valenzuela, Cecilia: 27
Valera, Juan: 133
Vallbona Vadell, Pablo: 131, 132, 135
Vallespín, Fernando: 99, 101
Vallina, Mauricio: 41
Van Gogh, Vincent: 12
Vaquero Turcios, Joaquín: 73
Varèse, Edgar: 41
Vega-Toscano, Ana: 44
Venegas de Henestrosa, Luis: 43
Verdú, Vicente: 74
Vicente, M.: 85, 91
Vico, Antonio: 70
Vidal, Avelina: 44
Vilardell, Francisco: 74
Villanueva, Darío: 74
Villanueva Iribas, Tomás: 131, 133, 135
Vincent, Luis: 30
Vinci, Leonardo da: 17
Viola, Manuel: 19
Vivaldi, Antonio: 41
Vizcaíno, Francisco: 44

W

Wagemans, Michel: 32, 36
Wagner, Otto: 53
Wallotton, Henri: 12
Weber, Max: 109, 121
Webern, Anton: 29, 32, 53
Weininger, Otto: 53
Weiss, Mary C.: 88
Winter, Gregory: 80, 81
Winter, Jay: 100, 117
Wittenberg, Stella: 74
Wittgenstein, Ludwig: 53
Wotava, Richard: 14
Wright, Vincent: 76, 93, 97, 99, 120, 135

Y

Yampolsky, Mir: 42
Yeltsin, Borís: 110
Ynduráin, Domingo: 62
Yturralde, José María: 19
Yusetsu, Kaiho: 12
Yuste Grijalba, José Luis: 26, 64, 131, 135

Z

Zamora Vicente, Alonso: 74
Zanetti, Miguel: 35, 38
Zóbel, Fernando: 5, 9, 11, 18, 19, 20, 21, 25
Zwibaum, A.: 88, 91

Índice general

3	Guía del libro	
4	Breve cronología	
7	La Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, en 1995	
9	Actividades culturales	
11	Arte	
12		Tesoros del Arte Japonés
14		Klimt, Kokoschka, Schiele: un sueño vienés
16		Retrospectiva de Georges Rouault
18		Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca
20		Zóbel: río Júcar
22		Motherwell: obra gráfica (1975-1991)
24		Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani, de Palma
26		Los grabados de Goya, en Chile
29	Música	
30		Henry Purcell y la música inglesa
31		Música tradicional japonesa
32		Webern - Bartók, música de cámara
33		Rachmaninov - Scriabin: obra para piano
34		Schubert: música de cámara
35		Toldrà en su centenario
36		Ciclo Gabriel Fauré
37		Hindemith, música de cámara
38		Música para tres poetas: Victor Hugo, Pushkin y Heine
39		«Aula de Reestrenos»: nuevas sesiones
40		Homenaje a Claudio Prieto en su 60 aniversario
41		«Recitales para Jóvenes»
42		«Conciertos de Mediodía»
43		«Conciertos del Sábado»: siete ciclos matinales
49	Cursos universitarios	
50		«Dos mil años de gregoriano», por Ismael Fernández de la Cuesta
51		«El subconsciente de nuestra lengua», por José Antonio Pascual
52		«Klimt, Kokoschka, Schiele», por Gerbert Frodl, Stephan Koja, Juan Manuel Bonet y Javier Maderuelo
54		«Metáfora y novela», por Ricardo Senabre

55	«Formas modernas de la poesía antigua y formas antiguas de la poesía moderna», por Jaime Siles
56	«En torno a Rouault», por Julián Gállego, Stephan Koja y Fernando Castro
58	«Escritura transversal: literatura y pensamiento», por Rafael Argullol
59	«Certezas y enigmas de la historia económica de España», por Gonzalo Anes
60	«Mundo árabe e Islamismo en el final del siglo», por Pedro Martínez Montávez
61	«El valor de la ciencia contemporánea», por José Manuel Sánchez Ron
62	Otros actos culturales
62	«Libros y lectura: cinco momentos históricos», por Agustín García Calvo, Domingo Ynduráin, Maxime Chevalier, Nigel Glendinning y Jaime Cerrolaza
64	Encuentros con Carmen Martín Gaité
66	Presentación de <i>La lengua española, hoy</i>
67	Instituciones que colaboraron en las actividades en 1995
69	Balance de actos y asistentes a los actos culturales en 1995
70	Bibliotecas de la Fundación Juan March
70	Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo
71	Biblioteca de Música Española Contemporánea
71	Otros fondos
73	Publicaciones
73	Revista «SABER/Leer»
75	<i>La lengua española, hoy</i>
76	Otras publicaciones
77	Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones
79	Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología
80	XIV Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología: «Nuevas fronteras entre la química y la biología»
82	«Desarrollo floral»
82	Elliot Meyerowitz: «Genética molecular del desarrollo floral en <i>Arabidopsis thaliana</i> »
83	«Mecanismos celulares y moleculares de la conducta»
83	Sesión pública con intervenciones de Wolf Singer, Eric Kandel y Daniel L. Alkon
84	«Inmunodeficiencias de origen genético»
84	«Base molecular de la biodegradación de contaminantes»
85	«Oncogenes nucleares y factores de transcripción en hematopoyesis»
85	«Estructura, función y control de la división microbiana»
86	«Estructura tridimensional de macromoléculas biológicas»

86	Thomas L. Blundell: «Nuevos fármacos»
87	«Biología molecular y fisiopatología del óxido nítrico»
87	«Activación génica selectiva mediante factores de transcripción específicos de tipo celular»
88	«Receptores de células NK y reconocimiento de antígenos del complejo principal de histocompatibilidad»
88	«Mecanismos moleculares implicados en la diferenciación de células epiteliales»
89	«Cambios en la transcripción durante el desarrollo»
89	Sesión pública de Richard Axel e Ira Herskowitz
90	«Proteínas G: características estructurales y papel en la regulación del crecimiento celular»
91	Publicaciones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología
93	Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales
94	Becas y selección de alumnos
94	Enseñanza e investigación
95	Seis nuevos alumnos becados en 1995
96	Entrega de diplomas a doce alumnos del Centro
98	Biblioteca del Centro
98	Cursos, seminarios y otras actividades del Centro en 1995
101	Fernando Vallespín y Joshua Cohen: «Una filosofía política para nuestro tiempo: la obra de John Rawls»
102	Ann Shola Orloff: «Estados de bienestar: hombres y mujeres»
103	Pilar Gangas: «La organización de los partidos políticos españoles»
103	Edward Malefakis: «Transición a la democracia en la Europa del Sur»
104	Gianfranco Poggi: «Los intelectuales creativos y el Estado» y «La construcción de la democracia liberal»
105	Adam Przeworski: «¿Pueden los votantes controlar a los políticos?» y «La democracia como equilibrio»
106	Berta Álvarez-Miranda: «Los partidos políticos del Sur de Europa ante la integración europea»
106	Andrew Richards: «El declive del sindicalismo en las sociedades industriales avanzadas»
107	Carles Boix: «Partidos políticos, crecimiento e igualdad» y «La construcción de una estrategia socialdemócrata en el Sur de Europa»
108	Colin Crouch: «El futuro de las relaciones industriales en Europa» y «Diversidad en el capitalismo moderno: la formación profesional»
109	Richard F. Hamilton: «La <i>Ética protestante</i> de Max Weber y la comunidad científica» y «El neomarxismo: una revisión crítica»

110	Archie Brown: «Gorbachov y la transición rusa y soviética» y «La Rusia post-soviética»
111	Duncan Gallie: «La Revolución de las cualificaciones y la percepción cambiante del empleo» y «Desempleo y exclusión social en Europa Occidental»
112	Sidney Tarrow: «Movimientos sociales en los países industrializados avanzados» y «¿Hacia una europeización de los movimientos sociales?»
113	Michael Mann: «Socialismo y conservadurismo en la Europa del siglo XX»
113	Adriano Pappalardo: «La transición política italiana»
114	Stefano Bartolini: «La crisis política italiana y la transformación del sistema de partidos» y «Movilización corporativa, partidista y electoral de la izquierda europea: 1880-1980»
115	Gøsta Esping-Andersen: «Los Estados de bienestar europeos en la nueva economía global»
115	Paloma Aguilar Fernández: «La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939)»
116	Ignacio Sánchez-Cuenca: «Mecanismos y compromisos»
116	Santos Juliá: «Sistema de partidos y problemas de consolidación de la democracia en la II República»
117	Jay Winter: «París, Londres, Berlín: capitales en tiempos de guerra» y «La Gran Guerra y la configuración del siglo XX»
118	Jesús de Miguel: «Política sanitaria: necesidades españolas y estrategias internacionales»
118	Wofgang Merkel: «La consolidación democrática en Europa Central y del Este: el papel de las instituciones políticas»
119	Leonardo Morlino: «¿Existe una crisis de la democracia en el Sur de Europa?»
119	Alain G. Gagnon: «De la nación-Estado al Estado multinacional: las relaciones Quebec-Canadá tras el Referéndum del 30 de octubre de 1995»
120	Thomas C. Heller: «Política medioambiental: el problema de China»
120	Vincent Wright: «Estado-nación y Unión Europea»
121	Serie «Estudios/Working Papers»
121	Serie «Tesis Doctorales»
123	Resumen económico general de la Fundación Juan March en 1995
127	Resumen económico general del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones en 1995
131	Órganos de gobierno de la Fundación Juan March
135	Órganos de gobierno del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones
137	Índice onomástico
147	Índice general